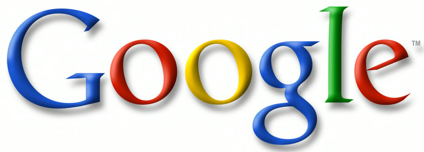


This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

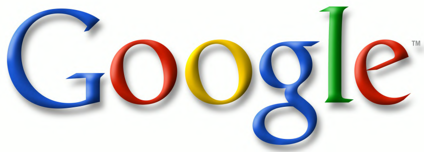
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

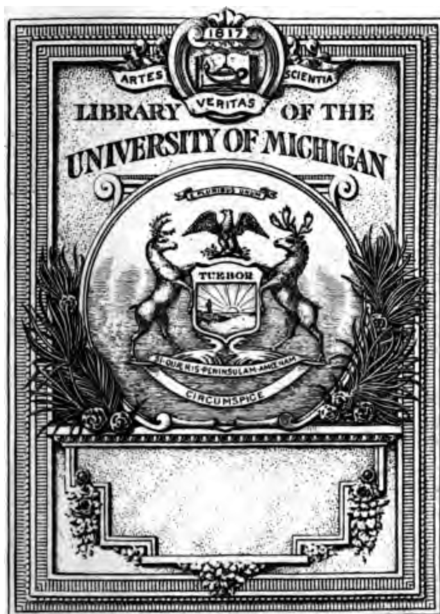
+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

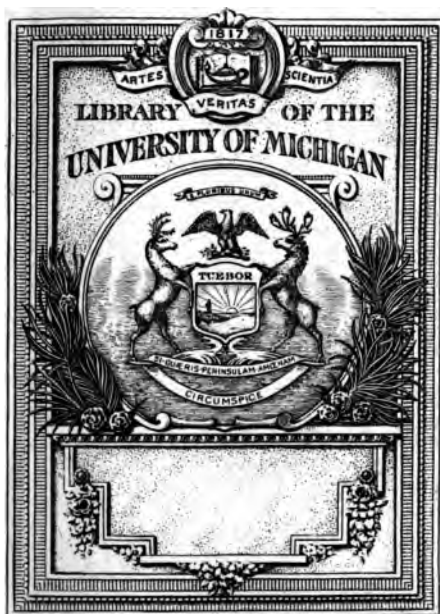
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

A 489191 DUPL

HESPERIA


1817
ARTES
SCIENTIA
VERITAS
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
SI QUAERIS PENINSULAM AMOENAM
CIRCUMSPICE

HESPERIA


1817
ARTES
SCIENTIA
VERITAS
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
CIRCUMSPICE







OBRAS POLITICAS, HISTORICAS, Y MORALES:

POR EL MARQUÉS DE SAN GIL, GOVERNADOR DEL REAL, Y SUPREMO CONSEJO DE HACIENDA, Y SUS TRIBUNALES, &c.

Con Licencia: En Madrid. En la Imprenta de D. GABRIEL RAMIREZ, Criado de la Reyna Viuda nueſtra Señora, Calle de Atocha, frente la Trinidad Calzada.
Año de 1753.

627418 - 176

CENSURA DEL R. P. GERONYMO Benavente, de la Compañia de Jesus.

DE orden del Señor Vicario hè visto las Obras Politicas, y Morales, que de varios Autores ha sacado, y dà à luz el Excelentissimo Señor Marquès, de San Gil, Governador del Real Consejo de Hacienda, y sus Tribunales; y juzgo se le debe dàr à su Excelencia la licencia, que solicita para la impression, porque no contiene cosa alguna contra la Fè, buenas costumbres, y derechos Reales. Pero siendo esta sola Censura corta expression del mèrito de este trabajo, añado, que esta Obra es una Coleccion de preciosidades Politicas, y Morales, acreedora à muchos elogios, y el Autor à muchas gracias. En la Obra hallarà qualquier alma capàz muchas luces, y todos los que la lean muchos nobles exemplos, y selectos documentos para instruccion de la vida. El Excelentissimo Autor de esta Coleccion de Opusculos acredita en ella su buen gusto, su delicado entendimiento, su discreto juicio, y su ciencia Politica, ò de Mundo, que ha aprehendido en el vasto manejo de negocios, y en los altos Em-

¶ 2 plèos,

plèos, que ha cumplido con glorioso desempeño. Este es mi sentir. Madrid 21. de Septiembre de 1750.

JHS.

Geronymo Benavente.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Thomàs de Nàxera Salvador, del Orden de Santiago, Capellàn de Honor de su Magestad, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, dàmos Licencia, para que por una vez se pueda imprimir la Obra, intitulada: *Obras Politicas, Historicas, y Morales*, compuesta por el Excelentissimo Señor Marquès de San Gil, mediante, que de nuestra orden ha sido vista, y reconocida, y parece no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 14. de Octubre de 1750.

Lic. Nàxera.

Por su mandado,

Miguèl Alameda.

CEN-

CENSURA DEL M. R. P. D. Fernando Gutierrez, Maestro de Numero de Sagrada Theologìa, Abad que ha sido de los Monasterios de Valladolid, y Barcena, y al presente Abad Provincial de la Provincia de Castilla, del Orden de San Basilio el Magno, &c.

M. P. S.

MAndame V. A. vea un Libro, cuyo titulo es: *Obras Politicas, Historicas, y Morales*, compuesto por el Exc.mo Señor Marquès de S. Gil, Governador del Consejo de Hacienda, &c. Y si el precepto de V. A. no pudo permitir, que mi rendida obediencia dilatasse el registrarle todo. Nada menos su prescripcion, y su Autor. En su prescripcion notè luego su utilidad triplicada en los tres

tymbres, con que ſe eſmalta, de Obras Politicas, Hiſtoriales, y Morales; materias tan conducentes para la exacta obſervancia de la Divina Ley en eſta tranſitoria vida, y conſecucion deſpues de la vida eterna. Sonlo las Politicas; porque como dice el Venerable Señor Palafox, (1) eſtas nos dàn luz para vivir en lo exterior unos con otros, de que tanto depende el govierno interior de nueſtras Almas. Sonlo las Hiſtoriales; porque como dice S. Gregorio, (2) ſon unos myſticos eſpejos, en que deſcubrìmos lo bueno, para el adorno de nueſtras Almas, y lo malo, para que ſepamos huìrlo. Sonlo las Morales, por lo que miran à la reformacion de nueſtras propias coſtumbres, y à que no nos diſtraìgamos en coſas grandes, y en maravillas ſobre noſotros, por hablar con voces del Propheta Coronado, (3)

(1) Epiſtol. præambula à la expoſicion de las Cartas de Santa Thereſa.

(2) Lib. 2. Moralium, cap. 1.

(3) Pſalm. 130. v. 2.

por

por lo que à eſtá Obra la venero como à un cordòn de tres cuerdas, de quien dice el Eſpiritu Santo, que es dificil de romper, (4) con el que ligando ſus màximas los hombres, ſeràn en todo lo virtuoſo fuertes. Y aunque el Volumen es corto, no la llamè, ni la llamo Obrilla, ſino Obra; porque como dice Juſto Lypſio, (5) una coſa, no por grande es buena; pero sì porque es buena, es grande.

(4) Proverb. 15.

(5) Juſto Lypſio.

Tambien me arrebatò la atencion la famoſa notoriedad de ſu Excelente Autor para los de lexos, y para los de cerca, por hablar con voces de Iſaìas: (6) para los de lexos, en los repetidos, y eſclarecidos emplèos, y ſervicios, con que con tanta fidelidad, y prudencia ha ſervido, y ſirve à la Mageſtad de la Tierra, reconociendo en ella la Suprema, que dà aquella à quien es ſervido, y aſsi el reſiſ-

(6) Iſai. cap. 57.

(7) Ad Roman. 13.

tirla, es resistir à la ordenacion altissima de Dios, como firmò de su puño el Apostol: (7) para los de cerca, en el temor de Dios, y adiccion à su Santa Ley del Excelente Autor, lo que solo apunto, y no prosigo, por no ruborar su singular modestia. Por todo esto juzgo, que esta grande Obra no contiene cosa alguna contra lo que tiene, y cree nuestra Madre la Santa Iglesia Catholica, Apostolica, Romana, y sus loables costumbres; y assi, es acreedora à que V.A. conceda la Licencia que se pide, para que sin dilacion se dè à la estampa, para la utilidad comun, y publica. Assi lo siento, *salvo, &c.* En N. P. S. Basilio Magno de Madrid, y Septiembre 3. de 1750.

M. D. Fernando Gutierrez.

LI-

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joſeph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nueſtro Señor, ſu Eſcrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Conſejo: Certifico, que por los Señores de èl ſe ha concedido Licencia al Excelentiſſimo Señor Marquès de San Gil, Governador del Conſejo de Hacienda, y ſus Tribunales, para que por una vez pueda reimprimir la Obra, intitulada: *Obras Politicas, Hiſtoricas, y Morales*, traducida del Idioma Francès al Caſtellano; y aſsimiſmo reimprimir la miſma Obra en Francès, como tambien otro Libro, intitulado: *Miſcelanea Politica*, ſacada de varios Papeles, que dexò eſcritos Don Juan Carlos Bazàn, Marquès de San Gil, Cavallero que fuè del Orden de Alcantara, los que produce al pùblico, para bien comun, y beneficio del Real ſervicio, con que las reimpreſsiones ſe hagan por los exemplares, que ſirven de originales, y vàn rubricados al fin de mi firma, guardando lo diſpueſto, y prevenido por Leyes, y Pragmaticas de eſtos Reynos. Y para que conſte lo firmè en Madrid à 14. de Mayo de 1753.

D. Joſeph Antonio de Yar

F

FEE DE ERRATAS.

PAG. 3. lin. 21. vix ex noſtra voco, lee *vix ea noſtra voco.*

Aſsi viene conforme al antiguo, que rubricado, y firmado ſirve de original, el Libro, intitulado: *Obras Politicas, Hiſtoricas, y Morales*, compueſto por el Excelentiſsimo Señor Marquès de San Gil, Governador del Real, y Supremo Conſejo de Hacienda, y ſus Tribunales, &c. Madrid 3. de Agoſto de 1753.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera,

Corrector Generàl por S. M.

PRO-

PROLOGO AL LECTOR.

DOcumentos Politicos, Morales, y Hiſtoricos, que el Marquès de San Gil ſacò en cerca de doce años, que fuè Embaxador en Holanda de los mejores, y mas ſelectos Libros que leyò en dicho tiempo, para el manejo, y conducta de los graviſsimos, y delicados negocios, que ocurrieron en aquella critica Epoca, ſiendo aquella Corte el centro de todas las Negociaciones Politicas con el concurſo de los mas dieſtros, y experimentados Miniſtros de todas.

Hizolos imprimir por ſu innato deſeo, y notoria intencion del mejor Real ſervicio de S.M. bien de todos ſus Reynos, y de la Cauſa pùblica; y porque haviendo manejado, y leìdo innumerables Libros, ha reconocido que en Eſpaña hay muy pocos, que puedan ſervir de inſtruccion à los Embaxadores, y Miniſtros pùblicos, como lo experimentò quando paſsò à Holanda, no haviendo hallado mas que Benavides, y el Conde de la Roca, que trataſſen de eſta la mas importante de todas las Facultades, como de la que dependen las Paces, ò las Guerras generales, ò particulares

de

de toda Europa, y otras partes del Mundo, y del Comercio, tan util, y necessario à todas, que por la antiguedad de dichos Libros, y del estilo en que la escrivieron, solo està en pràctica la Moderna, por lo que en los tres Tomos de esta obra estàn esparcidos varios documentos, respectivos à los expressados assumptos, extensivos tambien à diferentes professiones, como à la Militar, sobre la que se enuncian reglas muy especiales de los mas clasicos Autores, antiguos, y modernos, que tratan de ella, con la definicion de varios Emplèos, los mas considerables, en el govierno de los Reynos, empezando desde el mas superior, y descendiendo à otros inferiores, mezclandolo todo con la moralidad possible, santo temor de Dios, (que es la verdadera sabidurìa) y mas segura senda del acierto espiritual, y temporal de los hombres, en quanto de ellos depende, reservando siempre los efectos de la Divina Providencia, general, y particular, que lo predomìna, y govierna todo.

La guia de hoy de todos los Ministros pùblicos, es Wicquefort, el que debia ser traducido en Español, por lo referido, y

para

para dicho efecto ; y juntandolo con dichos tres Tomos , y las Empressas Politicas de Saavedra, (que es el Cornelio Tàcito Español , y el Francès , con sus Adiccionadores Amelot de la Housaye , y Ablancourt) contribuiràn infinito à formar el mas cabàl Ministro pùblico , y podrà èste desempeñar su emplèo en qualquiera Corte.

Como hay varias Politicas , y no debe haver mas que una christiana , fundada en la justicia , y equidad , se describe lo anexo , dependiente , y principal de todas , para el mejor conocimiento de los Ministros, y Govierno Politico ; y como no siempre se ha de tener el arco rigurosamente tendido, porque puede saltar à los ojos , se mezclan algunas erudiciones , que recrean el ànimo , y enseñan , siguiendo la màxima de Ovidio: *Omne tulit punctum , qui miscuit utile dulci.*

En el tercer Tomo se halla una Instruccion muy particular del Doctissimo Geographo de S. M. Bruzèn de la Martiniere , que muriò el año de 1749. en la Haya , y hace las descripciones mas perfectas de la Theologìa , Philosophìa , y Cosmographìa , con todas las demàs Ciencias , que pueden servir

del

del mayor documento, y erudicion à los Miniſtros pùblicos, y à todas las perſonas inclinadas à las buenas Letras, reduciendolo todo al mas breve mèthodo, con las voces mas proprias, y naturales, perdiendo mucho ſu valor las traducciones, que ſe hacen de agena lengua, por lo que en eſte tercer Tomo no los hè traducido en otra lengua, que en la que èl trabajò, como natural ſuya, y en la que ſaquè los referidos Extractos, y Capitulos de diferentes Libros.

Siendo infalible, que no puede eſcrivirſe coſa, que no eſtè eſcrita, y que ſea conforme al paladar de todos, y que el que mejor eſcrive es el que menos es cenſurado; ſiendo vulgar la Cenſura de lo que no es parto proprio, ſino ageno, y tambien eſcuſable: porque como no ſon traducciones enteras, ſino pedazos de Hiſtoria Politica, ò Moral, que yo hè eſtimado ſer los mas conſiderables, y dignos de la noticia de todos, para pùblica, y comun utilidad, no pueden reconocerſe ſus antecedentes, y conſiguientes de lo que ſe eſcrive, lo que diera mas luz al Lector, ſi todo lo tuvieſſe preſente; pero mi ànimo es dàr ſola una tintura, ò inſtruccion

muy

muy ſucinta en las materias que refiere para dichos fines ; y ſiempre la brevedad la eſtimaron los Antiguos , y Modernos coſa imperial , y que ſe retiene mas facilmente en la memoria , que un difuſo diſcurſo ; y muchos dexan de leer un Libro , ò una materia , quando vèn que ſe trata con difuſion , y dilatadamente , por lo que hè ſolicitado la brevedad, y claridad , temiendo incurrir en lo que Horat. *de Art. Poet.* previene : *Dum brevis eſſe laboro obſcurus fio* ; à que ſe añade la neceſsidad de dicha brevedad , por la vulgar ſentencia : *Ars longa , vita brevis , experimentum periculoſum* , que es lo que unicamente puedo prevenir al Lector para ſu inteligencia, y que los tres Tomos ſon diferentes , porque el primero , que es el mayor , le formè en el Haya , y los otros dos pequeños en eſta Corte , ſacados de otros Libros Sumarios, que traxe de aquella , aunque no han de leerſe tan corriendo como los Romances , ſino meditandolos , y digiriendolos con atencion, para que bien percibidos , ſe conviertan en la ſubſtancia de los fines propueſtos , alabandoſe algunos de haver leìdo en una noche un Tomo , que jamàs puede en eſta ligera lec-

tura

tura caufar la importante impresion en el ànimo fin dicha importante neceffaria reflexion, y digestion.

Este mèthodo de efcrivir es el mifmo, que hè visto obfervado en los ultimos nuevos Libros, que han falido en Francia, en que fus Autores, como las Abejas, facando las flores mas proprias à la formacion de fu panàl, infertan en ellos, para prueba de qualquiera propoficion, lugares enteros de otros; y las citas à la margen de mis Libros fon indefectibles, pero no con la distincion correfpondiente, por no haver lugar en que ponerlas en fus cortas margenes; y fiempre fe cita algun Autor principal, que comprehende los citados con menos distincion que èl. VALE.

CADA



CADA UNO ES

POR LO QUE ES,

NO POR LO QUE FUERON los ſuyos, de los que ſolo queda una mera preſumpcion, I.



L mayor, y primer beneficio del Cielo es entrar tan preſto à lo dichoſo, como à lo humano; y lo que apenas con ſudores ſe alcanza, hallarſelo yà hecho con el sèr.

Dichoſa tierra, dice el Ecleſiaſtès, à la que rige una coronada Nobleza, porque la nobleza la cre-

yeron divina, y aſsi los Antiguos fingìan nacer los Heroes de los Dioſes.

Lo miſmo es noble, que notable, y conocido; porque como la luz llama à sì los ojos, aſsi la nobleza las atenciones.

Donde es mas ſublìme la dignidad, es tambien mas torpe la culpa, y al Noble todo ſe le nota, porque con ſu proprio luſtre hace luz para que vean ſu delito.

Solòn. Es mas honroſo hacerſe, que nacer noble, y aſsi le reſpondiò Ciceròn à un Cavallero de proſapia, y vil de coſtumbres, que le infamaba por ſer de ruin deſcendencia: *Mi linage comienza en mì, y el tuyo ſe acaba en tì.*

Claud. Entre algunas Naciones lo noble, y entre Romanos lo virtuoſo, fuè lo mas Imperial, y Auguſto; y aſsi le dice Claudiano à ſu Honorio: *A tì, que ciñes el Laurèl Romano, te es, ſobre decente, forzoſo eſtri-*

yar

var mas en la virtud, que en la sangre.

En el segundo nacimiento, hijo del valor, se nace, no para una vida breve, sino para la eternidad de un renombre: aquì puede hacerse hijo de *Tersites un Achìles.*

Aquella es la verdadera nobleza, que se corona de proprias virtudes.

El Rey Phelipe II. preferìa la sangre vertida à la heredada.

Eclypsase infelìz el honor del linage, en quien solo se dexa gozar la gloria de su origen; y assi, ningun espiritu animoso se contentò con lo heredado, sino que quisò, à fuerza de sus brios, adquirirlo.

Nam Genus, & Proavos.
Et quæ non fecimus ipsi.
Vix ex nostra voco.

Es mas glorioso el Imperio concedido al mèrito de la virtud como

deuda, què como Mayorazgo heredado por succesion; y assi le dixo bien Enodio à Theodorico: *Diòte tu origen el Imperio; pero tu valor te hizo Rey.*

Enod.

Quièn no dà mas aplausos à Socrates por sus virtudes, aunque hijo de un Estatuario, que al torpe Neròn por la dicha de su nacimiento, pues no hay mas nobleza, que la propria heroycidad, y virtud?

No es honra tuya propria la que ganò tu Abuelo, afrenta tuya sì, si con su estimulo, y obligacion no te la mereces, y apropias por tu valor, y virtud.

Ovid. ad Pis.

Estudiando Catòn en las Estatuas de Roma la virtud, le preguntaron: Por què no tenia èl allì la suya? Y respondiò modesto: *Mas quiero que pregunten, por què no la tengo, que por què la tengo?*

Catòn.

Debe obrar mas que todos, quien naciò con obligaciones mayores que todos.

Pompeyo fuè ſolo grande por sì, y mereciò eſte nombre.

Quien hizo dichoſa à Roma fuè la pobreza de aquellos, que deſde el arado victorioſos traſpaſſaban la mano al triumpho ; y deſde el triumpho ſabìan reducirſe al arado.

Eſclavo Diogenes, y decìa Alexandro, que por ſolo ſer Alexandro, ſe podìa dexar de ſer Diogenes.

En la mayor fortuna tiene menos licencia el poder.

No le ſon à Ceſar muchas coſas licitas., porque todas le ſon poſsibles.

No lo que ſe puede, ſino lo que ſe debe ſe ha de executar.

ES OTRA NATURALEZA la educacion, II.

LAS flores de la niñèz ſon prophecìas, y eſperanzas del fruto en la edad varonìl.

Cyro en ſu niñèz reprehendiò la

immoderacion en la comida à ſu Abuelo Aſtiages.

Senec. La mejor edad es la primera, porque ella ſola es apta para el cultivo del alma.

Prov. cap. 22. El camino de la juventud es la carrera de la vejèz, dixo el Sabio.

Caſiodor. Lo que en la juventud no ſe aprende, toda la vida ſe ignora.

De las traveſuras de Juliano Apoſtata, inferìa el Nacianceno quan pernicioſo havia de ſer à la Republica.

Mientras dura el ànimo en la blandura de la cera, ſe ha de imprimir en èl la imagen de la virtud, antes que paſſe aquella ternura à reſiſtencia de bronce.

Herodot. lib. 1. Deſde cinco años enſeñaban los Perſas à ſus hijos à cobrar horror à la mentira, por ſer el vicio mas infame.

Lucæ 16. La coſtumbre ſigue aun en la otra vida: haſta en el Infierno conſerva la condicion de ſu menguada

avarícia el Rico avàro, pues pide ſolo por refrigerio aquella gotica, que puede tocar la extremidad de ſu dedo meñique.

APRIESSA, Y A ESPACIO, III.

EN lo humano nacèmos de nueſtros Padres; en lo heroyco, cada uno es hijo de ſu corazon, y valor. Strad. tom. 2. in Epiſt.

En la guerra, y en la muerte es el yerro ſin enmienda, ni remedio.

Quien trabaja por no errar, muy cerca eſtà de acertar, decia Platòn.

Mucho pierde quien en el primer lance ſe pierde, y el primer informe es ſiempre el mejor.

Todo lo humano depende de la opinion de los hombres; y una vez eſta fundada de lo que ſe hà oìdo, y viſto primero, es dificil deſarraygarla deſpues.

Raras veces proſigue mal quien bien comienza, porque los prin-

cipios estàn preñados de los fines.

Presumese muy estudiada la primera accion; y si no sale muy lucida, infierese de ella la incapacidad del sugeto.

Un principio felìz es padre de mil victorias, afianza la estimacion generosa, y es el precursor de un alto nombre.

El Cid, aun muerto triumphò, porque facilmente tiene en poder de su enemigo aquel à quien una vez sacò del suyo el miedo.

Sand. Hist. Carl.

No hà de ser la continuacion de humo, y sin constancia, como las salvas de gala, mucho ruido, y poca bala; ni como el inmenso preñado de un monte, que suele resolverse en el parto de un ratòn. Se han de sacar del humo resplandores, y no se han de convertir los resplandores en humo. Ni se hà de comenzar como un Augusto, si se ha de acabar como un Neròn.

Todo valor cae, si no le asse-

gu-

gura la conſtancia; la Palma, haſta ſublimarſe en las nubes, no ſe canſa; ò crecer, ò morir: aſsi *un renombre glorioſo, y un Imperio, tanto deſcrece, quanto no crece.*

Mas juicio, y valor es meneſter para conſervar el credito adquirido, que para adquirirlo; porque de ſuyo, todo lo criado ſe inclina à ſu decadencia, y mas es ſuſtentar un edificio antiguo, que no cayga, que erigirlo.

El poder ſe ſuſtenta mejor por medio de conſejos frios, y ſeguros, que por los peligroſos, y violentos.

El mas ſabio partido, mas util, y mas còmmodo, es contemporizar, y ſalir quanto menos ſe pueda de nueſtra poteſtad, eſperando lo poſsible el beneficio del tiempo: porque el curſo de pocos dias nos enſeña, què reſolucion ſea mas conveniente à nueſtra ſalud. **De la contemporizacion.**

Con la lima del tiempo ſe pulen mucho las coſas.

Tar-

Tarde dà frutos la Palma, pero ſon de Palma los frutos.

Seguro tiene Dios el acierto de ſus obras, pero todas las pensò por una eternidad; *y aſsi ſe aplaude mucho el conſejo de la almohada, y el veremos del Rey de Eſpaña.*

Siempre fuè tan ciega, como poco cuerda, la krieſſa; nunca hace coſa bien hecha el furor.

Pienſeſe, pues, mucho lo en que puede errarſe mucho; pero no tanto, que ſe acabe de reſolver quando ſe haya paſſado la ſazòn, *no ſea que mientras ſe conſulta el ſocorro, ſe cayga la infelice Sagunto.*

Ariſt. prov. 19.

A lo conſultado preſteza, pero dàle mucha flema à la conſulta, porque quien ſe apreſura darà de ojos.

Mucho de galàn tiene lo repentino; pero mas de permanente lo penſado: la polvora preſto ſe enciende, pero preſto ſe acaba; no baſta para obrar bien obrar preſto, baſta para obrar preſto obrar bien.

Aun-

Aunque mas vale un buen golpe, que muchos; y que como aconsejaba el de Parma al Rey, que sacàra de una vez al campo su potencia, para triumphar de una vez, se debe ir con pies de plomo à la resolucion; que mas valiò la destreza de Fabio Màximo, en la oposicion lenta que hizo à Annibal, que la violencia de Marcelo, ni el ardor con que Annibal rompiò como trueno, y deslumbrò como rayo el Universo; y mas una lluvia cernida, que un turbion de agua, que todo lo alhaga.

Decìan los Portugueses à Tyberio: Què importa que nos assediès, si tenèmos abastecida la Ciudad para diez años? Y èl respondiò: *A lo menos al onceno os hè de rendir.* Y admirados de su constancia, flema, y espera, se le rindieron al instante. Plutarc. in Civ. vita.

* * * * * * * * * * * *

NINGUNO ES EMINENTE en todo, IV.

OBre, pues, cada uno en lo que entiende; ocultando en lo demàs su imperfeccion, que mientras està el cantaro en el agua, no se le conocen las quiebras; en saliendo, todas se le vèn.

Ser algo en mucho, es mucho, ser mucho en algo, no es mas de algo; perfecto en todo, nadie lo fuè: aquel lo parece en mas, que dà à conocer en menos su imperfeccion.

Desde qualquier rinconcillo se puede saltar al Cielo.

Gran cordura, saber conocer su ventaja; y mayor, saber mantenerse en su esphera: logre su actividad en la suya el fuego, y no se meta en la del agua, si no quiere perecer.

Saberlo todo era gran dicha, executarlo todo gran desayre: à todo concurre Dios; pero de nada quiere ser Autor particular, sino de la creacion

cion del Cielo, y de la Tierra, y del Alma racional: el Sol, ſolo engendra oro, dexando à la Luna, y demàs Planetas los demàs metales inferiores.

Deſdeñe acciones humildes el que naciò para grandes, que aun Chriſto, ſiendo el mas humilde, nunca aplicò ſus manos à ninguna accion ſervìl.

El Aguila Real no caza moſcas; ni en los campos eſtèriles quieren labrar los Novillos. Marc. 9.

TODA EDAD ES CAPAZ de la virtud, V.

THEATRO de glorias es para algunos la cuna, porque anticipandoſe à la edad, dàn las hojas con los frutos, como el Moral, ſymbolo de la prudencia; y haciendoſe viejos, ſus flores ſon las de la Higuera, que no dà mas que frutos.

No recibe Dios à Jeremìas la escusa del emplèo de Embaxador, por ser muchacho.

De doce años diò Salomòn la Sentencia de las dos Madres.

Tacit. Annal. 12. Cicer. Phil. 5.

Los Romanos atendieron à repartir los oficios, no à la edad, sino al valor, sabiendo que el valor puede anticiparse à la edad.

Plin. lib. 4. Epist.

Escrive à Pompeyo Basso Plinio, aplaudiendole la resolucion de retirarse de la Corte por ser yà viejo, y le dice: *Los primeros, y medios tiempos de la vida los debèmos à la Patria, y Rey, y à nuestro particular bien los postreros; y assi las leyes jubìlan al Varòn de sesenta años.*

Menand.

Son indices de la edad, no de la prudencia las canas.

A ninguna edad se niega la sabidurìa, ni con la edad sola, sino con el ingenio se alcanza.

La prudencia no cuenta los años que destruyen la vida, sino los que edifican el mèrito.

No

No se han de alabar las canas del tiempo, sino de las costumbres, porque entonces està perfectamente llena la edad, quando està llena de mèritos la vida.

Està mas aguda la vista del alma, quando comienza à embotarse la del cuerpo, y por esso se escogen para Soldados los mozos, y para Generales los viejos.

No queriendo admitir por Embaxador Vèneto el Emperador Federico à un mozo por verlo sin barbas, le dixo: *Si la Republica de Venecia juzgàra, que solo se halla en las barbas canas la prudencia, os huviera embiado por Embaxador un Cabrito.*

Tienen siempre las canas en su favor la presumpcion de prudentes; y assi dixo el Espiritu Santo: Ecclef. 25. 7.

Que en una junta de ancianos
preside mucha cordura.

***

SO-

SOLAS LAS GRACIAS del alma merecen eſtimacion, VI.

NAdie juzgue del alma por el ſobreeſcrito, ò informacion de la cara, ſino de las coſtumbres; que la educacion, y el valor violentan el natural.

Solo en la hermoſura del alma ſe puede el hombre gloriar.

Mucho acredìta la buena diſpoſicion à la virtud, porque como dicen los Godos: *Ome de mala catadura, non puede facer buenas obras*; y ni aun Dios quiere le ſirvan en el Sacerdocio defectuoſos, por lo que pierden de autoridad, y ſon deſpreciablemente motejados, como hizo Catòn ſatyrizando los Embaxadores, que embiaron una vez los Romanos, uno gotoſo, y otro cicatrizada la cabeza, diciendo: *Que la Embaxada no tenia pies, ni cabeza*; y à uno totalmente calvo le

dixo

dixo Cicerón: *Que no tenia pelo de hombre de bien.*

Lleva siempre consigo una carta de recomendacion qualquiera decente gallardìa; y assi dixo à su Theodosio Pacato: *Tu virtud te mereciò el Imperio, pero sobornò los votos tu hermosura: aquella hizo, que conviniera elegirte; esta, que fuera decente.* Y de Moysès dice Josepho: *Que nadie fuè tan señor de sus afectos, que pudiera verle, y no amarle.*

Pacat. in Panegyr.

Joseph. lib. 2. Antiq. c. 8.

El valor compra à sudores, y peligros la victoria: à la sabidurìa cuesta razones, y discursos; y solo lo hermoso sin hablar vence, y con mirar triumpha.

Quien no tiene ostentoso frontispicio, forme por adentro el Palacio con la traza de Seneca, de ser, y no parecer, supla con virtudes del alma los defectos del cuerpo.

ANTES DE EMPEñARTE mira como has de ſalir, VII.

CINQUENTA ojos abiertos ſiempre à un peligro, no pudieron librar de èl à Argos; y ſe preſume con ninguno abierto à la atencion, piſar eſpinas ſin experimentar ſus rigores; *ſolo el tobillo, que no havia participado el myſterioſo baño eſtigio, tenia expueſto Achiles, y por èl le entrò la flecha Pàris.*

Scip. Afric. *Indigna eſcuſa de un Capitàn eſcuſarſe en los deſaciertos con no lo pensè;* eſſa es la culpa, no haverlo penſado.

No ſe fia David de una piedra, ni aun de las que podìa hallar en el campo, en el zurròn las lleva.

Pienſeſe mucho lo en que ſe arrieſga mucho, porque echado el naype, no te duelas de tu mala ſuerte, por no haverlo penſado bien.

Ha de tener ojos el Cetro: por eſſo

esso entre las fieras es el Leon Rey, porque es el unico que los tiene mas rasgados, y que duerme con ellos abiertos: esta prevencion es el *Hilo de oro de Ariaana*: triste del que sin èl se enreda en el laberinto de algun empeño; y este es el *Anillo de Giges*, que lo hace vèr todo, sin que lo vean à èl.

Quien consulta primero, hace suyos los aciertos, y menos fieros los males, porque tarde, y mal enseña à sufrir el sufrir: harto nos hallan los males, sin que ciegos nos los busquèmos nosotros: bien puede ser que se haga sin dicha la consulta, pero no sin alabanza; y al temerario, aun la dicha no le escusa.

Bastaba un Icaro para la enseñanza de un mundo, para que atendiendo à la cera de sus alas, no se derritiessen al Sol, y lo mismo un Faetòn.

No se debe comprar con riesgo

lo que se puede gozar à la segura; afsi aconsejaba Cynèas à Pyrro, que querìa conquistar el mundo: y despues de conquistado, què harèmos? (le decia) *Passar la vida alegre; y esso mismo puedes hacer ahora, sin riesgo, ni trabajo*, le replicò discretamente, y no lo disuadiò.

Mirense los fines, y contarà menos desdichados el mundo, atormentarà menos el Infierno, y coronarà mas de glorias el Cielo.

Quien escupe al Cielo, no es mucho le cayga encima; y quien se mete por la punta de una espada, no es milagro que se hiera.

Quien se expone muchas veces à los riesgos, lo paga alguna, con daño.

CONOZCASE BIEN A SI mismo, quien no quiere perderse temerario, VIII.

CONOCETE bien à tì mismo, mide con tus fuerzas tus brios, y tèn por espejo de tu alma à tu fiel amigo.

Co-

Conoce bien tu contrario, para no perderte temerario.

Nunca se desprecia con razon, con seguridad, ni con gloria al contrario, porque quanto quitas de valor al vencido, tanto quitas de aplauso à tu victoria.

Mire la carga quien no quiere arrodillar, y mida la distancia del blanco con la valentìa del pulso, quien no quiere perder con la reputacion el tiro.

No todo lo podèmos todos, ni el entendimiento mas fertil se ha visto nunca coronado de todas ciencias, porque es limitado el ingenio humano, y quien quiere asistir à todo, à todo falta, que en nada està quien està en todo.

Al hombre hace ventaja el Javalì en el oìdo, en el tacto la Araña, en el olfato el Buytre, el Mono en el gusto, y el Lince en la perspicacia del vèr.

Todas las Aves ajustan à su grandeza su nido.

MAS DAñAN LOS REGALOS, que fomentan, IX.

MAS glorias debe la virtud al trabajo, que gustos la golosina al regalo.

La profanidad de las galas es sambenito del alma.

El primer regalo del mundo, què flaqueza no ocasionò?

Enseñese desde la cuna à los trabajos, y se acostumbrarà à las victorias.

Deuter. 22. Maldice Dios al hombre, que se viste de muger.

Malvec. en su Romulo. Vistiò el Señor al hombre, quando èl se despojò de la justicia original; y lo que entonces se hizo para ocultar nuestra flaqueza, sirve ahora para descubrir nuestra ambicion.

Cle. Alex. El vestido es sobreescrito del ànimo, que dice adonde và.

Suet. in eo. Augusto no descansò sino en lecho humilde, ni gastò mas gala, que la que le texìan su hija, y muger en casa.

Con-

Contento con ſolo un veſtido *Epaminondas*, ſabìa detenerſe en caſa para que ſe lo remendàran. Eliang. lib. 5. cap. 5.

La ley Veſtiaria prohibia en Roma todo uſo de ſeda, plata, y oro, ſino era en ſervicio de Dioſes; y la miſma Pragmatica renovaron Theodoſio, Arcadio, y Honorio. Apud Dione. Caſiod. lib. 1. tit. de Veſtib.

Mudanza de trages, mudanza de coſtumbres: de la mudanza en la bayna, que mandò echar Darìo à los Alfanges Perſianos, al modo de los Griegos, pronoſticaron los Sabios Caldèos, que paſſarìa el Imperio à Grecia; y lo contrario notò Curcio de Alexandro: por cuya cauſa Ludovico Rey de Alemania, y Juan, Emperador del Oriente, prohibieron con grandes penas los nuevos trages en ſus Reynos: eſto alaba Apolo en los Franceſes, y reprehende en los Italianos, Simios de las Naciones, y aſsi viſte en Perpiñàn el Rey de Francia à la Nobleza à lo Fran-

 cès,

cès, para despojarla del ànimo Español.

El regalo afemina el valor; si no fuera tan regalada Apulla, no la huviera entrado Annibal, y fuera oy Carthago lo que Roma; ni huviera empuñado el Cetro Augusto, si no huviera enflaquecido à Marco Antonio con las delicias.

Veg. lib. 1. cap. 13.

Teme menos la muerte, quien menos deleytes conociò en la vida.

Plutarc. in eo.

Era tan delicada la complexion de Julio Cesar, que qualquier ayrecillo le ofendia, y la costumbre al trabajo acreditò su valor.

Ap. Herodot. lib. 4.

Escogete el mejor modo de vida, que el uso, en breve te confitarà lo mas amargo; y assi pintaban al Avestrùz con alas, y con una letra, que decia: *No me faltan alas, sino el uso*: capaces nacèmos para todo, y solo el uso nos falta.

Querìa Cyro assegurarse en el Imperio de Lidia, y diòle por arbitrio Cresso, *que mandàra criar los*

ni-

niños en musicas, bayles, regalos, y deleytes, porque assi degenera, y se afemina el valor.

Alexandro Magno despidiò de su Palacio una tropa de faranduleros del apetito, diciendo, *tenia consigo otros mejores*, y eran el andar, y trabajar la noche antes para la comida, y la parca comida para la cena: hace hermosos, y sanos la abstinencia.

QUAL FUERE TU COMPAÑIA, tal seràs, X.

HUYE de los malos, si no quieres serlo: quièn tocò la pez sin mancharse? quièn tratò con un sobervio, sin vestirse su altivèz?

A poco trato de la Serpiente con la Muger, la ganò contra su Dios; y el mas sabio de los Reyes, por la comunicacion con Idolatras, presto apostatò de su Fè.

Dios, en el ultimo Juicio, no quiere Matth. 13. 30.

re bendècir à los buenos, hafta verlos apartados de los malos.

Arboles hay de tan mala fombra, que defienden del Sol; pero dañan de sì mifmos.

Otros fon como la Eftrella de los Magos; en viendoles en el riefgo de Jerufalèm, fe efconden; en faliendo ellos de èl, buelven à falir; y quando encuentran con fu Dios en el eftablo, entonces es el brillar, haciendofe Autores del buen fuceffo.

Procura feguir la fortuna, y acompañarte con dichofos, en poft fiempre de la virtud.

NO HAY QUE FIAR DE APARIENCIAS en la amiftad, XI.

Epicarmo. EL nervio, y corazon de la prudencia, es no creer facilmente.

Euripid. in Elen. Virg. No hay cofa mas util, que una prudente fofpecha, porque baxo la grama mas apacible, fuele ocultarfe el mas envenenado vivorezno.

Mu-

Muchas veces se viste el Lobo la piel de Oveja : no hay que fiar en buenas caras, que como las mugeres con arreboles, assi los hombres con falsedades las pintan : Què cosa mas antigua, que dorar las pildoras, y untar primero con miel el vaso, en que se brinde la cicuta?

No todo lo que luce es oro : entre luces escupe la bala el mosquete ; y las Langostas del Apocalypsi tenian la cara alhagueña de muger, y la cola de Dragòn : ni solo el Judas del Evangelio tenia la mano en el plato, y la traycion en el pecho.

A mas perdieron las malicias de los amigos falsos, que las assechanzas de los enemigos declarados....

Los daños, y males previstos, ò se huyen, ò se minoran con la prevencion.

Quanto mas dorado, tanto es mas nocivo el veneno.

Hay muchos que tienen dos corazones, como de las Perdices de

Pa-

Paflagonia ſe refiere; y la Amphiſibena es una eſpecie de ſierpes, que tiene en cada extremidad ſu cabeza.

Muchos con un miſmo aliento calientan, y yelan, refreſcan, y abraſan; y muchas veces unas voces de Jacob, diſsimulan unas manos de Eſaù.

Las dàdivas, y las honras ſon las mas nocivas para el engaño, porque cierran los ojos, para no dexar vèr el precipicio, como el donativo Griego del Cavallo.

Los ſagaces, ſiempre ſe fingen buenos, para poder una vez ſer con provecho ruines.

Agaſſajò de modo el Rey de Francia al Gran Capitàn, que hizo comieſſe con èl, y el Rey Catholico à ſu meſa; y notò Quevedo, que fuè por llenar de embidioſa deſconfianza à ſu Rey, y deſarmarle de tan Gran Capitàn, como lo conſiguiò: lo miſmo executaron los Romanos con Annibal, procurando ganar ſu àni-

Queved. en Marc.Bruto.

Juſt. lib. 31.

ànimo, ò hacerlo ſoſpechoſo à Antioco, con regalos, honras, y ſecretos coloquios, que con èl tenian.

Guardaos de perros mudos, que primero los ſentireis en la herida, que en el oìdo. San Ignacio epiſt. 9.

Todas las artes del engaño tienen ſu eſcuela en la Corte, ſu Imperio, ſu Cetro, y ſu centro.

El cuerdo no crea facil la calumnia, que muchos, por alentar ſu ſoſpecha, y fomentar ſu diſguſto, eclypſaràn la mas luciente Eſtrella, y hallaràn manchas en el Sol.

La calumnia de mas penetrantes aceros es, quando los abonos de la virtud, aparente, ò disfrazada, deſmintiendo la intencion, acreditan la mentira. S. Ambroſ. lib. Exam.

Creyò à la tranquilidad del mar el Paſtòr, y con rieſgo de ſu vida, perdiò el caudal embarcado; creyò à las làgrimas, y gemidos de Fedra Thesèo, y pagò con la muerte violenta de ſu hijo Hypòlito la imprudencia.

Pin-

Pintan al Cuervo como Paloma, y à la Paloma como Cuervo, y assi solo debèmos fiarnos del verdadero amigo, segun la instruccion de Seneca à su Lucìlo : *Si à alguno llamas amigo tuyo, y no fias igualmente de èl, que de tì mismo, te engañas, ni conoces cabalmente la essencia de la amistad : yerra el que busca su amigo en la plaza, ò le aprueba en el combite : ninguno de los males de un hombre altamente ocupado, y abastecido de bienes, es tan dañoso, como el pensar, que ha de serle amigo aquel à quien èl mismo no lo es : tù, pues, consultalo todo con tu amigo, pero consulta primero contigo de èl; despues de la amistad se ha de creer, antes se ha de juzgar, preceda el juicio, y el examen, acompañele siempre la fee : piensa mucho si has de admitir à alguno por amigo; pero admitido, fiale todo el corazon : trata con tanta confianza con èl como contigo; pero vive de forma, que quanto sepa de tì tu amigo, sabiendolo*

Senec. ep. 3. per tot.

todo, no haya de pesarte despues, que siendo tu enemigo lo sepa: guardate de hacer cosa alguna de que pueda reprehenderte tu conciencia; pero porque la costumbre pide en algunas cosas el secreto, comunica con tu amigo tus cuidados, y sentimientos, que como la nube, al passo que se descarga, se aclarece; assi el corazon oprimido se alivia con la comunicacion: si le imaginas fiel amigo, fiel le haces: muchos, mientras temen ser engañados, enseñan el modo como los han de engañar: y mientras sospechan de su fee, les dàn derecho de que se la pierdan.

Desterrò Pertinax, Emperador, los Delatores de Roma, y mereciò universal aplauso, porque son algunos como aquel Espejo, que havia en Smirna, *que bolvia la mayor hermosura en mas horrible, y monstruosa deformidad.*

Nadie guarda fee à quien vè que no se la guarda: la escusa es parte de satisfaccion; pero solo se admite

quan-

quando no se puede vengar con la espada.

Fiate con cautela, y cautelate con confianza, y hacer lo que proponìa Scipion, respondiendo à la cautela de Marcelo: *De tal forma* (decia) *fiarè de la amistad de Massinissa, que quède seguro de su perfidia.*

Ninguno es tan malo, que no busque alguna apariencia de razon para serlo.

Embiò Embaxadores Antigono à los Capitanes, y Confederados de Eumenes, que se le oponìa animoso; ofreciendoles todo buen partido si le entregaban en su poder; y alabando su fidelidad, les expusó Eumenes la fabula del Leon, que querìa casarse con la hija del Pastòr; y diciendole el Padre, *que se quitàra las uñas, y las presas, porque no le temiera la Zagala, lo hizo, poco advertido, el Leon; pero apenas le viò el Pastòr desarmado, quando le hizo pagar con su vida su necedad.* En esto se fun-

funda aquel axioma politico, *que se ha de pedir con las armas en las manos la paz.*

LOS AMIGOS AL USO, SI TE assisten en las dichas, te faltaràn en los riesgos, XII.

NO hay cosa mas augusta que la amistad, ni cosa mas profanada de la malicia: lleno està el mundo de amigos, y entre todos no hallò uno Socrates, porque son como las Golondrinas, que à tropas en el Verano, y en el Invierno ni una parece.

Del otro Mundo vienen para assistir à Christo en el Tabòr; pero à la prision, si le sigue un Pedro, es de lexos, y despues: *Non novi hominem.* Matth. cap. 26.

De quantas flores galantèan al Sol en el Oriente, apenas hay un Gyrasòl que le siga, aùn nublado, hasta el Poniente.

Tiene muchos galanes la dicha, y muchos parientes el felìz, quando el desdichado ninguno.

El amigo de mesa no permanece en la necessidad: solo al calor de la olla vive fervoroso su cariño.

Buscan pocos la persona, los mas la dignidad, y el poder.

Ovid. No hay amor sin provecho, aunque el amor desinteressado sea el Rey de los amores.

Phed. lib. 3. 56. Necia es toda gloria, que no tiene utilidad.

Medèa in Eurip. Muchos amigos tendràs en el Tabòr, pocos en el Calvario; cada uno se estima mas à sì mismo, que al vecino.

Què pocos Pitias hallan los Damones, y què pocos Pilas, y Orestes.

Daba por perdido Scipion el dia, que no ganaba un amigo, no porque lo juzgasse verdadero, sino por no tenerlo enemigo; y à los hydropicos, no de gracia, sino de in-

interès, para que no sean enemigos, se han de frequentar los dones, no inundarlos; porque el gran golpe de beneficios anega la libertad, y la frequentacion llama la estimacion.

LA AMISTAD QUEBRADA no se suelda, XIII.

ENtre malos, no es seguro discurrir como bueno: preciso es el sospechar como malo.

Quien es tyrano una vez, no puede, sin peligro, dexar de serlo siempre, porque tiene tantos contrarios, quantos dexa sin destruir, que dura hasta la muerte la enemistad, y suelen acompañar aùn las cenizas los odios: hecho un tambòr de la piel del lobo, enronquece al de la oveja: aun quemados los cadaveres de *Etocles*, y *Polinicies*, que se mataron crueles, guardaron entre sì la enemistad, pues queman-

Estr. lib. 1. decad. 2.

Tacit. in Agri.

Stacio lib. 12.

do-

doles una misma llama, se apartaba el humo del uno del del otro.

Homer. de Azamen.

Hà de temer el menor la ira del mayor, que aunque ahogue à veces las señas del enojo, es cubrir las ascuas con ceniza, para conservarlas mejor, y hacerlas salir à su ocasion mas vivas.

Tacit. lib. 18.

Nunca se puede seguramente fiar de un poder demasiadamente seguro.

Estr. lib. 9. & 10.

Aquellas pequeñas reliquias de humores, que quedan en el cuerpo mal purgado, engendran enfermedad mortal las mas veces; y lo mismo sucede en los agravios, mientras el temor de un mayor mal no los dexa vengar; porque despues se conoce, que si se havian tragado, no digerido, y assi suelen mostrar su efecto despues.

Lib. 2.

Facilmente se encienden los leños, que poco antes se apagaron.

El beneficio cubre el odio, mas raras veces lo apaga.

No hay que fiar de la bondad

pro-

propria, quando ha de temerſe la maldad agena: quien quiere herir el perro, facilmente halla el palo; y quien quiere hacer mal, preſto buſca el por què.

Guarda de mirar como amigo al que fuè tu enemigo, porque nunca las ſoſpechas declaradas ſe curan perfectamente.

Guarda, decia el Scita à Alexandro, de creer, que ſon tus amigos los que vencíſte una vez, porque pocas veces aman à ſu vencedor los vencidos.

Oprimamos al pobre juſto, (dicen en la Sabiduría los malos) y ſea nueſtro poder la ley de nueſtra juſticia.

Haz bien, pero mira còmo, y à quièn: moſtrar fiarſe como quien no ſe cautela, y cautelarſe como quien no ſe fia.

Haz bien; y mira à quien.

Eſculpieron en un Reyno en las piezas de batir eſte lemma: *Eſta es la ultima razon de la guerra*; y aſsi

Don Joſeph Pellicèr en el Cathalog. ver. de Eſtado.

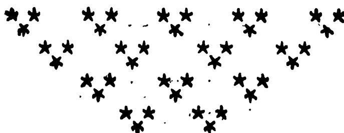
pintaban al tyrano Maxencio, que tenia ſu dieſtra por ſu Dios.

Hizo Periocles Athenienſe promulgar la ley, en que mandaba à ſus enemigos *dexaſſen el acero, ſi querìan la libertad, y la paz.* Obedecieron al punto, y èl los mandò matar luego que los viò deſarmados, porque llevaban en los ferreruelos unas cadenillas de acero.

Feret. lib. 4. cap. 6.

Lo miſmo hizo Dionyſio con las barbas de oro de Eſculapio, y con la capa de oro de Baco, quitandoſelas al uno, y al otro, por motivos frivolos.

Hoſpedò Menelao à Pàris, dexò encomendado à Elena ſu regalo en ſu auſencia, y viòſe ſin honra, y ſin muger.



LA

LA FORTUNA MAYOR es la mas trabajosa, y arriesgada, XIV.

TOdos los bienes se venden à precio de trabajos: *Dichoso tù mil veces,* le *decia embidioso el Asno al Cavallo, viendole ricamente aderezado salir tan galano à la plaza*; pero viendolo despues cargado de hierro, exponer su vida al peligro de la guerra, le dixo: *Mas vale ser Asno à la segura, que comprar con tantos riesgos una gala.*

Mal compra quien no concierta primero.

Al ofrecimiento de un vil gusto por una gran suma, respondiò un Philosopho: *No còmpro tan caro un arrepentimiento forzoso.*

Apenas se soñò levantada aquella Estatua de Nabuco, quando baxa una chinilla, y la derriba.

Siempre persigue à la virtud la embidia, como la sombra à la luz.

Aun el lucimiento soñado de Joseph causò su venta, y à Hircano su preferido valor la muerte.

Quanto mas empinada una torre, està mas vecina al Sol, pero nada menos à un rayo.

En todo es peligroso el excesso, Oraculo de Apolo.

Por el medio te llevaràn las alas de tu corazon mas seguro.

Tacit. in Agric.

La misma fama, aunque buena, suele dañar por grande, nada menos que por mala.

Pon frenos à tu felicidad, le decia Scita à Alexando; y la regiràs mas facilmente.

El natural que en la cuna se mece, es el que en la tumba se cubre.

Epicuro.

Felìz quien se contenta con poco: solo pide la naturaleza pan, y agua.

Tacit. Annal. 1.

Tyberio no amaba las eminentes virtudes, y aborrecia los grandes vicios, porque en los muy buenos hallaba peligros para su vida, y en

los

los muy malos descreditos para su govierno.

Combidò un Ratòn ciudadano à un campestre à los regalos de su casa; pero viendo este, que à cada bocado se tragaba un susto, dixo: *Mas quiero comer yervas con seguridad en mi campo, que los mas exquisitos regalos con sobresalto en tu casa.*

Gozaràs menos, pero menos te doleràs: nadie vive contento con su suerte, ni de hacer el papèl, que le repartiò la Providencia; y assi, solo conocen el bien quando perdido.

TARDE, O NUNCA SE DEXA el natural, de manera, que no se muestre alguna vez, XV.

DIFICILMENTE vence à la naturaleza el arte; què poco aprovechò Seneca à Neròn, y Socrates à Alciviades, y à Absalòn su santo Padre David! De què le sirviò

viò à Jove mudar èl Gato en muger; ſi en medio del combite ſe arroja tràs el Ratòn?

El Sàbio, en las Eſtrellas govierna, y aun ſobre ellas.

Violentala la politica, la educacion, y la virtud.

La virtud domìna la inclinacion; pero cueſta, y aun no es ſegura: que columnas encumbradas haſta el Cielo, cargadas de mil deſpojos, han caìdo, malogrando en un bayvèn mil coronas.

Nadie ſe aſſegure de sì miſmo, que haſta llegar al Puerto vive expueſto à la tormenta el bagèl.

La naturaleza nace ciega, y neceſsitá de guia, que la conduzca al bien.

A una continua, y dilatada educacion ſe rinde la naturaleza, que la porfia todo lo alcanza: eſto enſeñò Licurgo en aquellos dos lebreles de caſta, que hijos de un miſmo parto, los hizo la crianza tan diferen-

rentes, que el uno corriò à roer un huesso, y el otro à herir la caza.

Aprendese à mandar obedeciendo, y à ser grandes Capitanes, siendo buenos Soldados.

Entonces dexan de tener remedio los males, quando los vicios passaron à ser costumbres.

PARA ENEMIGO, UN MOSquito es malo, XVI.

NO te fies de tu fortuna, que oy es Andrònico el desprecio del Pueblo, que ayer mandaba: aquellas manos de Belisario, que antes regìan un bastòn de Generàl, rigen despues un palo de pobre mendìgo, que le sirve de guia para pedir un pedazo de pan.

Nada hay tan grande, que no pueda temer à lo pequeño; ni nada tan pequeño, que no pueda valer à lo grande.

El Leon es burla de un Mosquito,

to, y de un Gallo; y el Toro de un Ratoncillo.

Debese temer al enemigo, aunque vil; pero mejor es no tenerle, y hacer amigo del que no lo es: el que oy es el mas dichoso, mañana puede ser el mas infelìz.

Havia condenado à Cresso Cyro à muerte, y estando yà maniatado sobre la hoguera, exclamò con esforzada voz el miserable: *Solòn*, *Solòn*, *Solòn*; admirado aquel, preguntòle: *Quièn era aquel Dios*, *ò Hombre que invocaba?* Respondiòle, *que era un Sàbio de Grecia*, *que llamado para testigo de su felicidad*, *le dixo*: *Hasta el fin nadie es dichoso*; y valiòle la vida, y la privanza con Cyro.

Plutarc. in vit. Solòn.

Fuè tan dichoso Policrates, que quando quiso tener algun disgusto, arrojando en el mar un anillo muy precioso, que estimaba mucho, se lo bolviò à las manos un pescado, que le presentaron; pero al fin muriò ahorcado.

Sir-

Sirva el podèr para comprar amigos para el tiempo de la necesſidad, que eſte es mayor bien, y mas ſeguro imperio.

Quanto mayor fueres, tanto necesſitas de mas.

Quitale quien le adora, y le quitaràs la deydad à la fortuna: haya Gigantes, y deſterraràn à Jupiter de ſu Cielo.

Si eres hombre, acuerdate ſiempre que lo eres, y agradeceles à los miſerables, que te dèn ocaſion de moſtrarte divino, que eſte es el Dios de la Tierra, un Hombre bienhechor de los hombres, le decia el Scita à Alexandro; *eſte es el camino real de la immortalidad: ſi eres Dios, mira que no tiene coſa mas ſuya, que hacer de un miſerable un dichoſo; y ſi eres hombre, compra con la clemencia, y humanidad el amor, compra tu ſeguridad à precio de tu poder.* Ap. Curt.

***

NUNCA VIVIO SEGURA LA malicia, XVII.

AUnque el castigo de la maldad tarda, no se evita.

Senec. in Medèa. Prov. 22. num. 28. Horat.

Si se dilata, no se huye la ira vengadora del Cielo, ni llega jamàs à encanecer la tyranìa: quien siembra injusticias, recogerà infortunios: no viene cojeando el castigo del que fuè corriendo à la maldad.

Ap. P. del Rieu, adag. 271.

Experimentò mas breve la Justicia Divina Uladislao, Rey de Ungrìa, pues luego que le quebrantò à Amurates la fee dada en su nombre, y con el sagrado juramento, implorando este su venganza por la fee rota, de vencido, se viò subitamente vencedor.

Ha de pagarse la pena de los delitos; y las desdichas que se passan son su merecido premio.

Plutarc.

Quando nadie diga tu delito, tù proprio te acusaràs, como sucediò à un Besso, rompiendo à lanzadas

das un nido de Golondrinas; y preguntado de la causa de su inhumanidad, dixo: *Porque hà muchos años que me levantan el testimonio de haver muerto à mi padre*; y convencido, pagò la pena.

El malo, de nadie perseguido, temeroso de sì mismo, de su misma sombra huirà, como Caìn, aun con el salvo conducto de Dios.

En su conciencia hallan su castigo los malos, porque està sin cansarse azotando siempre en lo vivo del corazon.

No temas tanto la fama, quanto debes respetar tu conciencia; y estima mas ser, que parecer bueno; que la mascarilla de la hypocresìa, ò se cae tal vez, ò en fin se rasga, que no hay poder que se perpetùe, si le alcanzò la malicia.

Plin. lib. 5. epist. 4. Salust. in Catilin. Curt. lib. 4.

* * *

GRAN

GRAN NECEDAD, QUERER deſtruirſe à sì proprio, por vengarſe del enemigo, XVIII.

Senec. SI ſe miràra en un eſpejo un ayrado, ſe aplacàra, temeroſo de ſu proprio furor.

Solòn. Cleobul. Cynd. Tèn ſiempre tirada la rienda à tu ira, que es bàrbara, cobarde, è indecente; y advierte, que ſi haviendo de morir, es furor el matarſe por no morir: el matarſe por vengarſe, què ſerà?

Ariſt. lib. 2. de Animal. cap. 6. El Elefante, que es el mas fuerte de las fieras, tiene tan pequeña la lengua, que caſi ſe niega à la viſta.

El mas flaco es el mas furioſo, y vengativo, como la muger.

El mar no ſe inquieta ſino de un temporal deſecho; no ſe enoja facil un Leon, ni un Elefante.

Oſeæ cap. 11. num. 9. *No temas* (le dice Dios à Oſſeas) *que no hè de vengarme de Ephraìn, porque no ſoy hombre, ſoy Dios; no*

ſoy

soy vengativo como el hombre flaco, soy poderoso Dios para sufrirme ofendido.

El furor es tan ciego, que sin atender à mas que à vengarse, no acierta, ni mira nunca à defenderse.

Diòle à Augusto por aviso un Philosopho al despedirse, *que en sintiendose picado del veneno de la ira, no hiciera, ni dixera cosa, antes que no huviera contado las letras del Alphabeto.*

Havia ofendido un hombre à Catòn, y llegando à pedirle perdon, *negò haver recibido ofensa, que es mayor grandeza de animo no conocer el agravio, que conceder el perdon.* Senec. lib.2. de Ira.

LA RABIA POR HUIR DE UN mal, se arroja en otro peor, sin saber de quien se vale,

XIX.

MIRESE bien lo que se emprehende, que lo que se hace de presto, se suele llorar muy de espacio.

Ap.Curt. No ay que fiar en promessas aun juradas, que quien no teme à los hombres, suele reparar poco en mentir à los Dioses.

Estendian los prudentes la vista à lo largo, que por esso es symbolo de la prudencia la Serpiente, porque mira muy de lexos. No por no sufrir por Rey un madero, os entregueis à las uñas del Gavilàn, ò al pico de la Cigueña: ni por huir un inconveniente, os arrojeis impensadamente en otro mayor.

No te fies à un daño cierto, por librarte de un contingente, que no es menos necedad por huir de el

hu-

humo, precipitarse à las llamas; y por escaparse de las armas de hierro, dàr en el arco de bronce.

Raras veces amenaza à un lado Scila, que al otro no se haga temer Caribdis, y *assi procura mejorar quando mudes, y mira de quien te vales, no seas como la Vulpeja, que guareciendose de la zarza, saliò mal herida sin culpa de la zarza*, pues como esta decia: *Bien vistosas son mis espinas.*

El sobrado sufrimiento dà alas à la tyranìa, y solo aprovecha para que, como al Camello arrodillado, aumenten la carga, como al que facil la lleva. Tacit. in Agric.

Muchos, como el Nogàl, no dàn fruto sino à palos.

Nadie juega tanto con el Rosal espinoso, como con la Rosa suave, y à las veces tanto se aprietan las cuerdas, que no es mucho rompan las clavijas, ò rompiendose ellas, dèn un latigazo en las manos

al que demasiadamente las tira.

Sufra el mal quien no puede escaparle sin peor.

Dixole una Vieja à Dionysio, que rogaba à los Dioses por su vida, porque el primero fuè malo, el segundo peor, y pèssimo èl, que era el tercero, y que temia le succediesse alguna fiera del Infierno, que fuesse peor.

Horat. 3. od. 6. Adonde irà el Buey que no àre, estamos en la edad de hierro, y Psalm. 41. mientras mudàmos, mas empeoràmos, que un abismo de males llama otro abismo, y una gran calamidad otra mayor.

Tienen los Chinos un Tribunal P. Mend. in Virid. lib. 4. contra los inventores de novedades, y aun à su Principe castigaron por la novedad de haver hecho cortar el cabello contra la costumbre.

Decia Augusto al Senado, *que las cosas que en su estado se quedan,* Ap. Dion. *aunque peores, son mas utiles à la Republica, que las que la novedad intro-*

du-

duce, aunque mejores; y hasta en las cosas minimas quiso muy rigurosa observancia Maximo. Val. Max.

Dichoso el que contento con lo que la naturaleza le ha dado, no quiere mas que lo que quiere Dios, que solo sabe lo que conviene.

Contentese con su fortuna quien no quiere en vez de mejorar perecer.

QUIEN TRAZA EL MAL, le padece, XX.

LA misma horca, que para Mardoquèo levantò Amàn, le tuvo colgado à Amàn à vista de Mardoquèo: la sentencia que dieron los viejos à Susana, se executò en sus cabezas; y el primero que bramò en su Buey de bronce, fuè Falaris su inventor: en la misma Puente de Naves, que tenia dispuesta Maxencio para ahogar à Constantino, miserablemente pereciò.

Esth. cap. 7. n. 10.

Daniel c. 13. Claud. lib. 2. in Eutrop.

No tòdos los rayos dañan à la tierra, pero ninguno dexa de rasgarle las entrañas à la nube que los engendrò, y el primero que se abrasò en Troya fuè el Cavallo.

Quien piensa mas engañar, suele ser mas engañado, y à quien no guarda fè, no es justo guardarsela.

No ay que fiar en embustes, que no ay mentira que aya peynado canas jamàs.

Fuese un Inglès, despues de una traycion, à pedir premio à su Reyna, y ella le diò muy poco dinero, añadiendo, *que se acordaria de èl siempre que huviesse menester quien hiciesse el papel de traydor*, que aunque se ama la traycion, nadie se fia del traydor.

Milesio. Arroja à puntapies de tu casa los chismosos, que si oy por comprar tu gracia venden la fama agena, otro dia por su gusto, ò por su vicio, venderàn à mayor precio la tuya.

Hu-

Huya como de peste de los calumniadores, y de los que atestiguan lo que no han visto, y que no pueden guardar un secreto, quien quiere conservar entera la celebridad de su fama; porque los que oy son traydores à la amistad de otro por tu amor, mañana lo seràn à la tuya por amor de otro. Horat. lib. 1. Satyr. 4.

TENGASE CUIDADO CON las palabras que son del alma, lo que el titulo de los libros, XXI.

POR la voz se conoce la campana, por el sonido se le conoce al oro su fineza.

Aquel es prudente, que sabe moderar sus palabras: el necio, si supiera callar, pudiera correr plaza de sabio; porque al que calla, sospecharle pueden de ignorante, pero probarselo no; y assi à uno que callaba sobrado, dixo Theo- Theofrast. apud Laert. lib. 5.

frasto : *Haces sabiamente si eres necio, y neciamente si eres sabio.*

El mas necio, mas charlatàn : la necedad es una enfermedad, que luego sale à la boca, y no mejora, porque mientras se lo dice todo, no dà lugar à que se le entre la medicina por el oìdo : *Si tanto tuvieras de sabio quanto de hablador*, dixo Demosthenes à uno, que lo parecia por essencia, *à fee que no hablàras tanto.*

Demosth. ap. Maxim. Try. serm. 47.

Quanto mas prudente un ingenio, tanto mas concisso, y breve en el hablar, y por esso condenaron los Laconicos à ocho meses de carcel à un Escritor suyo, porque dixo en tres palabras un concepto, que podia explicarse en dos; y Apolo mudò la sentencia, en que leyera la guerra de Pisa de Guiciardino, que sintiò tanto el Reo, que pidiò que lo condenassen à galera perpetua, ò à dessollar vivo, antes que leer tanta oracion, y paròla en la toma de un palomar. Del

Del tiempo ſolo es honrada la avaricia, y aun de las palabras tambien. Senec.

El Perro que mas ladra, ſuele menos morder, y el Rio profundo menos ruido hace, que el arroyuelo que todo lo murmura.

Con muchas voces deſtruyò Dios à Babèl: con una ſignificativa en muchas, reſtaurò el mundo el Eſpiritu Divino.

La nuez mas ruidoſa es la mas vana, y las aves mas cantoras ſon de menos ſubſtancia, como el Ruyſeñor: *Vox vox prætereà nihil.* Plin.

No ſe debe perder por un dicho ſalado un amigo dulce.

Guſtaba de eſtos dichos Auguſto, y encontrando un joven, que ſe le parecia mucho, le preguntò: *Si havia eſtado ſu Madre en Roma?* Plutarc.
y entendida la malicia, le reſpondiò: *Mi Madre no, mi Padre ſi ſeñor.*

No deben ſer gracioſas las pa-

labras de un Principe, ſinò gracias, y mercedes; y aſsi pedia el Centurion à Chriſto una palabra para ſu ſalud; y de Doña Juana de Borbòn ſe dice, que ſe recibian ſus palabras por mercedes.

Las palabras de un Principe no las lleva el ayre, el bronce las eterniza, y aſsi debe mirarſe lo que ſe habla, quando ha de ſer eterno lo que ſe hablò. Auguſto en coſas graves hablaba ſiempre de penſado, ò por eſcrito, porque quanto mas habla de repente un hombre, tanto mas ſe duda de ſu verdad; y como ſolo le es decente à un hombre grave el andar modeſto, ſoſſegado, y quieto, aſsi ſolo le ſon decoroſas las palabras penſadas, y peſadas, porque quien habla bien, habla poco, ſiendo eſta brevedad imperial.

Sueton. & Plutarc. Demoſth.

Senec.

Tacit. lib. 2. Hiſt.

Peligra mucho eſta templanza en lo inopinado de un ſuceſſo, en que ſe venera Socrates, quando ha-
vien-

viendole dado un atrevido un bofetòn en la calle, sin alterarse le dixo: *Cierto que es fuerte cosa, que no sepan los hombres quando han de salir con morrion.*

Celebrase en esto tambien la grandeza de animo de Phelipe Segundo, que haviendole dado el aviso del malogro de la Armada invicta, dixo muy sossegado: *Que daba gracias à Dios, que le havia dado fuerzas para hacer otra igual, y prosiguiò escriviendo.*

No importa se malogre alguna vez la corriente, quando queda vivo, y seguro el manantial.

Solo le es decente à un hombre grave el andar modesto, y sossegado, decorosas las palabras, pensadas, y pesadas, porque quien habla bien habla poco, siendo esta brevedad Imperial. Constancia en los sucessos.

IMPORTANCIAS DE UN ſecreto, XXII.

Cant. 4. n. 3.

LO miſmo es deſcubrirſe, que perderſe: Salomòn celebra mucho los labios de ſu eſpoſa, porque ſabìan tan poco abrirſe, que mas parecian uno, que dos; y quando paſſan el Monte Tauro los Anſerònes, donde ſaben que andan las Aguilas ſus contrarios, llevan cautos una piedrezuela en la boca, para que les ſalve la vida ſu ſilencio.

Elian. lib. 5. de Avib. cap. 10.

Plutarc.

Los Egypcios adoraban el ſilencio por Dios, por el gran bien que produce, y por ſer lo unico en que à Dios nos aſſemejamos mas, y porque el hablar nos lo enſeñaron los hombres, y el callar los Dioſes. A quien revelaba un ſecreto, ſacaban por Ley la lengua, porque no pudieſſe deſcubrir otro.

Los Perſas callando adoraban à ſu Dios el Sol recien nacido, y

Chriſ-

Christo quandó se parò como Sol, quiso ser servido con silencio,y porque hablò entonces Pedro, le notaron de necio.

Quien no sabe callar, no sabe hablar, y nunca serà para importantes empressas quien tiene dificultad en callar.

Quien no puede retener la comida, està mortal.

Duplicados nos diò la naturaleza los organos para oìr, y para vèr, pero para hablar un instrumento solo, y con dos murallas: muchas veces oìmos sin querer, pero no sin querer hablamos, y muchas mas quisieramos no haver hablado.

Mucho peligra un secreto en los banquetes: no ay potro que mas haga hablar, que una mesa.

Calle su secreto quien quiere que no se sepa; algunos en sabiendo un secreto, andan con dolores de parto hasta sacarlo à luz; y asi respondiò un Philosopho à un Principe,

cipe, que le preguntò, què queria le comunicasse? *Todo, Señor, menos tu secreto.*

Con una leve pajuela se enciende à veces un monte, y lo que à uno dixiste, no ay uno que lo ignore, còmo el agua en las tejas de una à todas.

Debese obrar de forma, que quede siempre seguro el decoro à la prudencia, causando siempre veneracion lo mysterioso.

No reveles lo que importa, hasta que no importe que se sepa.

Prov.12.n.23. Quien guarda su boca, y su lengua, guarda de pesadumbres su alma.

Curcio, & Plut. Ni aun à su camisa permitia Metèlo su secreto, y Alexandro sellò los labios de su Secretario con el anillo, que sellaba las cartas.

Estrad.lib.8 dec.1. Raras veces dexò de ser publico lo que supieron algunos, porque es de pocos el silencio, y la lealtad.

Obra

Obra como la Serpiente, que enroſcandoſe, ni aun Salomòn ſabe donde ſale, ni adonde và, y el Aguila no dexa huella de sì. Prov.30.19

El ſecreto en la guerra es media victoria, que lo que tiene de improviſa, tiene de poco ſegura una defenſa; y para acertar un deſignio, es meneſter tener mil, y amenazar à muchas partes para arruinar à una.

Hay tan excelentes Zahorìes del penſamiento, y Buzos de los afectos, que aun ſin humo conocen el fuego, y por el raſtro de un mirar, penetran la mas encubierta intencion, con quienes ſe debe uſar de la *yerva de Sicilia*, que quita el olfato de la caza al Galgo que la huele; y de *Chuſai*, que ſignifica ſecreto, y diligencia, y quien deſbaratò el aſtuto conſejo de Archiphèl. Ariſtot. de Hiſt. Reg.2.c.17.

Un Varon grande, no ſolo ha de ocultar ſus ſecretos, ſino ſus glo-

glorias, y sus defectos tambien; porque lo que en boca agena fuera admirable, en la propria se envilece; y hacer mal, y publicarle, es hacer dos ve ces mal, siendo el faltar flaqueza, y descubrirlo necedad, ò malicia: quando introducen à Jupiter malo, lo fingen disfrazado; y à Semeles, que lo quiso vèr como Dios delinquente, le costò la vida: no ha de hacerse gala del mal, ni mostrarse, sino quando con lagrimas del dolor, y del arrepentimiento, quede borrado, y dorado el vicio con la virtud: encubriera sus vicios Alexandro, y lo huvieran adorado por Dios; y al Pabòn lo creyeran todo bello, si encubriera su pie feo; y el Leon fuera invicto, si se hiciera sordo al canto del Gallo.

Extasis causa una duda, y el conocimiento desprecio.

Siempre pareciò mejor lo que menos pareciò: leyò Socrates un li-

libro de Eraclyto; y no pudiendo penetrarlo todo, confessò ingenuo, *que era excelente lo que entendìa, y que creìa lo era tambien lo que no pudo entender.*

EN LA BUENA FORTUNA modesto, XXIII.

EN su hoguera se viò Cresso, en su lazo Agis, sus piedras Nicias, su veneno Focion, sus cadenas Ptholomèo, su jaula Bayaceto, sus flechas Aliciviades, y su hambre Pausanias, y Manfredo.

Beneficios llenos de liga llama Seneca à los de la fortuna, tanto mas peligrosos, quanto mas deslumbran por grandes. Senec.

Poca tempestad del Mar basta à levantar sobre la espuma la ola mas abatida.

Una hora breve eleva lo infimo à la mayor celsitud, y deprime lo mas eminente à la baxeza mayor. Tragic. in Thiest.

Apud Caut. lib. 4. parab. 41.

A los Aulicos compàra Orente à los ceros arithmeticos, que yà valen uno, yà diez mil: abrace, pues, bien su dicha, quien quiere que no le escape, que si tiene manos para el favor, tambien tiene alas para la fuga.

Nada dura, todo lo voltèa el hado: què dia hay sin noche? què Sol sin ocaso? Luna sin menguante? Mar sin borrascas? Cielo sin nubes? y Viento sin mudanza?

Solin. c. 36.

Son los engaños del mundo como las manzanas de Sodòma, que baxo de una hermosa, y florida tèz, no tienen sino ceniza, y vapòr.

Levanta la fortuna para abatir; y es raro, como el Cisne negro, el hombre encanecido en las dichas.

Tacit.

No quiere Tàcito dàr por dichoso à su Agricola, sin la oportunidad del morir; porque hasta llegar à aquel Puerto, vive expuesto à tempestades el baxèl.

Plinio.

Singular Panegyrico de Plinio à

Tra-

Trajano: *Nada mudò en tì la grandeza de tu fortuna*; que quien al peso de una dicha no se dobla, invicto queda à la desdicha mayor.

Acuerdese de la borrasca quien goza la tranquilidad mas segura, y prevengase en el Puerto para el Golfo, y dè por sospechosa la calma del Mar dormido, despertando los temores de la mas deshecha tormenta.

A mas pierde con sus favores, que con sus desdenes, la fortuna, porque à los necios derriba presto la prosperidad, y suele esta emborrachar al mascuerdo: à Mecenas eclypsò su dicha. Prov. 1. 31. Publio in Fragm. Epitecti.

Tal vez reverdece el mas ajado valor, y anìma à invictos los corazones vencidos; que no hay corage de mayor brio, que el que esfuerza una desesperacion. Ap. Causin. lib. 4. parab. 49.

Poco và entre la mayor, y la mas abatida fortuna; porque qualquiera que abandone su vida, puede Enet. 1. Senec. lib. 1. de Ira.

Claud. ser señor de la tuya; y si te desvaneces en tu felicidad, muestras no ser digno de ella, que no hay hombre mas sobervio, que el humilde felìz.

EN LAS DESDICHAS constante, XXIV.

MAS hay de agua salada, que de dulce en el mundo: es preciso se apreste à los males, quien se vè coronado de bienes, que si no se evitan, se suavizan: premeditados los golpes, en ellos luce el valor; què mayor gloria, que vèr un
Eneid. 9. *Turno* en Virgilio tremolar una roxa penachera de sangre, que arrojaban sus heridas? Oìr un *Mario*, tomar por tymbres de su nobleza mil heridas, esculpidas en el escudo vivo de su cuerpo; y escuchar un *Cavallero*, que mientras le asserraban una pierna, estaba tañendo un Laùd.

En la Escuela de los males se

gra-

graduaron los Maeſtros de la conſtancia, y por ſu abyſmo navegaron à la gloria: de las inundaciones del Nilo ſalìan los diluvios de trigo, que abaſtecìan el Orbe: mejor parece bollado, que lucìdo un Eſcudo: làgrimas cueſta à la vid ſus gozos, y golpes de podador à ſus creces: con la aſpereza del Invierno, compra la Primavera ſus flores; y haſta Chriſto quiſo entrar à punta de lanza en el Cielo. Luc. 24.

Guſta de lo dificil lo heroyco, por tener que vencer.

Son dulces al valor los peligros, y ſe goza en los trabajos la paciencia, porque probado con adverſidades un ſufrimiento, logra un agoſto de glorias en el Invierno de ſus males: el Pez Luz, ſino hecho pedazos, no luce.

En las tempeſtades juguetèan los Delfines; y *Carlos*, Rey de Napoles, tenia en ſus Eſcudos una ſerrada peña, en cuya cumbre ſe levan- Cauſin. lib. 10. parab. 4.

taba una Cruz, coronada de una Rosa, que circuìba este lemma: *En el sufrimiento anìda la gloria.*

No hay resucitar sin morir, ni levantar sin caer; y *primero se ha de sufrir Lia, que se goce de Raquèl.*

Sin peligro, aun en la victoria no hay gloria: no se compra sin grandes trabajos una gran fama; ni la immortalidad se concede à una perezosa quietud, que solo una violencia constante pudo asirse de las Almenas del Cielo.

La paciencia aligera lo que no puede evitarse: mas facilmente se lleva un peso sobre el hombro, que arrastrado: *la Fuente de Laodicèa,* dice Strabòn, que al primer trago es amarga, y salobre, y muy dulce à los demàs.

Strab. lib. 12.

Enseñete la necessidad à padecer con valor, y daràte la costumbre la facilidad del sufrir: melindroso, y poco sano en los deleytes Ovidio, viviò despues muy robusto

en los trabajos del Ponto; y confia, que el Tiempo, que hizo à Tiestes ligeros sus males, te los harà à tì tambien suaves.

Ovid. Cristium ad Lect. Tragic. in Thieste.

Quanto afligen presentes, suelen deleytar passados los males.

Mientras mas te quita, tendrà menos en que cebar su furor la fortuna; y como pobre felìz, podràs sin riesgo despreciar su deydad, y eximirte de su poder, y aun de la muerte, que persigue los dichosos, y huye de los infelices.

Preguntado Pitaco Mitilenèo, por què havia renunciado el Estado? Dixo: *Porque en èl es dificil ser bueno*. Es verdad, instò Solòn; *pero en vencer lo dificil està la mayor virtud.*

Mira iguales desdichas agenas, y sufriràs mas templado la tuya.

La virtud constante es mordaza de la embidia; ni el Orbe todo, sino la ira sola de Dios, puede hacerte infelìz.

Tragic.

Mientras te trabaja la fortuna, te

enſeña ; y es gran madre de la prudencia la miſeria ; ni aſsi afila la piedra de amolar el acero, como la calamidad el ingenio.

Abren comunmente los ojos los abrojos.

Tragic. in Medèa.

Nada de tì te puede el hado quitar ; y aſsi, diciendo ſu Aya à Medèa : *Nada de lo tuyo te quèda* , reſpondiò animoſa : *Es verdad* , *pero quèdome yo à mì miſma* , *y mi fortuna ſiempre ſe encerrò en mí.*

Tert. de Coromili, cap. 11.

No ſiempre duran los males, que no hay año ſin Verano ; Chriſto, deſpues que guſtò la hiel crucificado, gozò la gloria de reſucitado ; ni antes ſè viò ſaludado Rey de la Gloria en el Cielo, que formado Rey de Judios en la Cruz.

Tragic. in Agamen.

Es indigno alivio ignorar los males, y eſtos ſon mas terribles en el miedo, que en sì miſmos ; porque en sì, ſolo ſe padecen como ſon ; y en el temor, como los pinta la imaginacion.

A

A Dios celebraban los Hebrèos con nombre de *Hu*, porque en todos acontecimientos es uno mismo.

A los que castiga Dios, mejora; assi *Manassès*, que fuè mal Rey, supo ser tan buen esclavo, que bolviò despues à buen Rey; *Nabuco* passò de tyrano fiero à fiera, y de fiera bolviò à humano; y *David* confiessa su conversion por su calamidad; y *Midas*, arrepentido de haver pedido se le convirtiesse quanto tocasse en oro, pues se morìa de hambre en medio de tantas riquezas, pidiò al Cielo perdon de su yerro. Psalm. 31.

Pocos se acuerdan de Dios en la bonanza; solo se oyen votos en la tempestad, y quando truena.

Sea el *Rinoceronte* tu empressa, que si puede morir, no ser rendido.

Muere triumphando, como Jonatàs, y Sansòn, y sea la ultima diligencia el ultimo aliento del vivir; y confia, que en el mas enredado

la-

laberinto, ſuele hallar un hilo de oro el valor; y à los fuertes teme la fortuna, à los cobardes oprime.

Eſpera, que con qualquier viento ſe ſerena el Cielo, y tiene en una mano rayos, y en otra coronas Jove; y quando no hay otro conſuelo, ſufre, porque quiere Dios, quien no deſampara à nadie, como à Job en las tormentas, à David en la tribulacion, à Joſeph en la Carcel, y à Suſana hizo vèr deſde un balcòn, por donde la llevaban al ſuplicio, la ſentencia executada contra los falſarios Viejos.

MAS SE DEBE AL ENTENdimiento, que à las manos, XXV.

DOS bellos retratos de sì miſmo, decia Plutarco, hizo Dios, en el Cielo al Sol, y en la Tierra al Rey; y pudiera añadir por tercero el entendimiento en el hombre, por la trinidad de ſus operaciones.

Obra

Obra como el Sol el ingenio, luego que ſubſiſte, luce: ſu primer rayo es la inſtantanea perſpicacidad, que es pedir ayuda de vecinos, pedir tiempo, y todos hallan còmo ſe havia de haver hecho, pocos còmo ſe haya de hacer.

El ingenio percibe, el juicio reflecte, y de la theſoreria, y erario de la memoria, ſe ſacan las galas para acertar, y lucir.

Vale mas un juicio, que dos manos, pues à la cabeza ſe diò la corona, aun quando trabajaron las manos para la victoria; y el corage ſin juicio, es ciego ſin guia, que dà luego al travès.

Aquel ànimo, dice Publio, ſabe acometer à la ſegura, que ſabe cautelarſe receloſo.

Quanto mas laudable fuè el broquèl prudente de Fabio Màximo, que la eſpada temeraria de Marcelo? De quanto mas le ſirviò à Tullo Hoſtilio la induſtria, que todo ſu va- Flor. lib. 1. cap. 3.

valor, quando viendoſe vencido, y que Mècio Suſecio, que havia llamado à ſu ſocorro, eſtandoſe haſta entonces cauteloſo, aguardando la parte victorioſa, ſe incorporaba con los Fidenàtes, ſus enemigos, le hizo ſeñas de que acometieſſe por la eſpalda, y animados con eſte ardid los ſuyos, fueron deſpues victorioſos?

P. Eſtrad. dec. 2. lib. 4. ad num. 1581.

Què valor baſtàra à entrar una carta de aviſo en el Cerco de Turìn año de 1640. y la maña hallò traza, como metiendola dentro dè una bala de artillerìa, ſe comunicàran muchas veces el Principe Thomàs de Saboya, y el Marquès de Leganès: no vale la fuerza nada ſin el arte.

Mas que una valiente mano, vale una advertida prudencia.

Ap. Homer. & Alciat. Embl. 41.

Agamenòn muy valiente, querìa mas un Neſtòr ingenioſo, que diez esforzados Achìles; y mas un Uliſes, que un Diomèdes.

Me-

Mejor es, dice Dios, la ſabiduria, que la fuerza. Eccleſ. c. 9.

La induſtria, dice Euripides, puebla las Ciudades, y triumpha en las campañas, porque un conſejo bien emprehendido, deſpulſa muchos brazos. Mas temìa Ceſar la flaqueza del Sàbio Bruto, y Caſio, que las membrudas fuerzas de Dolabelas, y Antonios.

Solo pide Salomòn la ſabidurìa para ſer gran Rey. Reg. lib. 3. cap. 3.

Para compañeros en el màndo, no diò Dios à Moysès ſetenta valientes, ſino ſetenta ſabios; que allì ſe logran victorias, donde ſe deſvelan conſejos. Num. c. 11. Prov. c. 24.

Adoraban los Atheñienſes por Dioſa de la felicidad una Eſtatua de Macaria, hija de Hercules: ſe coronaba eſta con el laurèl, arbol de Apolo: en la dieſtra tenia el caducèo de Mercurio, ſymbolo [illegible] biduria, y en la otra el co[illegible] ſignificando, que teniendo [illegible]

el ſaber, ſegura queda la abundancia, y la dicha.

Ap. Ticin. in ejus vita. No es menos neceſſaria la ſabiduria para reynar, decia Platòn, que al cuerpo el alma para vivir; y aſſeguraba, que entonces ſerian dichoſiſsimas las Republicas, quando, ò los Philoſophos governaſſen, ò los Reyes philoſophaſſen. Panorm. lib. 1.

Euſebio. Entonces quiere Dios à los Reynos, quando, ò les dà Reyes ſabios, ò Miniſtros doctos.

Pytagor. de Symbolis. Mariana. En todo ha de haver ſu grano de ſal; y ha de ſer con ſabiduria el ſaber: no ſea, que, como el Rey Don Alonſo de Caſtilla, ſe deſcuide por las letras del govierno.

Concluye Horacio, que es rico, honrado, hermoſo, y Rey de Reyes el Sàbio, y ſolo deſpues de Dios.

GRAN

GRAN CORDURA , SABER efcoger de los males el menor, XXVI.

LA prudencia no pide evadir todos los daños, ſino redimir con el menor el mayor.

No ſe debe tener por mas indecente el doblarſe alguna vez, que el ſer vencidos, ni juzgar, que es confeſſar haver errado, torcer del camino emprehendido, quando dicta lo contrario la prudencia; y la obſtinacion en una empreſſa mal fundada, es ſu mayor ruìna, *que de hombres es errar, y de Angeles ſe emmendar.* Senec. 4. de Benef. c. 30.

Ninguno de los mortales es à todas horas cuerdo; ni ſe debe dilatar la enmienda, como el Erizo el parto, haſta que con el tiempo, creciendo el feto, le rebienta las entrañas, y lo miſmo ſucede à la Vivora. Theogonis apud Eſtrobeu.

Tambien dormìta, y aun duerme Homero algunas veces.

De

De qualquier hombre es el errar, dice Ciceròn, ſolo de los necios el perſeverar.

SOLO QUIEN SABE CEDER ſabe vencer, XXVII.

ES preciſo dictamen de la cordura, hacer de la neceſsidad virtud, y voluntario lo que ſe teme forzoſo.

Clearc. in Prov.

Se debe perdonar al tiempo, y veſtirſe del ingenio de Pòlipo, acomodandoſe al uſo de la tierra, y à lo inevitable, ò del deſtino, ò de la contingencia.

Hor. lib. 1. cap. 13.

Huyendo, venciò à ſus tres enemigos Horacio.

No es deſcredito del poder, ſino credito de prudencia, el ceder con arte à la neceſsidad, y al tiempo.

No ſolo à la mayor fuerza, ſino à la mayor fortuna ſe debe tambien ceder.

Aun las Leyes ceden al tiempo, pues

pues las que eſtableciò el de paz, ſuele abrogar el de guerra, y las que la guerra pide, ſuele corregir la paz, que no ſon à todos tiempos buenas unas velas.

Propriedad del necio es querer dañar quando no puede; y Saluſtio califica por la ultima de las locuras forcejar en vano, quando ſolo ſe alcanza con la reſiſtencia el odio. Biantes en Antonio.

No has de eſcrivir contra quien te puede proſcrivir.

Cediendole el campo à Annibal, lo fruſtrò, y quitò las fuerzas Fabio Maximo. Hor. lib. 2. c.11.

Doce veces huyò de Saùl David, y las pone por blaſones, y titulos de ſus Pſalmos; y Chriſto recien nacido huyò à Egypto, enſeñando, que no es deſcredito del poder, ſino credito de prudencia, el ceder con arte à la neceſsidad, y al tiempo.

Bocalini, avis. 35.

Reprehendia Catòn à Salustio, porque adulaba al Cesar para alcanzar una honra, diciendo, que assi adquirida serìa afrentosa; y responde, *que es necedad echarse al mar de la Corte, sin hacerse à todos vientos, que el fin de la honra cohonestaba despues los medios; y que aconsejar à obstinados, es hacer luz à ciegos, y musica à sordos; y que sanar freneticos, es querer que escupan à la cara la medicina.*

Pompeyo decia, que no havia nacido para pedir, sino para dàr: à un descortès sobervio, que à nadie trataba mas que de vos, le dixo Guevara: Por esso no te ha hecho Dios, ni el Rey merced. Platon decia: *Que muchas veces se yerran los ojos en lo que vèn, y acierta el corazon en lo que piensa: el Cielo està lleno de buenas obras, y el Infierno de buenos deseos.* La Corte es mejor à muchos para huìda, que para experi-

timentada: no hay mayor tentacion, que no ser tentado, ni mayor azote, que no ser de Dios azotado: à Catòn Censorino, viejo, retraìdo à una soledad, decian los Romanos: *Iste solus scit vivere*; y Platon decia: *Juvenes citò moriuntur, senes autem diù vivere non possunt.*

GRAN PRUDENCIA SACAR de los agenos errores aciertos proprios, XXVIII.

EL necio quando vè quebrada su cabeza despierta: el cuerdo escarmienta en la agena: la sangre, que vertida castiga al reo, preserva al justo.

Dichoso el que hacen cauto los daños agenos, y el que con el mal ageno sabe librarse del proprio. Virg. En.

Pero ciegos à tan miserables, y frequentes naufragios, miramos solo à la nave, que llega felìz al Puerto.

Estrad.lib.4 dec.2.

El error de ayer ha de ser oy el maestro, y el infelìz sucesso de una mala salida enseñò à mirar las cosas por sì al de Parma.

Assi, dice Malveci, el exemplo de alguna accion, que sucede felizmente, nos atrahe à seguirle, y aun el que infelizmente no nos aparta del obrar, porque los hombres tienen mayor esperanza de la buena fortuna, que no temor de la mala, *porque no quieren darse por entendidos en su bien, hasta que los hace entender su proprio mal.*

De la confianza, y virtud.

Mientras se vive, se espera que asidos à la rueda, despues de la tempestad succederà la bonanza.

Cesar.l.9.de Prep. Evang cap.4.

Quiso Dios duràra el Arca de Noè, como dice Eusebio, para escarmiento de aquel castigo, y es remedio à muchos males en Armenia.

EN

EN LA MAS ABATIDA fortuna se puede esperar la mejor, XXIX.

JUEGA la fortuna con los extremos por gala de su poder. *La almoaza convierte en bastòn de General en manos de Ventidio Basso; y el bastòn invicto en palo de un mendigo ciego en Belisario: el Cayado en Cetro en David; y el Cetro en esposas en Manassès: del Palacio de Siracusa à las Escuelas de Corinto à Dionysio: del Trono de Macedonia derribò al hijo de Persèo à ser Herrero: de Soldado simple llamò al Trono de Egypto à Tolomèo, hijo de Lago: à Tamburlano de Pastor al de los Scitas; y abatiò del Solio à Bayaceto, para subir en èl à Tamburlano.*

Hablase de la fortuna en el sentido de Poetas, y de Philosophos antiguos, que los Christianos no conocen otra, que la voluntad de Dios, *bona, & mala, vita, & mors,*

paupertas, & honestas, à Deo sunt, dixo el Eclesiastès.

Quando se encrespa en tempestades la fortuna, mira no te dexes anegar de qualquiera ola, saca brios de tu flaqueza, que la fortuna teme los fuertes, y solo en la cobardìa executa su poder, y salve el casco, y la vida, quien no puede salvar la ropa.

Solo la ira de Dios te puede hacer miserable, porque en todo acontecimiento humano puede vencer la prudencia.

Senec. ad Mort. c.6.

No puede tomarse mayor venganza de la fortuna, que sufrirla con equidad, y valor.

Plutarc. de Exilio.

Desterrados de Athenas Themistocles, y Falareo, con ignominia, y pèrdida de sus bienes, llegaron à ser validos de Tolomèo de Alexandria, y bolviendo à su Patria honrados, y ricos, agradecidos à su desdicha, decian: *Perecido huvieramos si no huvieramos perecido.*

El

El alacràn machacado ſana de ſu veneno; y el pelo cura la rabia del perro.

En ſu eſclavitud ſe mereciò la admiracion del Orbe Epitecto, practicando lo que dixo: *Todos hacemos nueſtro papel en eſta gran tragedia del mundo; tú de dichoſo, yo de infeliz: tú de Rey, yo de Eſclavo; y à veces deſpues del de pobre, te tocarà el de rico: la fortuna reparte los papeles, haz tú bien el tuyo, y quizà jubilandote te darà el mas dichoſo.* Epitect. in Enchir.

Morirè, decia Filotas, *pero de modo, que no parezca haver yo conſentido à mi muerte, ò haverla merecida:* jamàs.

En nada es mas admirable la Luna, decia Plinio, *como en ſer, quando deſcrece en ſus menguantes, lucida.* Plin. lib. 2. c. 9.

A QUIEN SE AYUDA, AYUDA Dios, XXX.

LOs Habitadores del Palacio de Psiques en Apuleyo, dicen à la mesa que se pàre, al pan que se corte, y al bocado que se venga à la boca, geroglifico de los flojos.

Pocas veces participan los Dioses sus beneficios à los dormidos.

De la desidia, ò inaccion.

Nadie coge sin sembrar, ni se rinda al cuidado; que daña mucho à la virtud un ocioso sossiego, y la honra arriesgada es la que corona en la pelèa.

Luciano, y Quev.

Con solo leer una noche al candil de Epitecto, que le costò mucho dinero, pensaba un ignorante lograr su ciencia.

Gen. c. 3. v. 5

Este engaño fuè *el de la Muger*, presumir en un bocado de manzana saber tanto como Dios; y el mismo vicio fuè el de *Luzbèl*, pretender, con solo sentarse sobre los Astros, ser semejante al Altissimo.

Isai. 14.

No

No se doblan à piedad por ruegos perezosos los Dioses; ni aunque de aquellos estè llena la boca, no comerà quien no trabaja. Euripid.

Velando, y consultando se halla el Cielo propicio; y la pereza, mas que la clemencia, mueve la ira de Dios. Catòn ad Senat. apud Saluft.

Annibàl apenas diò una noche al descanso, diciendo: *Se quitaba de vida quanto se tomaba de sueño*; y assi havian de vivir los Principes, que como decia Vespasiano, *debian morir en piè.* Italico.

A Dios rogando, y con el mazo dando.

Gozase Dios de dàr la mano, pero al que trabaja, y se ayuda no mas; gusta de cooperar, no de obrar. Eschil. in pert.

Quiso Dios hiciesse el Arca Noè, para librarlo del Diluvio.

Es mas pintada que viva una virtud ociosa, y sin riesgos, ni merece estimacion, ni aplauso.

Cada

Cada uno, dice Ovidio, tiene en sus manos su Dios, que en tanto cooperarà, en quanto obrare: resistese ofendida à los perezosos ruegos la fortuna.

De ambos ha de ser la espada que triunfe, de Dios, y de Gedèon.

El Jordàn ha de limpiar la lepra de Naamàn, pero despues de siete baños en èl; y en fin, si no pides milagros, en nada obra Dios, y coopera en todo.

LOGRE LA OCASION quando llega, quien no quiere seguirla siempre en vano.

XXXI.

NO hay noche tan ciega, que no la alumbre un Lucero; proponese à muchos la cara, y melena de la ocasion con mil bienes en la felìz, y gustosa abundancia de *Amalthea*; y à su espalda toda la me-

melancolìa de *Metanea*, con mil pesares de arrepentimiento tardìo: quien sabe asirse, sabe lograrse.

Para lograr pretensiones se deben buscar las horas en que el Principe està mas humano, y gustoso; y asi aprovechaban la ocasion para las gracias los Aulicos con Vespasiano de sobre mesa, ò al salir al baño; porque pretender sin sazon, es hacer musica à sordos, persuadir à un muerto, y hacer luz à ciegos. Pitaco Mysy.en.

Dios siempre està para beneficiar, como el Sol para lucir; pero con todo, quiere que le llamen à tiempo, y amenaza de no oìr à quien fuera de èl lo buscare; y asi ponderò Augustino la discrecion de la Magdalena en lograr la ocasion del combite.

Es en todo la llave de la felicidad la sazon, y especialmente en la guerra.

Se debe hacer la puente de plata al enemigo, que huye; porque la des-

desesperacion, y el aprieto hace de flacos Conejos animosos Leones, *una salus victis, nullam sperare salutem.*

Pitaco. Atiende al tiempo, distingue con cordura, y aprovecha con presteza la sazon del obrar.

Senec. de Consolat. ad Albin. Una medicina, y una sangria fuera de tiempo deguella, y mata; es la ocasion de la calidad de la luz, sin ella nada parece, ni el oro luce, ni el rubì.

Plat. Es necedad sentir contra el sentir de los Sabios.

Genes. 19. Traxeron las cinco Virgenes necias su oleo; pero porque llegaron tarde, hallaron la puerta cerrada: avisa el Angel los yernos de Loth; presumen tener tiempo despues, y pierden con la ocasion la vida.

Dieron à Archias, Tyrano de Thebas, una carta en el banquete, en que le avisaban la conjuracion de sus enemigos; y viendo el portador, que se la metia en el pecho, le dixo,

con-

contenia precision, è importancia, y respondiò Archìas: *Pues à los negocios de importancia, mañana*, y perdiò aquella noche con la ocasion la vida; y lo mismo sucediò à Julio Cesar, por no haver leìdo una carta de aviso que le daban yendo al Senado.

No es para todos ir à Corinto.

Cada cosa tiene su tiempo, y se busca en vano lo que fuera de èl se busca, dice el Eclesiastès.

El Manà solo à la mañana se cogia; ni se debe resfriar el hierro para labrarle, por lo que no se admitiò el oleo de las Virgenes Necias, y se las cerrò la puerta.

Deciale Pompeyo Silòn à Mario: *Sal à Campaña si eres gran Capitan*; y respondiòle prudente, esperando la oportunidad: *Hazme salir por fuerza si eres tan gallardo.* Plutarc. in Apotheg. Rom.

Executaba, y decia el Duque de San Germàn: *No se ha de llegar à las manos con el enemigo, sino es que* Plutarc. in Scipion.

com-

combide mucho la ocasion , ò la ultima necessidad lo pida.

Contemplando Plinio à Trajano à la ribera del Danubio, le dice: *No es facil de alabar como merece la moderacion de tu espiritu, pues aunque criado entre militares glorias, sabes amar la paz, ni solicitas en qualquier tiempo los triumphos; no temes las batallas, ni las buscas: gran cosa hallarse à la orilla del Danubio cierto de la victoria, si le esguazas, y no querer llegar al choque con los que huyen, mostrando igualmente admirable à la moderacion el valor: tu moderacion te hace, que no quieras pelear, y tu valor hace, que tus enemigos no quieran.*

Plin. in Paneg. Trajan.

Viene en alas del tiempo la ocasion, y en ellas mismas se vuela, y es la puerta de los negocios, y exe de la fortuna: lògrela quien quiere lograrse.

Es de la condicion de las olas el instante, que la que passò, no buelve mas à los ojos.

De-

Dexan muchos la ocaſion preſente, eſperando lograrla mejor, y les ſucede lo que al perro con el pan que llevaba en la boca, que por coger el que mira mayor en la ſombra del agua, pierde el verdadero, y quedaſe con el aparente; y aſsi, mas vale un pajaro en la mano, que dos volando.

Como el oleo ſobrenada à todo, aſsi la verdad con el tiempo, venciendo las nubes de la calumnia, la manifieſta triumphante, *aunque la que ſale del tiempo ſuele ſer ciencia de infelices.*

No hay que buſcar Eſtrella fuera del Cielo, ni fortuna ſin la gracia de Dios, porque ſin eſta no hay nada felìz, ni permanente; y con ella todo ſe proſpèra, y perpetùa.

MAS

MAS PUEDE LA BLANDURA, que el rigor, XXXII.

GOvierne con blanda mano quien quiere ſer amado.

Nada hacia mas amable à los Romanos entre las Naciones, que ſu clemencia, que el triumpho de los cuerpos es incomparable con el de los animos.

Senec. de mort. Claud. Matth. 17. Luc. 9.

Eſta deificò los Emperadores, y à la dieſtra tiene Dios en Moysès, y el rigor en la ſinieſtra Elìas.

Dura poco lo violento.

Obedeceſe con mas preſteza, quando ſe manda con mas templanza: poco fertiliza los campos un furioſo aguacero; una lluvia cernida, y manſa, es la que rinde la dureza de la tierra, y la obliga à pagarle al Cielo en frutos lo que le deſtilò en rocìos.

Nadie alcanza mas del que es libre, dice San Geronymo, que el que no le fuerza à ſervir.

Nin-

Ningun Rio corre mas ſoſſegado que el Nilo, pero ninguno mas util.

Los Capitanes mas ſabios tienen diſpueſta ſiempre en la armerìa de la guerra la flecha de la humanidad, y no ſin fruto, dice Eſtrada.

Las Leyes, que Dios diò con horrororoſos rayos, y truenos en el Monte, al piè de èl ſe quiebran; y las que ſin eſſos eſpantos eſcrive Moysès, ſe conſervan. Exod. 32. & 34.

Alhago, y rigòr ſon las riendas del Cavallo lozano del Pueblo; del pan, y del palo ha de haver, que incita mucho al delito la immunidad del caſtigo. Cicer.

Admitìa Auguſto à la Plebe con las ſalutaciones ordinarias, y Veſpaſiano madrugaba por dàr tiempo al trato: con eſtas artes ſe alcanza, dice Tàcito, muy grande amor de los ſuyos; y con eſtas, dice Suetonio, tenia Tito obſtinadiſſimos en ſu favor los ànimos de l[illegible]res, no deſpidiendo de ſu pre[illegible] Hom. 6. Annal. S...

guno, ſin eſperanza de buen deſpacho; y aviſandole algunos, que prometìa mas que podìa, reſpondiò como digno Emperador: *No es decente, que de la preſencia de ſu Principe ſe vaya nadie afligido.*

Plin. in Paneg. Guardeſe el decòro à la Grandeza; pero el terror no ocaſione el reſpeto, que es de fieras; ni una vil humanidad afectada logre el amor, que es de figureros, ò eſclavos.

Idem. No haya dificultad en la audiencia, ni tardanza en las reſpueſtas, que aſsi ſe mereciò los aplauſos de ſu ſiglo Trajano.

Convirtiò Dios en Eſtatua de Sal à la muger de Loth, porque no ſe alabàra, como notò Saavedra, Matth. 24. de haverle viſto enojado; y porque no ſe vea ſu caſtigo, el dia del Juicio todo ſe obſcurecerà.

Matth. 25. Dà por ſu mano el premio, y por la agena el caſtigo; y aſsi, à Matth. ibi. Luzbèl no lo arrojò, ſino lo mandò arrojar del Paraìſo: y los Juſtos

ſe

ſe llaman bendecidos del Padre, pero no ſe llaman maldecidos del miſmo Padre los malos.

No puede perderſe por humano quien ſigue exemplar tan divino; y aſsi, las otras prendas hacen à los Reyes ſuperiores à los hombres: eſta los avecina à los Dioſes, como decia Theodoſio à ſu hijo Honorio. Claudian.

Imita la Divina clemencia, que aviſa con el relampago, para que huyan, y ſe guarden del rayo; y aſsi, el Infierno es aviſo perpetuo para el eſcarmiento: y quando ſe empeña en caſtigar, pide la cuchilla preſtada, y quando firma la ſentencia ſe inclina à tierra, buſcando motivos de piedad en la flaqueza del sèr de quien delinquiò; y en tierra la eſcrive, para que facil lluvia de agua en llanto, ò un ayre leve de amor en la contricion pueda borrarla. Iſai. 9. Joann. 8.

Con ſiete dias tiene Dios harto para formar todo un Mundo, y Geneſ. 7.

ocupa quarenta para deformarle, y deſtruirle en diluvios, y otros ſiete para deſtruir una Ciudad.

Joſuè 6.

Marc. l. 16.

Caſtigò Claudio Juliano un delito menos que diſponìan las Leyes: quexòſe la Parte, y defendiòſe, diciendo: *Algun tanto pueden quedar quexoſas de la clemencia las Leyes, pero la manſedumbre ha de ſer en un Principe la ley primera.*

Eſtrad. lib. 2. dec. 2.

El Rey Phelipe II. perſuadiendo à Doña Margarita ſu hermana, ſe quedàra en Flandes para Ara comun de la miſericordia, le dice, que ha experimentado, que raras veces ſe propone ſin fruto el perdòn.

Luc. 23.

Rey era Chriſto en la Cruz, y diſculpa con la ignorancia la atrocidad mas cruèl, y hace que ſe enlute el Sol para encubrirla.

Sean raros los caſtigos, porque lo que cada dia ſe vè, à nadie eſpanta, y aſsi ſe pierde el horror, por muy frequente la pena.

Ovid. 1. Elog. 21

Condene, como condenado de

la Justicia; y sea prompto el Principe para el premio, quan tardo para el castigo, y conozcasele en la cara el dolor de verse forzado à lo sevèro.

O quien no supiera escrivir, para no verse obligado à firmar esta Sentencia! dixo Neròn en la primera, que firmò de muerte: digna compassion de un Augusto; y vayase temblando, y de espacio à condenar, que està muy cerca de hacerlo gustoso quien lo hace presto.

QUIEN QUIERE QUE LE sigan, vaya delante, XXXIII.

NO tanto necessita el Mundo de preceptos, como de exemplos. Plin. Paneg.

Tal es la Grey qual el Rey.

No nacieron para sì solos los Principes; ò su virtud, ò su vicio ha de ser comun, y su bien, Tacit.

ò su mal lo ha de ser de su Reyno.

El pez (decia un adagio Griego) *por la cabeza se empodrece.*

Horat. No aprovechan Edictos, que esso es ahuyentar con la voz, y llamar con la mano; y es mas eficàz la accion, que las palabras, quanto con mas viveza se imprime lo que los ojos perciben, que lo que escuchan los oìdos.

Reformese primero quien reformar quiere à los demàs, y siga la virtud delante quien quiere que le sigan; assi decia Cyro, *que solo conviene el Imperio al que goza el de la virtud.* Cyro 8.

Decia Antigono, *que qual fuere el Capitàn, seràn los Soldados*; y Sertorio, *que mas querìa un Exercito de Ciervos, que tuviessen por Capitàn un Leon, que un Exercito de Leones, y por Capitàn un Ciervo*; y assi Antigono, contra un Exercito de copiosas Naves, dixo: *Por quantos lo contaban à èl?* y el mal de la cabeza in-

inficiona todo el cuerpo, *quando caput dolet, cætera membra languent.*

ES INVENCIBLE LA union, XXXIV.

MANDÒ à un valiente Soldado Sertorio, arrancasse la cola à un Cavallo desmedrado, y cediò à la empressa; y à uno brioso se la arrancò otro cerda à cerda; y lo mismo hizo Cilùro à sus ochenta hijos con un manogillo de saetas, para significar lo invencible de la union: *Nec Hercules contra duo.*

La discordia arruina la mayor Potencia, y exalta à lo summo lo minimo la union. Salust.

Ay del solo! dice el Espiritu Santo; y los Griegos dicen, uno es ninguno. Eccles. c. 4. num. 2.

Yo (decia Julio Cesar) *no creo,* Salust.
[illegible] de ser eterno el Imperio Ro-
[illegible] do lo que nace fenece;
[illegible] l tiempo que ha-
vràn

vràn destinado los Hados su ruina, batallaràn discordes unos Ciudadanos con otros, y assi fatigados, y debiles, seràn despojo todos de un tercero, que de otra suerte, ni conjurado todo el Orbe, ha de poder contra èl.

Pan. lib. 5. de Reb.

Yo (decia el Rey Don Alonso) *aconsejàra à los Romanos fabricàran un Templo à Jove Positorio, delante del Senado, para que todos dexàran en èl su particular interès, y tirassen unidos à un blanco.* Assi no durò el Govierno partido de Ròmulo, y Remo, y Tacio; y el de Parma no quiso dividirlo con su Madre, dandole lo Politico; y assi, por perfeccion, y conservacion del Orbe, fuè necessario ser Dios unico.

Estrad. dec. 1. lib. 3. in fine.

Formòse el Romano Imperio de las discordias de las Naciones, y perdiòse por ellas; y lo mismo sucedio à Grecia, y à los Britanos, como refiere Tàcito.

Just. lib. 40. in Agric.

El consejo de discordias es de enemigo, porque es el ultimo de los

Tacit. Hist. lib. 2.

los males, y es de la Salamandra, que ſolo en las tempeſtades triumpha, y en la ſerenidad desfallece; y es como el Peſcador, que à rio rebuelto peſca, porque en el agua clara no ſe cogen las Anguilas.

La diſcordia de los Genoveſes los ſujetò à los Esforcias, y à otros Principes.

El fruto de la diſcordia es pelear, para dàr à otro el premio de ſus ſudores, y deſuſtanciandoſe los diſcordes, gozar el tercero el bien, porque ſe deſtruyen; Emblema de los Holandeſes: *Concordia, parva res creſcunt, diſcordia, maxima dilabuntur; virtus unita fortior ſe ipſa diſperſa.*

El hombre que es temido de muchos, à muchos debe temer: es mas ſeguro perdonar la injuria, que vengarla: porque à las veces, por ſe vengar, ſe acaba el todo de perder; y aſsi, mas embidiaron ſus enemigos à Julio Ceſar por haver per- Platòn.

donado à los Pompeyos, que de haver muerto à Pompeyo; y por excelencia eſcriven de èl, *que nunca olvidò ſervicio, ni ſe acordò de injuria.*

Caliſth. A los Principes ſe han de perſuadir pocas coſas, buenas, y bien dichas, porque quieren mas ſer obedecidos, que aconſejados: la honra es muy poco tenerla, y muy mucho merecerla.

GRAN ARTE PARA VENcer el dividir, XXXV.

NO hay valor, ſi no ſe adelanta à infinito, que no rinda à muchas diviſiones ſu fuerza.

El comun daño ſuele ſer el vinculo mayor de la amiſtad, y es poderoſo à unir los mas enconados corazones.

El Governador ha de ſer juſto en lo que ſentencia, verdadero en lo que dice, conſtante en lo que emprehende, ca-

callado en lo que sabe, y largo en lo que dà. El passatiempo de *Arsacidas*, Rey de los Bactros, *era texer redes para pescar*; del Rey *Artaxerges hilar*; el de *Artabano*, Rey de los Hircanos, *armar ratoneras*; el de *Vianto*, Rey de los Lidios, *pescar ranas*; y el del Emperador *Domiciano*, *cazar moscas.*

Aun la prudencia de un Jano, con quatro ojos de lince, peligra, acometida de sucessos encontrados; y como Marte debia ser Briarero, assi debia tambien ser Jano.

Felìz el Reyno, en que los Philosophos goviernan, ò son los Reyes Philosophos: *Licurgo era amigo de callar, enemigo de hablar, muy honesto; nunca perturbò la Republica, ni à nadie injuriò: no vengò injuria, ni hizo injusticia: en el comer fuè templado, en beber sobrio, en el dàr largo, en el recibir recatado, en el dormir corto, en el hablar reposado, en el negociar* Plutarc.

afa-

afable, en el oìr paciente, en el expedir prompto, en el castigar manso, y en el perdonar benigno.

NI SABE, NI DEXA GOZAR de sus bienes la avaricia.

XXXVI.

NIngun vicio puede ser conforme à razon, porque no la hay para el mal; pero suelen motivarse con alguna apariencia de ella; pero la avaricia es del todo irracional, pues no tiene fin, ni de utilidad, ni deleyte.

Ovid. El avàro, con todos, y consigo lo es, y solo es liberal con las arcas: quitale la libertad, y lo possee, y señorèa el oro; y como Midas, entre las riquezas, hambrèa: es enfermedad hydropica, que mientras mas bebe, mas sed tiene, y crece el amor del dinero, al passo que èl mismo crece.

La

La avaricia es un fuego, como dice S.Geronymo, que mas aviva su incendio, quanto mas leña le dàn.

Si quieres hacerte rico, (decia Epicuro) *no tienes que añadirte riquezas, sino quitarte deseos.* Epicur.

Faltanle à la pobreza muchas cosas, (dice Seneca) *pero à la avaricia todas* : y aquel es mas rico, que necessita de menos, y menos apetece; y todo lo que quiere tiene, quien no quiere mas que lo que debe, ò la necessidad requiere: parece faltarnos todo, quando no nos sobra todo. Epist. 109.

Jamàs se verà lleno de dinero el avàro; (dice la Eterna Verdad) *y quien ama las riquezas, no cogerà el fruto de ellas*; pide con Salomòn: *No me deis, Señor, riquezas, ni pobreza: aquellas no, porque son espinas, y lazos: pobreza no, porque no me empeñe en vilezas.* Ecclef. c. 5. à num. 9. Prov. 30.

Ofreciendole los Samnites una gran suma de oro à Marco Curio,

no la quiſo, diciendo: *Que nò le parecìa gran gloria tener mucho oro, ſino mandar à quien lo tenia.* Eſte es el caracter de un ànimo generoſo, ſolicitar los aumentos de la fama, y deſdeñar los auges del oro.

MODERACION EN LOS tributos, XXXVII.

TODA demasìa es peligroſa: por el medio ſe camina ſeguro.

Ne quid nimis. Ov. Metaſ. 2. Horat. Satyr. 2. Euripid. in Hypol.

Haſta la virtud tiene limites, que todo lo ſobrado es dañoſo, y ſiempre reprehenſible todo exceſſo: quien todo lo quiere, todo lo pierde, como la muger, con la Gallina del huevo de oro lo enſeña, quando penſando tenia dentro una mina, la matò, y ſe quedò ſin ella, y ſin el huevo.

Aviſabanle à Alexandro, que podìan ſuportar aùn mas tributos

ſus

sús Reynos; y respondiò: *Que no era bueno para Hortelano, el que cortaba con los frutos las ramas, y arrancaba con las hojas las matas*; y Trajano llamò al Fisco, *bazo de la Republica, porque engordaba de las desdichas agenas.*

Ninguno està mas cerca de perderse, que el que tiene menos que perder.

Es la cortesìa en quien cobra, una nueva obligacion en quien paga.

Es el freno del Pueblo el tributo; pero demasiado tirado, se desboca con èl: depende la pùblica quietud de las armas, las armas del sueldo, y el sueldo de los tributos, y el dinero es el nervio de la guerra; pero fuera de lo preciso, està este mejor en manos de los Vassallos, que crece, que en el Erario, que se estanca sin fruto. Reg. 2. & 8. Tacit. lib. 4. Hist.

Esta (dice Plinio) *es tu singular gloria, Trajano, que muchas veces es ven-* Plin. in Paneg.

vencido el Fisco, cuya causa nunca sale mala, sino quando reyna un Principe muy bueno.

Marlino.

Nunca Alexandro mereciò mas serlo, que quando sabiendo las muchas deudas de sus Soldados, pagò de su dinero à sus acreedores; y Marco Aurelio vendiò en pùblica almoneda sus alhajas, por no imponer nuevo tributo, en una forzosa necessidad de la guerra.

Idem.

Aristot. de Lemo.

Los Lacedemonios, para pagar una deuda à los Samios, ayunaron un dia entero, y dieron el dinero, que havia de gastar cada uno en la comida de aquel dia.

Theod. y Casiod. ep. 4.

Lo moderado es durable, y quien quiere lograr los efectos, no debe destruir las causas; y quien quiere perpetuada, y segura la utilidad de los tributos, huya de la enormidad de los pechos.

Plin. in Paneg.

Celebraba agudamente en su Trajano Plinio, que lo que mas hace estimable la liberalidad en un Prin-

Principe es, *que la dadiva que se dà à uno, no sea sangre de muchos.*

TODO LO PUEDEN LOS dones, XXXVIII.

AUN la avaricia quiere parecer liberal: *no hay puerta cerrada à llave dorada.*

Las mismas Deidades movieran, decia Elena, *tus dones.*

Aunque venga con el Coro todo de las Musas, si no trahe mas que palabras, padecerà la repulsa Homero. (Ovid.) (Ovid. de Art.)

Todos han sido siglos de oro, pues en todos èl ha dado nobleza, meritos, fama, y valor: à Yugurta, de su mayor ruina lo relevò à la mayor celsitud. (Id. Tacit. in Yugurt.)

Con ramo de oro saliò del Infierno Eneas, y Thesèo del intrincado labyrinto con un hilo de oro: Hombres, y Dioses se aplacan con las dàdivas; *y en recibiendo el Porte-* (Ovid. Propert. lib. 4. eleg. 12.)

 te-

tero, seguro està el buen despacho.

Pelèa con lanzas de plata, y todo lo venceràs, le dixo el Oraculo à Philipo Macedòn.

Stob. serm. 49.

Conviene en los casos extremos, escrive en su Historia Saavedra, *darle filos de oro à la espada, con que se suelen vencer mas guerras, que con las de azero.*

Daña mucho, y aprovecha nada el beneficio del malo: ofrece la manzana Luzbèl, y quitale à Eva el Paraìso.

Decia el de Parma, *que solo con llave dorada se abre la puerta de los secretos del enemigo, y solo convencen los argumentos en Dary.*

Decia un adagio Griego, que con cadenas de oro una Liebre arrastrarà un Leon: casi siempre se navega con dicha por el Rio de la Plata.

El mejor Escudo, es el de oro.

Quien quita el premio al trabajo, quita el corage à la batalla, y quie-

quiebra los brazos al valor, Enodio.

Entre los ladridos de la hambre, no puede ſer oìdo un conſejo.

Solo quiſieron hacer Rey à Chriſto, quando los alimentaba en el Deſierto. Deor. Eſtrad lib.7. dec.2. Joan.cap.6.

Chriſto pareciò fantaſma à los ſuyos, quando no los favorecia en los rieſgos; que el Rey que pudiendo no favorece, mas es fantaſma, que Rey. Matth.6.

No ha de permitir un Principe, que ſus Vaſſallos reciban dones de ſu enemigo, porque obligan, y atan de pies, y manos los beneficios; y quando no arraſtren al obligado àzia el bienhechor, baldaránle las manos para que no obre contra èl. Boc. avif. 17.

Hurtan los corazones los dones, por lo que haviendo dexado Ageſilao debaxo de la almohada de Apeles enfermo, un bolſillo de oro eſcondido, dixo: *Eſte es un hurto* Hor. Hiſt.

del Rey, pues me ha hurtado el cora-zon.

Ciudad de Reyes, dixo Cinèas à Pyrro, *era Roma, porque no hallò mano en ella, que recibiera un dòn.*

Iust. l. 18.

Las dàdivas ciegan los ojos del Juez, y es el regalo en su boca como freno, que se inclina à la parte que se quiere; y como la Rana, que los Griegos llaman Calamìta, *que en saltando à la boca del perro, lo enmudece.*

Ecclesi.c.20. n.31. Jansenio, Lyra.

De los Apostoles reparò Guerrico, que no predicaron con empeño la Doctrina de su Maestro, hasta que recibieron los Dones del Divino Espiritu.

Serm. de Resurrect.

Muchos saben derramar, pero dàr pocos; y assi en el dàr se deben medir las fuerzas, porque suele regirse à una inconsideracion, que difunde un arrepentimiento que aflige. Promète Herodes todo à la muchacha, y pedida la Cabeza de San Juan Bautista, se arrepiente de tan general promessa.

Plin. epist. 7.

No

Nota del Rey de la luz Apuleyo, que entonces llena mas de luces à la Luna, quando mas lexos le sirve, recompensando la pena de la ausencia con el aumento de luz.

Quando mira el Angel à Christo recibiendo el Sèr humano, y la Silla, le trata de Hijo de David; pero quando le contempla Juan dando salud, y vida, le celebra por Hijo de Dios: admiròlo el Chrysologo.

ADVERTENCIA DE SENECA sobre los Dones.

AUnque se olviden muy presto los beneficios, lo mejor queda de èl al liberal, que es haverlo hecho: es de corazones magnanimos no esperar mas fruto del beneficio, que el beneficio mismo: olvidale tù, como debes, y no podrà ofenderte la ingratitud: quien diò, debe olvidarse luego de que ha dado,

Senec. L. 7. c. 10. de Benef.

Ibid. lib. 2. c. 20.

Y

y acordarse de que ha recibido con memoria immortal el que ha recibido: el dia que se lo acuerdas le haces agravio : si quieres que se acuerde, despierta la memoria del passado con otro nuevo favor , y no dudes, que vencerà la continuacion pertinàz de obligarlo la terquedad del mas rebelde : un riego no es bastante para hacer dàr fruto , repetido sì, y si algo has de dàr , dàlo presto, que tanto le quitas de graciosa à la gracia, quanto la dàs de tardìa, harto has tardado por priessa que te dès , si ha havido de llegar à pedir.

Lib.1.c.3.

Lib.2.c.6.

Lib.2.c.2.

Nada se vende mas caro , que lo que à ruegos se compra , y si despues de haverlo impetrado lo obligas à rogar , le obligas à lo mas acerbo , que puede padecer un pecho noble : dà con agrado , si dàs, que una gracia con desgracia dada, la llamaba Fabio pedregoso pan arrojado à un perro : còmo has de obli-

Lib.2.c.1.

Cap. 8.

obligar si ofendes con lo mismo Cap. 7.
que debias obligar, ni al darlo le
has de avisar de algo que pueda dar- Cap. 8.
le pesar, porque con lo amargo del
consejo no azedes lo dulce del fa- Cap. 15.
vor: no puede ser beneficio lo que
es afrenta haver recibido; y assi,
nunca dès lo que no pidieras, sin
infamia: pondèra mas lo util de
quien pide, que lo gustoso: dàle
aquello, que no solo le dè gusto re-
cibirlo, sino haverlo recibido tam-
bien, porque alguna vez no pueda
decirte, que por darle un gusto le Cap. [illegible]
perdiste; assimismo es hermosa ha-
zaña hacer padecer la salud al fre- Cap. [illegible]
netico que no la quiere; assi, dàr el
puñal à quien quiere matarse es una Cap. 18.
blanda injuria, un aborrecimiento
amoroso: mas vale darle à su dis-
gusto triaca, que à su antojo vene-
no: mas quiero que me mire como
bienhechor, aunque cruel, que co-
mo homicida, aunque dulce; y de-
bes amar à quien dàs, para quitarle

el tormento de pagar à quien no quisiera deber.

A LO TUYO TU, XXXIX.

EL ojo del Amo engorda el Cavallo: son los Ministros, y criados inferiores como el Relox de Sol, que sino es à su vista no aprovecha.

Reg. lib. 4. cap. 4.

Embiò Eliséo su Vara, y su Ministro Gesè para curar el niño, y hasta que èl và no resucita.

De la assistencia personal, y propio cuidado

Embia cabalissimos Ministros Dios à reducir à su obediencia el mundo, y hasta venir en persona, no lo logra.

No se debe fiar del cuidado ageno en lo que descuida el proprio, porque si estimas mas que tu propria conveniencia tu descanso, còmo no ha de estimar el otro mas su descanso, que la conveniencia agena?

El Sol tambien se dexa vèr en el lodo con decencia de sus rayos,

y aſsi nadie ahorre ſu perſona para ir adonde importa.

Lypſio advierte con Tacito, que guarde no acabe con todo el poder Real, quien todo lo remite al Senado; y aſsi, que ſea ſolo el Principe el àrbitro de las coſas: los Reyes, que todo lo llevan al Conſejo, no ſean ellos los que ſiguen, ſino los que lo deciden todo, con Ariſtoteles, que es guarda comun del Principe, no hacer ninguno particular muy grande, y aſsi lo mas importante es ſeñalar tiempo corto à poder grande.

Lib. 4. Pol. c. 9.

Livio 9.

Polit. 15. c. 11.

Senec. controv. ult.

Grande de Neimias fuè Eliaſib, pero ſe hizo muy malo en ſu auſencia; porque dice Lyra, que las auſencias de los Superiores ſon la ocaſion comunmente de los males.

Lira in Eſdr.

La auſencia de Carlos V. causò las Comunidades en Eſpaña.

Aquel es mas firme Imperio, donde los que obedecen ſe gozan, y de los del polvo elevados, dice Clau-

Liv. lib. 8.

Claud. 1. in Eutrop. Claudiano, que mientras todo lo tienen, todo lo derriban, y enfurecense contra todos, porque todos sepan su poder.

Plutarc. in Apoth. Acusado un Soldado à Cesar, implorò su proteccion, y acordandose Cesar, que lo havia visto pelear con denuedo, encomendò à su Abogado el valerle; pero èl à voces le dixo: *Hà Cesar! mira bien que en tus riesgos peleaba yo por mì mismo., ni busquè substituto, que te sirviera por mì.* Rija por sì mismo el Rey, y dè à quien debe su assistencia.

Prov. 6. 19. No sujete su voluntad à la agena quien naciò para ser dueño de todas, que es indecente, dice Dios, que govierne un criado à los Principes: alhague amoroso, como quien sigue; y mande absoluto, como quien puede.

Miranse muy dichosos, como de los de Trajano decia Plinio, sabiendo que su fee, su industria, sus

ha-

hazañas, y peligros nò los sabe por relaciones el Principe, sino por su vista, para el aplauso, y el premio; y nota Amiano, que en el rigor del combate se quitaron algunos Soldados las celadas, para ser mejor conocidos de su Principe, y la misma instruccion diò à Honorio el Gran Theodosio; y que si los valientes mueren, los cobardes no son eternos.

In Panèg. Amian. l. 20

Claud. ad Hen.

Con cinco panes tiene Christo para hartar cinco mil hombres, y le sobran doce espuertas quando los distribuye por su mano, y con siete no tiene para quatro mil solamente, y sobran siete espuertas quando los reparte por manos de sus Ministros.

Ioan. 6. Marci 8. Sylveir. ibi.

Decia Pitaco à Theodosio, goza de un perpetuo movimiento lo augusto, y con una agitacion continua se remoza su eternidad, y lo que para los hombres son trabajos, es naturaleza en los Reyes.

Bas-

Baſtante he trabajado para la gloria de mi nombre, dice Libio, ſi mi eſpiritu, mal hallado con el ocio, ſe ſupiera permitir al deſcanſo.

Prov. 30.

Entre las coſas que alborotan, y conmueven la tierra, es la una *un criado que manda*; y otra, *una criada que impèra, y ſe ſobſtituye al Mayorazgo de ſu Dueño.*

No es beneficio ſolo el cargo que tiene por penſion mucho: mira la Mariposa brillar la vela, y no ſoſsiega haſta que experimenta, que cueſta el lucir un arder.

Elian. lib. 2. c. 20.

Nueſtro Reyno, le dixo à ſu hijo Antigono, es una honrada eſclavitud.

Deaſ. c. 10.

No es el Reyno una poſſeſsion de delicias, ſino una obligacion de cuidados.

ES-

ESCUDESE CONTRA LA lisonja, quien no quiere perecer à sus filos, XL.

PReguntado un Philosopho, qual era el mas fiero animal, dixo: *Que de los fieros, el murmurador: de los blandos, el lisongero.*

Es la lisonja un mal viejo en las Republicas, y la polilla de las Purpuras. Tac.Anal.ar

Amarrado Ulisses con las ligaduras del recelo al arbol de la prudencia, y cerrados los oìdos en el algodòn del valor, navegò seguro de los escollos de las Syrenas.

Era calva la Reyna Stratonica, muger de Seleuco, y un Poeta la celebrò por de oro su cabello, y ella pagò por de oro la lisonja: hasta Apeles pintò de lado à Antigono, con que dissimulò el defecto del ojò. Testruid.t.a in Ep.nunc. Caus. Corte Santa p.1. Plin.lib.35. c.10.

Alabo grandemente quanto afirman, digo quanto dicen, y de quanto niegan, reniego; y si dice el Terenc. del Lisongero in Ennuel. Juven.Sat.3

el rico que hace calor, dice el lisongero, que suda.

Prov.cap.9.

Dice Salomòn, que en los Palacios asiste el *Estelion engañoso, la Golondrina habladora, y la Simia lisonjera.*

Quev. en la Vida de Bruto.

Advirtiò Quevedo, que para derribar à Cesar, no hallò la màlicia otra traza para hacerlo aborrecible, que ampliarle la Soberanìa, y poder, y crecerle en divinidad los renombres, y blasones. *Ponian à la cabeza de su Estatua Diadema, que negociasse à la de su cuerpo el cuchillo; la que se veìa corona sobre el retrato, se leìa processo contra el original; sobreescrivian sus Simulacros con estas palabras: Cesar, Rey, para que llamandoselo el Pueblo, que lo leìa, le publicasse tyrano, y no dictador: solamente los hechiceros de la ambicion pudieron confeccionar Corona, que quitasse Corona; honra, que atosigasse honra; vida, que envenenasse la vida; adoracion que produxesse el*

el desprecio; y aplauso que grangeasse el odio.

El verdadero amigo, y el Consejero, dice Plinio, no tanto debe atender à lo que entonces muestra querer el Principe, como siempre à lo que siempre ha de aprobar. Epist. 1.

No tanto lo que entonces se desea que se haga, como lo que siempre darà gusto que se haya hecho.

No es fineza condescender con un gusto aora, que ha de ser despues pena prolija: *lo es grande dàr aora un pesar, que ha de ser siempre contento.*

El amigo hasta las aras no mas.

Como con humo ahuyenta el Labrador las abejas para sacarles la miel: assi el lisongero saca las riquezas al Principe.

El que todo lo tiene, no suele tener quien le diga una verdad.

Son siempre los ultimos que saben el mal los proprios que lo padecen: todos saben, que quiere co- Tac. An. lib. 3. c. 19.

Esth. cap. 7. n. 5. coronarse Amàn, y se le hace de nuevo al Rey Assuero.

S. Ger. Ep. 28 ad Sabin. Alb. Magn. Aquel sabe menos de su casa, que sabe mas de la agena; porque como el animal, llamado *Albàn*, tiene en las orejas la hiel, y à quien le avisa algun defecto le escupe luego un veneno, y son peores que *el Jupiter de los Eretenses*, cuya Estatua no tenia orejas, y el peor lisongero es el animo de cada uno, que con su altivèz, y presumpcion todo lo cree, como creìa Otòn, tener enmedio de sus maldades la Deidad propicia en la batalla que perdiò.

Causs. part. 43. lib. 2.

Juv. Satyr. 4.

Tac. An. 18.

S. Geron. Epist. 14. Llamase rendimiento, y cariño la mas afectada lisonja, y malevolencia; embidia, ò altivèz, la hidalguìa de animo, que de entero no sabe adular.

Tac. Anal. 17. 18. Es mal oficio el de desengañar al poder, y hà costado à muchos la vida, y el desprecio à los mas.

Es cordura dàr juncia à quien la quie-

quiere, y necedad, comprar con ſervicios agravios, quando ſe venden por agravios beneficios.

El Rey Don Juan el II. de Portugal decia, que guardaba una dignidad eminente, para quien nunca le liſongeaſſe.

Decia Phocion à Antipatro: *No puedo ſerte amigo, y liſongero.*

Quien ha de navegar por el proceloſo Mar de los Palacios, ha de valerſe del viento que corre; pero la deſtreza del Piloto conſiſte en conducir con arte, aun con viento contrario, el Baxèl al Puerto: forcege contra la corriente animoſo, y vaya à orza, que aunque parece ſe aparta, ſiempre ſe gana Mar para llegar à Tierra.

No eſtà el hacer bien una coſa en hacerla preſto, harto preſto ſe hace lo que ſe hace bien.

Con el buen modo tambien ſabe eſtimarſe la verdad; ni falta ſenda à la prudencia, dice Tàcito, para Tac. Anal. 4.

caminar con ſeguridad, ſin ambicion, y peligros; entre una feròz contumacia, y una vileza infame liſongera.

Tac. in Agricola.

Diſponga las materias de modo el Politico, que haciendoſelo penſar al Principe, pueda parecer, que el Principe ſe lo pensò.

Apud eumdem.

El generoſo Ladislao de Polonia pagaba con un bofetòn una liſonja, diciendo, que era natural la defenſa, y que no hacia mas, que rebatir la pelota que le tiraban. Si caſtigàran aſsi à los liſongeros los Principes, no ſe atreverìan à tan deſcollados Cedros tan maliciosas polillas.

El Concilio Carthaginenſe degradaba el Clerigo que fueſſe, ò liſongero, ò traydor, ſiendo la liſonja hermana de la traycion.

Deſpidiò Alexandro de ſu ſervicio à un Philoſopho, que tenia para ſu direccion, porque nunca le reprehendiò coſa alguna por una razon de tanta enſeñanza, y tan dig-

na

na de ser Magno, diciendo: *Si èl no entiende mis males, es ciego, ò necio: si los conoce, y calla, es un lisongero traydor.*

Las lisonjas, dice el Papa Juan XXIII. si no dicen lo que eres, te dicen lo que debes ser.

Apud Silvi. l. 1. de Edictis Alfonsi.

Mas fruto hace quien al Soberano, para que haga lo que debe, le dice lo que hace, que quien le reprehende, que no lo hace.

Quev. en la Vida de San Pablo.

Esto hacia Seneca en los libros de Clemencia con Neròn; y este, dice Plinio, fuè el destino de su Panegyrico à Trajano, el que pudieran vèr en èl los Principes buenos lo que hacian, los malos lo que debian hacer.

Plin.

MUERA VIVIENDO, QUIEN quiere muerto vivir, XLI.

TODO nos acuerda la muerte, y solo nos acordàmos de la vida: todo lo que empieza acaba,

Orimur; morimur.

y todo lo que nace muere: una sola letra distingue en Latin el nacer del fenecer: Adàn es el nombre de el que primero fuè algo, y *Adan* son las letras de *nada*: el primer passo es caer à tierra, que siendo la primera madre, es el sepulcro comun.

Lucr. lib. 6.

Quien levanta al Principe al Reyno, no le exime de lo humano. Presentaronle à Alexandro Magno una piedra de tal calidad, que puesta en una balanza, ella sola pesaba mas, que quanto se ponìa en la otra, y en echandola un poco de ceniza encima, qualquiera cosa pesaba mas que ella; symbolo de los Reyes, que vivos, todo lo rinden, y muertos, los pisan todos: pesò Dios al Rey Balthasar, y hallòlo de ningun valor.

Peculin. lib. de Morte tempor. & aeterna, cap. 1. circa medium.

Dan. cap. 5.

Piensese muchas veces lo que ha de suceder sola una: Alexandro despidiò un Soldado de su Exercito, que disponìa las armas quando se havia de dàr la batalla, diciendo:

Plutarc. in Apotheg.

Que

Que no podìa vencer quien entonces requerìa las armas, quando las havia de usar: y al contrario, un prevenido vale por dos.

Avisaba un Page cada dia à Philipo: *Acuerdate que eres mortal*; y à los Romanos, al que triumphaba, le avisaban: *Mira lo por venir, y acuerdate que eres hombre.* El dia que coronaban Emperador en Constantinopla, le preguntaba un Artifice: *De qual Jaspe querìa se le labràra el Sepulcro?* Y oy dia, en la Coronacion del Pontifice, mientras lo llevan por la Iglesia à la Cathedràl de San Pedro, le vàn quemando estopa delante, y diciendo: *Sic transit gloria mundi.*

Quanto desengaño debiò Alexandro à una herida, quando dixo: *Ah! que por mas que haya Oraculos, y lisongeros, que me llamen Divino, esta sangre, que en voces de mi desmayo me dice, que soy mortal, me hace creer que lo soy.* Plutarc.

Asidos al polvo de nuestro sèr, somos al enemigo invencibles; esto significaron los Antiguos en la batalla de Alcides con Antèo, que de la tierra sacaba mayor fuerza; y curò nuestro Redemptor aquel Ciego, poniendole barro en los ojos. Joan. 9. 6.

Quien vive solo pensando que vive, vive como la Sirèna, entre fugitivas delicias; y como Sirèna muere, que es lo mismo que rabiando: quien vive pensando que muere, vive como el Cisne, en soledad, y silencio, y como Cisne muere, dulcemente cantando.

Cuerdo el que saca de la amargura de la muerte un almivarado panàl para la vida eterna, como de las presas del Leon muerto supo sacarle Sansòn.

***

SEN-

SENTENCIAS ESPIRITUALES del P. Rodriguez.

EVITENSE faltas ligeras, porque de lo venial descuidado, ò permitido, facil es el transito à lo mortal: *Qui fidelis in pauca* (dice Christo) *etiam in magnis erit*; y un pecado es pena de otro, y priva del auxilio especial para perseverar en gracia, y resistir; y sin èl, y la precaucion de lo venial, es facil caer.

Memores estòte uxoris Loth. Porque bolviendo la vista atràs en su camino, se convirtiò en Estatua de Sal, para preservarse de la corrupcion de bolver atràs de lo empezado, siguiendo en las obras de perfeccion lo de David, *nunc capi*; porque en la virtud, el no ir adelante, es bolver atràs; no hay medio. S. Luc. 17. 31.

Quod nunc instat, age, y olvidarse de lo demàs, para hacer con atencion lo presente, y resistir à esta la mas mañosa tentacion del Aristip.

enemigo, de que ſe olvidarà, ſi no ſe hace lo que viene entonces à la memoria.

Christo. No ſcpa la ſinieſtra la limoſna, que dà la dieſtra, ni deſcubras tus ayunos, y penitencias, ſino diſsimula con alegria; ni ſeas como la Gallina, que en poniendo el huevo cacarèa, y por eſſo lo pierde: *Ora in abſcondito.*

S. Joan. *Filioli, diligite alterutrum*; ponderada ſentencia de San Gerony-mo, porque es precepto de Dios à ſus Diſcipulos; y cumplido eſte, ſe cumple con toda la Ley.

Tetigit me aliquis, nam, & ego novi virtutem de me exiiſſe, à la muger del fluxo de ſangre, deſpues de padecer doce años, quando le tocò à Chriſto la veſtidura, ſanò.

Tocar à Chriſto no vulgarmente, ſino con modo particular, que obre.

La meditacion de San Franciſco, y San Aguſtin: *Et noverim te, &*

no-

noverim me? Quièn ſois Vos, y quièn ſoy yo? *Deus meus, & omnia.* Teniendo à Dios, ſe tiene todo; y parandoſe en eſto eſtaban noches, y dias enteros.

Sin la accion bien hecha, que es Marta, no ſirve la oracion, que es Maria; une ambas hermanas: *Oblata Deo, non pretio, ſed affectu placent,* S. Gregor. *Salviano, non reſpicit Deus, quantum, ſed ex quanto.*

El Cordovès dice elegantemente, que ningun vencido tiene juſticia, ſi lo juzga el vencedor: *In quacumque hora ingemet peccator, amplius non recordabor, inquit Dominus per Ezechielem.*

SENTENCIAS POLITICAS de Comines, y otros Autores, y Màximas en varios aſſumptos.

SIRVANSE de Generales dieſtros, y afortunados.

De-

Consideraciones à Pyrro.

Deciale Pyrro al Philoſopho Cynèas, que ganados muchos Reynos, ſe retirarìa al ſuyo de Pyrotas, à vivir felìz; reſpondiòle; Hazlo ahora, como ſi huvieras vencido, y lo ſeràs.

Notables ſentencias.

Nacer Principe es puro dòn de la fòrtuna; pero haver nacido Rey, y ſaberlo ſer, es de Rey por fortuna, hacerſe Rey por sì miſmo.

Tàcito.

Sab. Grec.

La ſalud hace la felicidad del cuerpo, y el ſaber la del eſpiritu.

Jul. 11.

Las letras ſon Plata en los Plebeyos, Oro en los Nobles, y Diamantes en los Principes.

Metèlo Marco decia, que romperìa ſu veſtido, ſi entendieſſe, que èl ſabìa ſu ſecreto; y otro decia, que quemarìa ſu camiſa, ſi creyeſſe, que ella dudaba ſu reſolucion; y aſsi, el mejor modo de bien governar, es no fiar à ninguno lo que en qualquiera negocio ſe ha determinado hacer.

Socrates.

La grandeza del hombre debeſe

medír, no del cuerpo, ſino del eſpiritu.

No es digno de governar à los hombres quien no ſabe governar, y dominar ſus proprias paſsiones. Alph. Rey de Aragòn.

Los Lacedemonios, quando iban à la guerra, ſacrificaban al Dios Marte una *Zorra*, y quando querìan dàr batalla un *Buey*, ſignificando, que los Capitanes, no ſolo han de ſer fuertes como los Bueyes, ſino tambien aſtutos, como la Raposa. Singulares documentos.

De los Numantinos decia Scipion, que ſu fortuna ſe havia de acabar, pero no eſperar vencer ſu valor; y que mas querìa la vida de un Soldado, que la muerte de quantos havia en Numancia.

Para hablar no es meneſter mas que viveza: para eſcrivir es meneſter mucha cordura; porque para probar un hombre de loco, ò cuerdo, baſta ponerle eſpuelas en los pies, ò pluma en la mano.

Decia Auguſto, que las guerras,

para

para ſer buenas, las havian de encomendar à los Dioſes, aceptarlas los Principes, juſtificarlas los Philoſophos, y executarlas los Capitanes.

Quien eſtima mucho ſu honra, debe tener en poco ſu vida.

El matrimonio es facil de contraer, y dificil de mantener; y aſsi, los que ſe caſan por amores, viven deſpues con dolores: porque ſi la muger es buena, ſe ha de perder: ſi mala, de tolerar: ſi pobre, de mantener: ſi rica, de ſufrir: ſi fea, de aborrecer: y ſi hermoſa, de guardar; y porque no ſabe tèner medio en el amar, ni fin en el aborrecer.

Socrates decia, que no ſabìa otra coſa mas cierta, que ſaber, que no ſabìa nada.

Platòn, que la menor parte de lo que ignoramos es mucho mayor, que todo quanto ſabèmos.

Para dàr nutrimento el huevo freſco, para dàr esfuerzo el vino,

es

es ſobre tòdos lòs cordiales de oro, perlas, y aromas: *Mero calet virtus, vinum acuit ingenium.*

Dice Seneca, que todo Soldado, para ſer fuerte, ha de ſer nacido en tierra aſpera, y montañoſa: *Fortior miles ex confragoſo venit.*

Dice Paulo Emilio, que al Principe en ſu educacion, juventud, y edad virìl, ſe le deben leer libros de Hiſtoria, para que le enſeñe, y ſea ſu Maeſtra, como lo es, de la vida humana; porque ſi al Duque de Orleans le huvieran leìdo otra tal, como eſta preſente, hallàra, que para dàr una batalla, no baſta bizarrìa, ni razon, ſino cauſa urgentiſsima, y proporcionada de lo que ſe và à ganar, y lo que ſe và à perder; pues como dice èl miſmo: *Per raró nimis bonum Imperatorem ſignis collatis decertare, niſi ſumma neceſsitudo, aut ſumma ei occaſio data eſſet.*

Suprema ha de ſer la neceſsidad,

ò la ocasion, que à un General le ha de hacer pelear.

Lo que Dios hace, llevarlo con paciencia: lo que el enemigo, con provecho.

Dixo Tito Cesar: *Nullum oportet à conspectu Principis tristem discedere.*

Senec. de Ira, lib. 3.

Dixo Seneca, preguntado còmo se havia hasta la vejèz conservado? *injurias ferendo, & gratias agendo.* Cornelio Tàcito: *In agricola sinistra erga eminentes interpretatio nec minus periculus ex magna fama, quam ex mala.* Siniestra interpretacion padecen las acciones de los que lugar eminente ocupan, y no menos peligro de la grande fama, que de la mala.

Sacase de un antiguo Sàbio este refràn: *Omnia si perdas, famam servare memento.*

Proyectos injustos desprecianse, como el de Themistocles.

Haviendo Themistocles formado el designio de subplantar à los Lacedemonios, y substituìrles los Athenien-

nienses en el dispotico Govierno, que tenian de la Grecia, sin reparar en los medios: propuso à Aristides el Proyecto de quemar todos los Baxeles, que estaban en el Puerto de los Lacedemonios, sus Amigos, y Aliados; pero Aristides, conociendo la importancia, y tambien la injuria, y mala fé, no lo aceptò, y lo propuso à todo el Pueblo de Athenas, quien dixo, *no se executasse sino lo justo, y que todo se sacrificasse à la justicia*, por lo que no tuvo efecto aquel Proyecto. En la ultima guerra Pùnica, desauciados de remedio los Carthaginenses, recurrieron por sus Embaxadores à la clemencia de los Romanos, cuyo Senado determinò, *que mientras subsistiesse Carthago, no estaba Roma segura*, por lo que importaba arruinarla, como lo executò Scipion el Africano.

Respuesta de Roma à Carthago.

Un Philosopho, llamado Carilo, Varòn principal, y muy señalado en-

entre los Lacedemonios, preguntado, què Republica tenia por la mejor del mundo? Refpondiò: *Que aquella, en la qual los Ciudadanos traen entre sì contienda, fobre qual ha de fer mas virtuofo; y efto, fin alboroto, ni fediciones.*

Qual es la mejor Republica.

Miferia de Enrique III. y de Phelipe, Rey de Macedonia, en fus Cafas.

El Rey Enrico III. de Caftilla, por la falta de economìa de fus antepaffados, empeñò fu capa una noche para cenar. Quien no fabe governar fu cafa, mal governarà el pùblico, ò la agena; y afsi, tacharon, motejaron, y mofaronfe de Phelipe, Rey de Macedonia, porque proponìa medios de paz à la Republica, quando en fu cafa tenia una continua guerra; y lo mifmo de un Senador Athenienfe.

Como un carro con cinco ruedas, y una mano con feis dedos, no es mas hàbil al fervicio humano, fino de mayor embarazo; afsi el numero mayor de Criados de lo fuficiente, y neceffario.

El

El dominio del marido con la muger es *Ariſtocratico*; y aſsi, la muger ha de obedecer, y conſervar, y el marido mandar, y acquiſtar: el del padre con los hijos, *Monarchico*, y por eſſo el Rey es Padre de ſus Vaſſallos: y el del Señor con los Criados, *Deſpotico*.

Dominios de marido, padre, y Rey.

Se han de buſcar, y tener perſonas induſtrioſás.

La perfecta felicidad mundana mas elevada gozò Auguſto, la de un pobre Aglao.

Feliz.

Arcanum novi Status, imago Antiqui.

Diferentes màximas en diverſos aſſumptos.

La ſoledad es cauſa de vicioſa ruſticidad.

Guarde ſecreto quien quiere ſe los revelen.

Oculte el Miniſtro ſu mente por el comun proverbio: quien vè el juego al compañero, lleva ganado el juego.

Honra al difunto, enſeña à honrar à los herederos, como Phe-

lipe II. en el Eſcorial, y Portugàl; y Julio Ceſar en Roma.

Las acciones ſe interpretan ſegun las inclinaciones, y las que hacen parecer virtudes à los vicios ſus contrarios.

Politica de Luis XI. Rey de Francia, *ſimulacion*, y *diſsimulacion*. Comines.

Vicios de hombre no embarazan ſer gran hombre, Rey, ò Miniſtro, aunque es lo mejor no tenerlos, y dàr buen exemplo.

Eſcuſarſe acuſando, es vicio de la Corte, y muy antiguo, deſde Adàn, que ſe eſcusò acuſando à ſu muger: *Mulier decepit me*; y tienen algunos la miel en la boca, y la hiel en el corazon.

Muchos conſejeros, porque el mas ſabio yerra, y ſe corrige con el compañero.

Myſterios, y diſsimulaciones Reales no ſe eſcudriñen.

La poſſeſsion del Reyno ſe ha de

to-

tomar, no contestar, *ubi sis ingressus, adesse studia, & Magistratus*, dice Tàcito.

Principio de Reyno, como de caminante con muchos senderos, y expuesto à sedicion, y ruina por motivo de menor edad, como la de Luis XIV. y otras en Francia.

El idolo, y oraculo de las rebeliones suele ser persona vil, y loquàz: exemplares en Francia, España, y Napoles de un Pescador.

Las sediciones son intrèpidas, y es necessaria una promptitud varonìl para extinguirlas.

El rigòr es alma de la Milicia; pero las sediciones Militares, nacidas del rigòr, son mas durables, y peligrosas, que las que nacen de indulgencia del Gefe.

En las sediciones el bien pùblico es capa del particular, como con Luis XI. de Francia: *Bonum publi-*

cum simulantes, *pro sua quisque potentia certabat.* Salustio.

Las malas nuevas, y sucessos, ocultense, y viertanse favorables, y mas en las sediciones, que corren como fuego de un lugar à otro, y embiese persona de toda autoridad, y fidelidad à extinguirlas.

La educacion es manantial de lo bueno, y malo, el Principe es un diamante, que con ella se pule.

En la sedicion no hay cosa mas poderosa, que la presencia del Principe para atajarla, porque *indignatio Regis nuntii mortis.* Ant.Perez.

La ocasion, dice Cabrera, es un momento precioso, que debe aprovecharse, ni presto por demasiada viveza, ni tarde por excessiva floxedad, logrese con arte, paciencia, y prudencia.

Eloquencias de semblante, de gesto, y movimiento, son eficaces: es de Principes mandar con Mages-

tad, y de particulares persuadir con razon.

El temor ocultese, y armese la cara de valor dissimulado.

Curense las rebeliones con sangre, y fuego, sin perdonar jamàs à los Gefes.

Es la supersticion poderosa con el Pueblo.

Milicia ociosa, motivo de su ruina.

Malvado intrèpido por la fama, peligroso: *Mors acerba, fama perpetua, stabit vetus memoria facti.*

El principal nervio del Govierno de un Reyno, es la recompensa; y deshonor de èl, la pobreza del buen Soldado, ò Ministro.

En sediciones, no detenerse à desatar el ñudo Gordiano, sino cortarlo.

Las Leyes violense quando el bien pùblico lo pide: *Salus Populi, suprema Lex esto.*

Ofensa al Ministro, se reputa hecha

cha al Principe, y à su autoridad, aunque sea muy inferior Ministro, y castiguese por las consequencias.

Mas sagrada es la persona del Embaxador, que la del Principe, por derecho de Gentes, aunque sea de diversa Nacion del Principe que le embia. Tàcito.

Instruccion de Phelipe II. à su hermano Don Juan de Austria, Generàl de su Armada: *Guardar el decoro conveniente à su nacimiento, gravedad con dulzura, y modestia con autoridad de Generàl.*

Patria, Reyno, y honor, preferibles à los hijos, y familia, exemplo singular del Duque de Medina-Sydonia en Tarifa, sacrificando à su hijo.

Respeto debido al Ministro por la representacion Real, y conservacion de la politica sociedad.

Exemplo de antecessores, y estatuas, incitan à su imitacion; dicho digno del Rey Boleslao de Po-

lo-

Jonia: *Dios no permita execute cosa indigna de la ilustre fama de mi Padre;* cuya medalla trahìa. Housaie.

No se decida por la voz del Pueblo: *Non rumore statuendum; Tiberium spernendis rumoribus validum.*

Despreciense murmuraciones del Pueblo, como Fàbio Màximo: *Nil stultius, homine verba metuente.* Seneca.

No abandone el Principe la Capitàl de su Reyno, que es el timòn, y centro de todo èl, *caput rerum;* ni arriesgue su persona, exemplo de Guisa.

Embidia, regular, y muy peligrosa en los Hèroes.

Matrimonios desiguales, infelices, porque amor, y magestad, no se conforman; y dichos de Poetas: de temerse de la desigualdad hallar una Ama en lugar de una compañera, y un Marido en lugar de una muger.

El ultimo periodo de la vida, la

iluſtra, ò infama, Petrarca: *Un bel morir, tuta la vita bonora.*

Abitos, ò inſignias honorificas, dènſe à pocos, para ſu eſtimacion, y diſtincion.

La neceſsidad abre los ojos, y no es deshonra deſconfiar, y lo es ſer engañado.

Dios, y la fuerza del deſtino, para caſtigo, ò enmienda, quitan el conſejo al hombre, con promociones en el animo, ò ſuaves, ò violentas.

Mayor corazon con mediano entendimiento en un Generàl: mas preferible al mayor entendimiento, y menor eſpiritu.

Apreciẽnſe los aviſos, aunque ſean del enemigo: Varus, Generàl; el Duque de Borgoña, y Julio Ceſar, tràgicos exemplos de igual deſprecio.

Generàl, ò Privado, fertil de dudas, eſtèril de expedicion, ruina de los Negocios de Eſtado, en los

que

que es mas nociva la irresolucion, que la mala deliberacion.

Son dos escultores de la naturaleza la adversidad, y prosperidad, que sin experiencia de ambas no hay Ministro perfecto.

Barbaris, statim exequi, regum, videtur.

Buenas palabras, y caricias Reales, suplen gracias, y premios.

Ministro rico, preferible al pobre, por el riesgo del soborno. Richelieu.

Gracias compradas à costa de ruegos, son como pan amassado con piedras, Seneca; Panegyrico de Plinio à Trajano sobre el pronto despacho de pretendientes, *audiuntur statim, dimittuntur statim.*

A la Guerra de un Principe, todos los confinantes son combidados, para no ser presa del vencedor. Comines.

Novedad en el Govierno, grata siempre al Pueblo, porque disgusta

lo

lo preſente, y ſe eſpera mejorìa en lo futuro, como ſe aborrece *la longueza del dominare* de los Papas en Roma. Richelieu.

Los Parthos, à los Reyes auſentes amaban, y à los preſentes aborrecian, *majora de abſentibus credi*; y los Flamencos à ſu Señor futuro, pero no al preſente. Comines.

La Caza, imagen de la Guerra, es exercicio Real, dificultoſo de conducirſe à guſto de los Cazadores. Cabrera.

Viſtas de Reyes ſon muy peligroſas, eſpecialmente eſtando en Guerra, ò con pretenſiones. Comines.

Recompenſas Reales à la Romana, de honor, y no mercenarias. Cabrera; porque la fuente Real es como el Sol, que las que diſpenſa de ſus rayos de luz, lo hacen mas brillar, y no menguan ſu fecundidad, aunque dè luz, y fruto ſu lucir.

Evi-

Eviten los Generales las batallas ſin ſeguridad de ganarlas, ò ſin preciſion, y neceſsidad, como el Rey Luis XI. y el de Parma à Enrique IV. Comines.

No hay enemigo pequeño; y deſpreciado, ſe hace formidable: no ſe venda la piel del Oſſo haſta ſu muerte, Federico III. Comines.

No por el ſuceſſo de las batallas, ſino por la direccion, y valor, ſe juzgue de los Generales.

La virtud tiene la recompenſa en sì miſma, y el ſalario de una buena accion, es haverla executado. Seneca.

En la adverſidad ſe deſpierta la actividad, ſe refina la prudencia, y ſe aumenta la conſtancia, y valor contra los rieſgos.

Mas importante es la induſtria, que la fuerza en los grandes negocios, y en los paſſos fatales, como los de Luis XI. el Tiberio de Francia. Comines.

Los

Los dictamenes, y opiniones regularmente ſon conformes à las inclinaciones: *Laudibus arguitur vini, vinoſus Homerus.* Horacio.

Las reformas de los abuſos, ſon peligroſas.

En los delitos de reſiſtencia à la Juſticia, ni el Rey es aſylo. Phelipe II.

En los conſejos de Miniſtros, *ipſe qui ſuadet, conſiderandus eſt.* Don Fernando el Catholico, conſejo à ſu Yerno.

Preſentanſe los hombres al Principe como pintura de los mejores colores, haſta que logrado ſu artificio, deſcubren la maſcara, y afeyte de ſus defectos, y vicios. Richelieu, y Ant. Perez.

Politica de Mazarino, reſponder tergiverſando, ſin ofrecer.

Conſerve el Rey, y honre la iluſtre antigua Nobleza, para ſu mayor gloria, y Real grandeza, como el de Polonia, que ſe intitula: *Do-*

mi-

minus dominantium, *tot Rex Regum*, *quot Palatinorum*; aunque la razon de Eſtado moderna de Richelieu ſe oponga, por ſer mas obedientes, y ſeguros los mas humildes, y de inferior condicion: y fuè la Politica de Luis XI. Comines.

El Celibato es el mejor eſtado para pobres, por lo que decia el Duque de Orleans, que caſandoſe dos Pobres nobles, *ſe caſaban la hambre*, *y la ſed.*

No ſaber rehuſar, es no ſaber reynar, decia Phelipe II. *Si yo dieſſe à todos lo que me piden*, *preſto pidiera Yo.* Cabrera.

Noble defecto en el Principe la ſumma liberalidad, aunque es la mas peligroſa: exemplo de Enrique IV. de Caſtilla. Comines: de èl, y de la màxima contraria de Luis XI. *Qui neſcit negare*, *neſcit regnare.*

El Principe no conſerve Gallinas, que no dàn huevos, recompen-

pensando à los que bien le sirv
y no tenga Ministro inutil, y ex
te con Privilegios los excelentes
su arte, y à los Inventores, y r
inteligentes en el Comercio. An
nio Perez.

Mejor es guardar silencio, c
adular, ni replicar al Principe;
cho cèlebre de un Cardenàl en u
porfia de juego de dados, prete
diendo decidiessen à su favor,
ciendo: *Que si tuviera razon, no
llàran los circunstantes.* Paglari.

Todo un Consejo no es capàz
pacificar un Estado, ò Reyno
buelto, y lo es un cabiloso, ò se
cioso para turbarlo. Antonio I
rez.

El mas agradable modo de p
donar, es persuadir la ignoran
de la ofensa: Carlos V. y Julio C
sar quemaron los papeles de
conjurados, sin leerlos, para ign
rarlos. Vera.

De la prudencia humana se bu

la la fortuna, con sucessos contrarios à sabios, y sanos consejos, como à Cueva con Don Fernando el Catholico, en la temprana muerte de Phelipe Primero, su Yerno, à quien, como à Oriente, adoraba, abandonando el Ocaso de Don Fernando.

El Generàl ha de ser la mitad, como Fàbio, y la otra, como Marcelo, de mediana edad, y de espiritu, y de fuerza.

Modestia en la pretension de Empleos; pero no presumpcion de no pedirlos, como hombre necessario.

Sepa el Principe el ministerio de la Guerra, còmo se hace, y de què se compone. Cabrera: *Non enim ignavia, magna imperia contineri.* Tàcito; pues la gloria militar es el mayor estimulo Real, para el mas eterno renombre.

Voz de libertad, comun, y especioso pretexto de tumultuar, y engañar al Pueblo: *Gratior potestate libertas.* Plinio.

Con

Con nombre de defenſor ſe uſurpa la libertad.

Mas perjudicial fuè Auguſto con ſu clemencia, que con ſu crueldad de Triumbiro.

En la guerra, deſpreciando murmuraciones, quien gana la victoria, gana la gloria. Comines.

Una batalla perdida tiene gran cola, como la de Granſon del Duque de Borgoña, por no admitir conſejo ageno. Comines.

Moderacion en la proſperidad, aprovecha en la adverſidad, Carlos V. Vera.

Calamidades pùblicas, ocaſion de Règias liberalidades: *Propentior in calamitoſos liberalitas.* Ciceròn.

La embidia es manantial fecundo de diſſenſiones: *Minoribus maior æmulandi cura.* Tàcito;y por evitarla, no ſe embian Comiſſarios,ò Governadores iguales à un Exercito, ò Provincia, ſino à uno ſolo, como à Piloto en el timòn de la Nave. Richelieu.

Dènſe los cargos à Miniſtros pobres, y honrados, y quitenſe à los viciofos.

Prefierafe, *cæteris paribus*, el que tiene familia mas numerofa, porque ſe ſocorre, y obliga à mas perſonas.

Richelieu preferìa la venalidad de los Emplèos à los artificios de los Pretendientes,para conſeguirlos.

Villas, Reynos, y Familias declìnan, y florecen en eſtaciones, y tiempos, y renacen de ſus cenizas, como el Fenix.

El Emplèo publìca el talento del Miniſtro, confirma la buena, ò mala eleccion del Principe. Comines.

Los honores, que no ſe apetecen por ambicion,ſe conceden à los modeſtos con mayores uſuras. Vera.

Viſite el Rey ſus Reynos de quando en quando, para ſaber las vexaciones, y miſerias de ſus Vaſſallos, y ſi ſus Governadores ſon perros, que guardan, ò lobos, que devòran ſus Rebaños: *Domine, veni,*

ni, *& vide*, y ſanò Lazaro. Antonio Perez.

Declamaſe contra agenos honores, porque no pueden conſeguirſe iguales, por fuera veſtidos de modeſtia, por dentro de purpura, como decia Alexandro Magno à Antipater, Privado de ſu Padre.

Viages de Principes à Reynos eſtraños, coſtoſos, y peligroſos: *Peregrinatio filii Regum indecora, & periculoſa.*

Diviſion de vecinos, ò coligados, infalible ſeñal de ſu ruìna: *Dum ſinguli pugnant, univerſi vincuntur.* Tàcito; y al contrario, la union es invencible: *Funiculus triplex, difficile rumpitur.* Ecleſiaſtès.

Conviene vivir como Stoycos contra la adverſidad, para Dios, Patria, y Parientes, y no morir por gloria, que es humo que lleva el viento.

Prefieraſe la negociacion à la guerra, que es mas honra vencer

por

por deſtreza, que por fuerza. Luis XI. Comines.

Fomentar parcialidades entre vecinos, es encender el fuego en caſa, porque dilatandoſe, ſe participa de ſus llamas.

Mezcla de agrado, y ſeveridad, imprime reſpeto; Annibal, famoſo en eſta pràctica.

Remedio contra la calumnia, el tiempo, que deſcubre la verdad, y no preſentarſe en el interin ante el Principe, ò Juezes ayrados: ſalto de mata. Antonio Perez.

Por una vez, que la voz del Pueblo ſea de Dios, ciento autoriza la mentira; y quien tiene la fuerza, tiene la razon.

Por los conſejos con que ſe govierna, ſe conoce à fondo el hombre.

Governadores de remotas Provincias, no eſperen Ordenes Reales en caſos improviſtos, y promptos.

Nueva Secta, ò Culto, puerta de

nuevas leyes, y conſpiraciónes, y ruìna de la Religion del Reyno.

Compre el Principe la libertad de ſus Subditos en ſus neceſsidades, con ſus liberalidades; que el Pueblo, mas quiere ſervir, que hambrear; el de Iſraèl en el Deſierto. Exodo.

Trajano lloraba de alegria, quando le llamaban *boniſsimo.* Plinio.

Todo ſe ſacrifica al amor de la vida, porque no hay mas eſtrecha amiſtad, que la de entre alma, y cuerpo, excepto en materias de honor, ò de obligacion.

La Eloquencia tiene ſus modas, como los veſtidos, y ſegun las perſonas.

Recompenſas, ſean de la mano, y arbitrio ſolo del Principe, que las aumenta la eſtimacion, *manu Regia*, como *manu Sanctiſsimi* en Roma.

Nuevas Leyes, prueba de mayores males, y ſirven à nuevos abuſos, en Francia. Richelieu, y Mezeray.

Le-

Leyes muy ſeveras, veneno de la tranquilidad pùblica, debiendo ſer aplicables, no al mejor remedio, ſino à la mayor duracion. Palavicino.

Los Principes, por ſu Real Sangre, y educacion, ſe anticipan à ſu edad : *Cæſaribus virtus contigit ante diem.*

La reformacion es mas nociva, que el mal reformable, ſi el Reformador no es el mas capàz, y exacto modèlo.

Goviernese por razones conformes à lo preſente, y no ſolo por exemplos de lo paſſado.

La irreſolucion es madre, y puerta de grandes inconvenientes, y daños. Antonio Perez.

Los Reyes de Perſia ponian à ſus hijos quatro Maeſtros, uno para la Prudencia, otro para el amor de la Juſticia, otro para la Templanza, y deſprecio de deleytes, y otro para el miniſterio de la Guer-

ra; y à Phelipe el Bello le educaron assi: *Testa recens, imbuta, diu servavit odorem.* Platòn.

Peligrosa es la justicia, donde dà sentencia la voluntad, y son Assessores el poder, y la passion. Antonio Perez; y alabar virtud que no se tiene, es el mejor medio de obligar à su imitacion.

Quando el vicio se metamorphosea en costumbre, es como la enfermedad desauciada, que no le aprovechan remedios.

Ruìna del Imperio Romano por el luxo, y deleytes, y por la dessolacion de Carthago, por quedar sin Competidor: *Virtus sine contrario marcescit.*

La supersticion, y hypocresìa, velo para encubrir los mas enormes delitos. Richelieu.

Pretender con impaciencia, y no oportunamente, es querer brote el arbol, sin esperar à que passe el Invierno riguroso, y à que

que no madure el fruto. Saavedra.

Muchos ſin empléo, parecen dignos de èl, pero ſon vaſos llenos del agua, que cabe en ellos; y empleados, reboſa, y parecen indignos: y en cuerpo defectuoſo ſuele alojar el eſpiritu mas heroyco, como Terſites, y Epitecto.

Los Miniſtros ſabios, y buenos ſon muy utiles, los ſabios, y malos muy nocivos; porque la ciencia ſin providad, es veneno ſin remedio, decia el Papa Nicolàs III. y Comines.

El Teſtamento de Grandes es un fiel eſpejo de ſus vidas, y coſtumbras: *Teſtamenta hominum, ſpeculum morum.* Plinio; y el cèlebre del Cardenàl de Richelieu à ſu Principe, en que ſe reprueba la ſumma ponderacion de ſus ſervicios, y ſe prueba, que el amor proprio es la ultima camiſa de nueſtras paſsiones.

Phelipe II. decia, que la recomendacion de un Poderoſo era una

tàcita violencia; y en un Pleyto de grande interès de ſu Real Hacienda, dixo à un Conſejero, que en duda, dieſſe la Sentencia contra el Fiſco. Cabrera.

Defiende Pagliari à Tàcito, à quien cenſuran ſus documentos, diciendo: Que ningun Politico los dà mejores de los nueve años buenos de Tyberio, pues aconſeja dexen los Principes la libertad de ſus dictamenes à ſus Conſejos: diſtribuìr las dignidades, y los cargos ſegun los mèritos: conſervar à los Magiſtrados ſus derechos, y prehe- minencias: à las Leyes ſu autoridad: no confiar la adminiſtracion de Rentas Reales, y de Viveres, que à perſonas de honor, y de providad, que ſoliciten induſtrioſa, y fielmente la abundancia: ſocorrer al Pueblo en los años eſtèriles, contentarſe de antiguas impoſiciones, exigirlas ſin avaricia, ni crueldad: abſtenerſe de confiſcaciones: no im-

imponer penas corporales, ſino es por graves delitos: tener bien reglada ſu caſa: no admitir en ella hombres violentos, ni de mala fama, ni venales, por las entradas, y ſalidas, y audiencias, que todo lo venden, haſta el mas minimo placer, ò diverſion: proceder por la via ordinaria de juſticia en los intereſſes civiles de Particulares: obſervacion 440. de dicho Pagliari.

Las grandes aflicciones enmudecen: *Cures levæ locuntur, ingentes ſtupent.* Comines.

La cabeza, y no el brazo, govierna el Eſtado; y era tan cuidadoſo Enrique III. de Caſtilla en dàr à todos audiencia, que eſtando enfermo la daba; y decia: *Que la perſona de Enrique eſtaba enferma, pero no la de Rey.* Audiencia de Principes, y Richelieu.

El gran rigor, y la gran relaxacion, igualmente nocivas à las Religiones.

Las

Las Leyes acomodenſe à los tiempos : *Nos Principi ſervimus , ipſa temporibus*. Ciceròn.

Caſtigo en el Poderoſo, cauſa temor , exemplo , y eſcarmiento à los de todas claſſes : imiteſe al rayo, que de ordinario cae ſobre los mayores Edificios, y Torres. Antonio Perez.

Para el buen pleyto , y derecho querìa Antonio Perez *à los Angeles por Juezes ; y para el dudoſo , y malo , à los hombres.*

Excede , como imprudente , y ciega , la paſsion, en ſus delaciones, è impoſturas.

Reveaſe bien lo que ſe eſcrive à los Principes , como ſe adorna decente el que entra à verlos.

En tres oficios el Principe imita mas la Divina Omnipotencia,Creacion , Redempcion , y Reſurreccion ; en la primera , quando levanta del polvo una perſona al oro de la adoracion ; en la ſegunda, quan-

quando perdona ofensa, ò delito; en la tercera, quando levanta al caìdo à mayores honores, mas plausible por las muletas, que dexan à sus Reales puertas, como reliquias, que por dones, y adoraciones. Antonio Perez.

Por las garras se conocen los Leones, y desde la cuna, y niñèz de Carlos V. se pronosticò su valor, siendo Capitàn niño, contra Capitanes niños Turcos, y formando Esquadrones. Vera.

Ciencia de Corte, es como la de Cirujanos, no por la theorica, sino por la pràctica de las heridas de otros; y como los Pilotos, por los escollos, en que los otros naufragaron. Antonio Perez.

Despreciaba satyras contra el Govierno, como bagatelas, el Senado Romano, aun siendo contra Tyberio. Suetonio.

Los maldicientes son como los perros cobardes, que no muerden

sino la ropa, y se ahogan con el desprecio.

Suprimido el Libro satyrico, se reimprime, y dexado correr, se desprecia.

A un Estatuario, que ofrecia à Phelipe II. hacerle Estatuas, y colocarlas en todos los Templos de Milàn, à poca costa, respondiò: *Que en el Cielo la queria à toda costa*; y que le buscasse un Estatuario, al mayor precio, para ella, *que en la Tierra no queria ninguna*. Cabrera, y Estrada.

Ciencia de Principes, es el conocimiento del Derecho Divino, y Humano, por lo que pedia David: *Spiritu principali confirma me*, atribuyendo à Dios, y no à su industria, ò ciencia, sus sucessos; decia el Rey Luis XI. *que quando la presumpcion camina delante, la deshonra, y el daño la siguen muy de cerca*. Comines.

Decia Agesilao, no permitiendo

le

le labrassen Estatuas, que las de los Reyes deben ser las de sus heroycas hazañas; y Phelipe II. à un Pintòr, que le retrataba mal, y le acusaban de la venta de sus Retratos, respondiò: le dexassen ganar su vida, aunque pintasse mal su Persona, porque no pintasse peor sus costumbres.

Conservese la fama adquirida, porque es *multo deformius amittere, quam non assequi laudem.* Plinio.

La reputacion en los Principes es mas poderosa, que mil Armadas, y deben sacrificar vida, y Reyno, antes que permitir en ella brecha, porque abre puerta à su total ruìna. Richelieu.

Importante es la union en la Real Familia, y muy nociva en ella la division, ò discordia: *Optimi enim corruptio, pessima.*

Colme el Principe de honores, y riqueza à sus Privados, executando el consejo de un Emperador à su

hijo.

hijo: *Que cuidasse de los interesses de los que cuidaban bien de los suyos.* Richelieu.

Prosperidad, y adversidad son la piedra de toque del hombre, decia Camilo, ni la Dictadura me ha ensobervecido el espiritu, ni el exilio me lo hà minorado: *Nec illariorem quisquam, nec tristiorem Socratem vidit, aequalis fuit in tanta inaequalitate fortunae usque ad extremum vitae.* Ciceròn; que en la cama padeciendo, se exercita mas, que en el campo peleando, la virtud, valor, y paciencia, cercado de mil internos, y externos enemigos: *Melior est patiens, viro forti, & qui dominatur animo suo, expugnatore Urbium.* Salomòn: *Nubes excedit Olympus.*

En las nuevas Conquistasponganse Governadores pacificos, y diestros; à Cavallo nuevo, viejo Cavallero. Mariana.

Estimulo fuerte para vencer la necessidad de morir.

El

El reſpeto debe ſer como el ſentido de la viſta, que no depende del objeto, ſino de ſu propria facultad. Antonio Perez.

Deſconfie de las paredes, y aun del eco de los montes, que enſeña à callar, aun en la ſoledad. Antonio Perez, y Comines.

La diſsimulacion es muy perjudicial à la humana ſociedad, pero muy neceſſaria à todo Politico.

Mudanzas de coſtumbres, y conducta, muy neceſſarias en el Particular, elevado à Miniſtro, por los negocios, que piden otro exterior, mas circunſpeccion, mas entereza, y mas ceremonia; porque aunque la perſona guſte de ſus familiares amigos, el oficio no lo permite. Antonio Perez: *Honores mutant mores.*

Mas laudable es la conſtancia en la adverſidad, y ſu deſprecio, que rendirſe à la muerte, y à la afliccion de eſpiritu.

El artificio, y ficcion es muy comun en la Corte: *Voz de Jacob, y manos de Esaù*: aprovechar en ella la ocasion favorable: *Fati plus valet hora benigni.*

Dicho del Santo Duque de Gandìa: *Dios, como si no huviesse medios; medios, como si no huviesse Dios*, para que obrèmos, y esperèmos la Divina cooperacion.

Suele heredarse, y continuarse el mèrito en Ilustres Familias por Divino Privilegio.

La reputacion en los Principes, es como la manzana, que quando su pelo, y flor se mantiene entera, se conserva; pero en faltandole un àpice de ella, sin dilacion se convierte en negra, y se pudre hasta el corazon: y aunque todo se pierda, conservese intacta la honra, como escriviò preso Francisco Primero à su Madre: *Todo se ha perdido, excepto el honor.* Vera.

La postema del odio pùblico re-

bien-

bienta en las sediciones. Comines.

La prosperidad no admite consejo ageno, sino el proprio, como el Duque de Borgoña, y otros. Comines.

Soldados adornados, presa de sus contrarios, que cargados de hierro, buelvenlo de oro.

Anatomìa militar del terreno, es la mas necessaria: *Non alium ducem, opportunitates locorum, sapientibus legisse.* Tàcito.

Educacion, preferible al nacimiento, como la tierra por el cultivo. Erasmo.

Prophecìas de Ministros viejos, avisos apreciables. Comines.

La escuela de la adversidad forma Hèroes: *No ecumenta, documenta.*

La corrupcion del siglo, todo lo sacrifica à la fortuna: *Corrumpere, & corrumpi, saeculum vocatur*, decia Tàcito.

La crueldad, y la venganza es

proprio de Bàrbaros, y de irracionales; y la clemencia, y la piedad con los miſerables poſtrados, y rendidos, es atributo Divino, dote Real, y prenda de generoſos corazones.

Ovid. *Corpora magnanimo ſatis eſt poſtraſſe Leoni,*
Pugna ſuum finem cum jacet hoſtis habet.
Ad Lupus, & Turpes inſtant morientibus Urſi.

Conſtancia, y firmeza inalterable en las acciones, y reſoluciones bien conſultadas, y emprehendidas, es muy deſacreditada la volubilidad:
Eccleſiaſtès. *Stultus ſicut Luna mutatur, homo ſapiens in ſapientia manet ſicut Sol.*

Muera viviendo, quien quiere muerto vivir, para Dios, para sì, y para la eternidad de ſu fama.

DICHOS NOTABLES, y hechos de los Siete Sàbios de Grecia.

LA Tripode de oro, expressada de Plutarco, haviendola sacado unos Pescadores de Coò en la redada, ajustada por unos passageros de Mileto, motivò la discordia entre ellos, hasta llegar à las armas los Lugares de los Compradores, y Vendedores; y consultando al Oraculo de Pitia, declarò tocar este dòn al mas Sàbio: y haviendole llevado à Talès Milesio, respondiò este, que era mucho mas Sàbio que èl, Biante, à quien se le llevaron; y este dixo, que era mas que èl Pitaco Mitelenèo; y este, que Cleobulo; y este, que Pisandro Corinthio; y este, que Chilòn Lacedemonio; y este, que Solòn; y Solòn, que Talès, à quien bolviò; y este dixo tocar al Dios de la Sabiduria, y lo consagrò al Templo de Apolo; Siete Sàbios.

en que se manifiesta su desprecio del oro, su humilde comparacion con los demàs, y su reconocimiento à la Divina Sabiduria; y por todas tres cosas fueron declarados por Sàbios.

TALÈS MILESIO.

FUE Maestro à los Griegos de la Geometrìa, y Astrologìa; y estando observando las Estrellas, cayò en un hoyo, sobre que le burlò una Vieja, para que no se alabasse de saber las cosas celestes, quando ignoraba las terrestres, que tenia junto à sus pies.

Al fiar sigue el arrepentimiento, no obrar contra lo que reprehende; la cosa mas dificil, es conocerse à sì mismo; la mas facil, conocer el error ageno.

No hay tyranìa, ni mentira, que haya peynado canas jamàs: por tres cosas daba quotidianamente gracias à Dios: la primera, *porque lo hizo hombre, y no bestia*: la segunda, *porque*

que lo hizo hombre, y no muger: y la tercera, *porque lo hizo Griego, y no Bàrbaro.*

Por amor à las letras no quiso casarse; y incitado de su Madre en sus verdes años, se escusaba, diciendo: *Ser muy presto*; y rogado despues de maduro de cinquenta años, respondìa: *Era muy tarde.*

Decia, *que de todas las cosas, la mas antigua era Dios, porque fuè siempre; la mas bella el Mundo, porque contenìa todas las cosas bellas; la mas grande el lugar, que comprehendìa todas las demàs; la mas velòz el entendimiento, porque discurriendo, corre por todas partes en un momento; la mas fuerte la necessidad, à quien todo cede; y la mas sabia el tiempo, que descubre todas las cosas.*

A los mozos decia: *La moneda que pagàreis à vuestros padres, os serà restituìda de vuestros hijos.*

Su acostumbrado dicho era: Nosce te ipsum. *Conocete à tì mismo*, que es el

principio, medio, y fin de la salud temporal, y eterna: muriò de 90. años, viendo los Juegos Olympicos.

PITACO MITELENEO.

FUE General de Mitelenos; matò al de los Athenienses en Campaña; y dedicado à la Philosophìa Moral, venciò los capitales vicios de la ira, y de la avaricia: teniendo solo un hijo, alevosamente se lo mataron; y haviendo cogido el Pueblo al matador, y llevandoselo para su castigo, dixo: *Era digno de muerte; pero que à èl le convenìa mas el perdon, que la venganza, y libertòle*; y haviendole el Rey Cresso embiado una gran suma de oro, porque le amaba mucho, la rehusò, y se la bolviò, diciendo: *Tenia al doble de lo que necessitaba.*

Conoce la ocasion, y la oportunidad; que estas son las madres de la buena fortuna; la cosa mas fiel la Tierra, la

mas

mas falsa el Mar : es proprio de la prudencia prevenir las desgracias, y del valor soportarlas; *quien no sabe callar, no sabe hablar; en la prosperidad gana amigos para la adversidad, y en esta no los pruebes todos, lo que haràs tù con tus Padres, haràn tus Hijos contigo.* Preguntado, *qual fuesse la mejor cosa?* Respondiò : *Hacer bien aquello, que se trae entre manos.* Aconsejaba à sus amigos, *que queriendo hacer alguna cosa, no la manifestassen antes de haverla hecho, porque no lograndose, se expondrian à peligro de ser burlados*; y añadìa *ser acto de la prudencia, prevenir, si se puede, è impedir las desgracias, para que no vengan à nuestra casa; pero venidas, toleralas con paciencia.*

BIAS PRIENEO.

ERA muy rico Ciudadano de *Priene*, en la Asia Menor; y haviendola saqueado los Enemigos,

los Vecinos facaron lo que pudieron, y èl faliò defnudo, como fe viò: y burlandofe fus Compatriotas de no llevar cofa alguna, refpondiò: *Omnia mea mecum porto*, llevando la Sabidurìa, que es propriamente el unico bien del hombre, y no los de fortuna, que no fon nueftros.

Exortaba à los mozos à eftudiar en fu juventud, para lograr en ella el viatico de la vejèz, porque folas la virtud, y la fabidurìa nos acompañan fiempre, hafta el fin de la vida.

Mayor es el numero de los malos, fegun el Evangelio: *Multi funt vocati, pauci verò electi*; y Plauto, que las coftumbres de los buenos fe han marchitado, y ahogado: las de los malos crecen como hierba regada.

Tus buenas obras atribuyelas à Dios; aquel es rico, que nada defea; y aquel pobre, que es avàro; aquel es bueno, à quien no acufa la conciencia: el mayor daño, y peligro

del

del hombre viene de otro hombre: *La mas rica dote de la muger es la honestidad, y la bondad. El Magistrado, y el emplèo hacen conocer al hombre*; y mientras no, es como el càntaro debaxo del agua, que cubre su sanidad, ò defecto.

Decia, *no ser infelìz, sino el que no sabe tolerar la infelicidad.* Navegando con gentes de mal vivir, y viendoles implorar la Divina Clemencia en una furiosa tempestad, les dixo: *Callassen, no los oyessen los Dioses, y supiessen iban allì.*

Decia, *era mejor ser Juez entre dos enemigos, que entre dos amigos; porque en el primer caso se ganaba un amigo, y en el segundo se perdìa uno de los dos.*

Decia, *ser grandes enemigos de la prudencia la còlera, y la priessa; y exortaba, que nada se resolviesse colerico, y que antes de deliberar se pensasse bien; pero hecha la resolucion, en ella constantemente se persistiesse.*

Era

Era Orador muy facundo, y Abogado solo en Causas justas; y haviendo perorado en un Pleyto de un amigo suyo, hasta perder el aliento, y recostadose sobre las rodillas de un Nieto, y oìdo que los Juezes havian pronunciado à su favor, espirò glorioso entre las palmas de su triumphante facundia.

CLEOBULO.

Mediocritas optimum, ne quid nimis.

DECIA à los Mozos, que deseaban saber, *que tuviessen mas ansia de escuchar, que de hablar; y saliendo de casa, pensasse cada uno en lo que và à hacer; y bolviendo à ella, examinasse como lo havia hecho: y que para casarse se buscasse una igual, no una mayor en nobleza, ò en riqueza, porque ella, ni sus parientes no fuessen dueños del mando.*

Per-

Perdona los yerros à otros; pero no à tì los tuyos: quanto mas mano te dèn, tanto menos te la tomes: con la prosperidad no te ensobervezcas, y con la adversidad no desconfies: acostumbrate à sufrir pacientemente las mutaciones de la fortuna.

PERIANDRO CORINTHIO.

ES tan peligroso dexar la tyranìa espontaneamente, quanto por fuerza: *En los negocios piensa maduramente, y resuelve promptamente; la virtud es eterna; los deleytes momentaneos: obra de modo, que vivo seas alabado, y muerto juzgado Beato.*

Dixo dichos muy sabios, y justos; pero sus hechos, y vida fueron de malvado; y tyrano de su Patria, y de su sangre: y à la Princesa su muger, porque de dos hijos que pariò, el uno fuè entendido, y el otro tonto, la matò à patadas,

à ſugeſtion de ſus concubinas, à quienes deſpues, arrepentido, las mandò quemar; y porque el hijo llorò la muerte de ſu madre, lo deſterrò à Corfu, haſta que ſiendo viejo le llamò para hacerle heredero, y aquellos Isleños le mataron, en venganza de la tyranìa del Padre: y haviendo cogido à los matadores, y hecholos Eunucos, y embiandolos à otro Rey, ſabiendo ſe havian eſcapado en el camino, ſe muriò de pena: y por ſu crueldad, y tyranìa no mereciò ſe eſcrivieſſen ſus dichos.

CHILON LACEDEMONIO.

DECIA: *Conocete à ti miſmo*; y ſe conforma con el *memento quia pulvis es*, y que eſte dicho ſe fixò en el Templo de Apolo, y baxò del Cielo; y decia: *Elige antes el daño, que infame guadaño.*

Preguntando à *Eſſopo*, qual era el

el oficio de Dios, respondiò: *Alta deprimere, humilia erigere*, conforme à lo del Propheta: *Qui humiliabitur, exaltabitur.* La humildad es exaltada, y la sobervia abatida de Dios.

Preguntado: *Què cosa era la mas dificultosa?* Respondiò, *que tres; guardar un secreto; distribuir bien el tiempo; y tolerar con paciencia las injurias.* Añadìa, *que como con el toque del Paragòn se prueba el oro legitimo, se hace prueba con el oro del que es, ò no hombre de bien.*

SOLON ATHENIENSE.

ESTABLECIÒ las Leyes, con que governò la Republica de Athenas, su Patria, y despues la de Roma, adonde se transportaron, y descrivieron en las diez Tablas; pero decia de ellas Anacarsis, Philosopho, *que eran telas de araña, que las rompian las abispas, y moscones, y*

que

que allì deliberaban los Sàbios, que eran los Abogados; y juzgaban los tontos, que eran los Plebeyos ignorantes; y viendose acosado Solòn, de que cada uno querìa ley à su genio, conociò la dificultad de hacer un vestido, que viniesse à todas las estaturas, y un manjar, que gustasse à todo paladar. Puesto *Cresso* en su Trono, muy adornado, le preguntò à Solòn: *Si havia visto cosa mas hermosa*? Respondiò, *que los Pabones*, porque su belleza, y adorno eran mas naturales; y preguntado: *Si havia otro mas beato que el*? Dixo, *que hasta el ultimo dia, ninguno felìz es*: *Dies supremus de omnibus judicat, dicitque beatus ante obitum nemo supremaque funera debet.* Y el Eclesiastico: *Ninguno alabes hasta la muerte*; y lo confessò experimentado Cresso.

Ovidio.

No seas facil en adquirir amistades, pero sè constante en las adquiridas; y *al amigo que alaba-*

ràs

ràs en pùblico , reprehende en ſecreto.

Arrepentìaſe de haver deſcubierto à alguno ſu ſecreto, y eſpecialmente ſi era muger : de haver navegado por Mar , pudiendo haver caminado por Tierra: y de haver paſſado algun dia tan ocioſo, en que no aprendiò ninguna virtud, ò coſa buena.

Tres arrepentimientos de Cat. Cenſor.

Morte , tremo ; Divus Alexius, diù exulu ſuis ; Secretario , Sire tacero; Roma , amor.

Equivocos

Bien governaràs, ſi no te olvidas de tì miſmo, ſi antes de corregir à los demàs, te corriges à tì miſmo , y ſi tu objeto , y intencion es obrar , y ſeguir la virtud.

Reglas de Goviern. de Plutarco à Trajano.

Dios te dè la bondad de Trajano, y la fortuna de Auguſto.

Augurio de Roma à ſus Emperador.

Como el agua templa la calidad, y fuerza del vino ; aſsi los viejos templan el conſejo , y ardor de los mozos : como un eſclavo ſe alegra de haver ſalido del dominio de un

Comparaciones de Plutarc. diſcretas.

Se-

Señor aſpero, y fuerte; aſsi los viejos deben alegrarſe de haver ſalido de los violentos afectos, è inclinaciones de la juventud: como de no apagar una braſilla ſe quema toda una caſa; aſsi de no extinguir una particular queſtion, ſe arruina toda una Republica: como el guſano ſe cria con el arbol, y con èl crece, y al fin lo deſtruye; aſsi el maligno, con el favor del Principe, deſpues le es ingrato, y traydòr.

Novedades de Charlatanes.

Las nuevas en bocas de Charlatanes, ſon como el grano pueſto en vaſos humedos, que ſin medida crece; pero deſpues ſe corrompe.

DE LAS SYBILAS.

Sybilas, ſu ethimologia

DIEZ eran, ſegun la comun opinion, las *Sybilas*, y llamabanſe Prophetas del Magno Dios.

1. Sambethia de Perſia.

La primera fuè *Sambethia* de *Perſia*, y prophetizò la venida de Jeſu-Chriſto, ſu Muerte, y Paſsion, como

mo consta de sus versos, recitados de Lactancio Firmiano, y de S. Agustin *lib. de Civitat. Dei*, Eusebio, y Ciceròn, y Vatre, y todos los milagros que hizo, y su Resurreccion.

Libia fuè la segunda, y de ella habla Euripides. 2. Libia.

La tercera se llamò *Artemis*, ò *Delfia*, porque naciò en *Delfos*, y era Propheta del Oraculo de Apolo. 3. Artemis, ò Delfica de Delfos.

Fuè la quarta *Cumana*, de *Cimerio*, Ciudad de Campania, junto à *Cuma*, en Italia. 4. Cumana.

La quinta *Erytrea*, fuè de la Ciudad del mismo nombre de *Lajonia* en *Asia*, la mas famosa de todas, y à quien mas consultaban los Romanos, y que mas claramente prophetizò de Christo, como afirman los Autores. 5. Erytrea.

Llamabase la sexta *Cumana Amaltèa*, porque en *Cuma* demoraba, pero era de *Amaltèa de Grecia*, y fuè muy famosa: de nueve Libros quemò seis en presencia de Tarqui- 6. Cumana Amaltèa.

N no,

no, y por los tres la diò este lo mismo, que pedìa por los nueve.

7. Helespontica. Llamòse *Helespontica* la septima, por haver nacido en el Lugar de *Marpessio* en el Helesponto.

8. Marmisa de Troya. La octava fuè *Marmisa de Troya*, muy antigua, del tiempo de Solòn, y Cresso.

9. Frigia. Dicen que *Frigia*, que es la novena, era de *Frigia*, y prophetizò en *Ancira*.

10. Albunea. Y la decima fuè *Albunea* de *Tivoli*, junto à *Roma*. Fueron todas muy famosas, en especial *Sambethia*, *Erytrea*, *Cumana*, *Amaltèa*; y todas, se dice, por divina revelacion, prophetizaron la Vida, Muerte, y Passion de Christo, y nuestra Santa Religion; y assi, dice Erytrea, como testifica San Agustin: *Mis prophecìas no se entenderàn hasta la venida de Jesus, Salvador, y en tanto me tendràn por embustera.* Sus respuestas las daban en corteza de arbol escritas; y en las calamidades

de

de los Romanos las consultaban, y sus Libros eran tenidos en gran veneracion, con un hombre, que solo los manejásse, los mas en verso; y lo primero, que en todos acontecimientos se miraba, eran los Sybilinos.

Otros ponen mayor, y menor numero; pero el de diez es mas cierto.

LAS PARCAS.

LLAMANSE assi, *à contrario sensu*, porque *non parcunt*: *Cloto* tiene la rueca, que significa lo passado: *Laquesis* embuelve el hilo en el huso, que significa lo presente: y *Atropos* corta el hilo, que es el fin de la vida. Parcas.

Cui licet, plusquam par est,
vult plus, quam licet. Licencia del poder Romano.

Disputa de seis Embaxadores sobre el Govierno ante Ptholomèo: venèra mi Republica los Templos devotissimamente: obedece à los Disputa de seis Embaxadores sobre el Govierno.

 Go-

Governadores, y caſtiga ſeveramente los malos.

Carthago. En Carthago los Nobles no ceſſan de pelear, los Plebeyos de trabajar, y los Philoſophos de enſeñar.

Sicil. Se obſerva exactamente la juſticia, ſe negocia con verdad, y todos ſon iguales.

Rodiani. Los viejos ſon honeſtos, los mozos vergonzoſos, y las mugeres ſolitarias, y de pocas palabras.

Atheniense. Los ricos no ſon parciales, los pobres ocioſos, y los que goviernan ignorantes.

Lacedem. No hay embidia, porque todos ſon iguales; ni avaricia, porque los bienes ſon comunes; ni ocioſidad, porque todos trabajan.

Sicion. No conſienten Peregrinos, Mèdicos, ni Abogados.

Dulciores sibi litteras Regno esse.

QUE si se vendiesse el saber, debia el Rey vender su Corona para comprarlo; y que mas querìa perder todo su Reyno, que la minima parte de lo que sabìa.

Roberto, Rey de Napoles. Alphonso, Rey de Aragòn, sobre el saber.

Que Saturno, por sus continuas, y largas contemplaciones, fuè despojado del Imperio del mundo, de Jove, vigilante, y armado; y à Athlante, Rey de Mauritania, mientras observaba los efectos del Sol, y de la Luna, le sucediò lo mismo que à Persèo; y Alphonso X. perdiò, por la especulacion de la Astronomìa, el Imperio de Alemania, y el Reyno de Castilla, de que Sancho su hijo le despojò.

Plin. Panegyr. ad Trajan.

Dixo Antigono à su hijo, para que se aplicasse, *no ser otra cosa el Reyno, que una gloriosa servidumbre;*

Antigono à su hijo.

y aſsi, el trabajo, y no el òcio aquiſta fama.

Archytas, Mathematico ſingular.

Archytas hacìa caminar por tierra las Eſtatuas, y volar por el ayre los pajaros de leño, por fuerza mathematica.

Secta Stoyca de Epicuro.

Tenia, que el alma ſe extinguìa con el cuerpo, y que la voluptad era una impaſsibilidad de qualquier accidente adverſo, y que pudiera ſer un hombre felìz dentro del inſocatotoro de Falaris, ò helado en las nieves del Caucaſo.

DE LAS MUSAS.

Caliope.

CALIOPE decia, que el Muſico debe tener la voz buena, y grata.

Clìo.

Que debe cantar ſinceramente el hecho iluſtre del amigo.

Erato.

Que debe complacer, y dàr guſto à los auditores, y aſsi decia Ovidio: *Nunc Erato nam tu nomen amantis habes.*

Que

Que debe aumentar las alabanzas, y adornarlas. Thalia.

Que debe tener atentos, y admirados los auditores. Melpomene.

Que cause tal melodìa, que languentes los circunstantes con la acordada harmonìa de la sexta, y septima cuerda, y sonancia, los suspenda en extasis. Citania. Eutorpe.

No extraviarse à algun otro objeto. Polinnia.

Que no se deba omitir ninguna Musa, porque se perderìa la buena sonancia, ò castigarìan el Musico, como Baco à Orphèo, que lo hizo despedazar, porque omitiò cantar en su alabanza, haviendo cantado en la de los demàs Dioses. Orfeo despedazado por Baco.

Inventò la flauta, ò instrumento, que presentò à Apolo, que este diò à Orphèo, con que este sacò à su Euridice del Infierno por Proserpina; y la perdiò, porque mirò atràs por curiosidad. Mercurio.

Accidentes dolorosos de la fortuna.

Las Cadenas de Yugurta, la Carcel de Sicate, los desprecios de Crasso, las llamas de Cresso.

Cingero Atheniense detiene la Nave con los dientes.

Cingero detuvo una Nave Persiana con la mano derecha; y cortada esta, con la siniestra; y despues tambien cortada, con los dientes, fuerte mas que la rèmora.

Dicho de Epaminondas.

No permitiò le sacassen la saeta de las entrañas, hasta saber si havia vencido, y entonces dixo: *Oy renazco; porque assi muero.*

Dicho de la de Taboada.

Los de Palacio (decia la de Taboada) *somos como los Frayles; nos juntamos sin conocernos; vivimos sin amarnos; y morimos sin llorarnos.*

Modestia, y moderacion en todo, ley singular.

El Emperador Theòdosio, instruìdo, y alumbrado por el ardiente arrepentimiento, que significò de la carnecerìa inhumana, que havia hecho hacer à Thesalonica, y por los sentimientos de horror, y de dolor, que esta accion inspirò à todo el Universo, hizo algun tiem-

po

po despues esta incomparable Ley: *Si quis modestiæ nescius, & pudoris ignarus, improbo petulantique maledicto omnia nostra crediderit lacerenda, ac tumulentia turbulentus obtrectator temporum nostrorum fuerit, eum pœna nolumus subjugari, neque durum aliquid, nec asperum volumus sustinère, quoniam si ex levitate processerit, contemnendum est; si ex infamia, miseratione dignissimum; si ab injuria, remittendum.*

Godoffr. in Cod. Theodos. l. unic. quis Imperatoris maledixerit.

Se venden à buen barato en la Corte *crueles mentiras, nuevas falsas, mugeres perdidas, amistades fingidas, envidias continuas, malicias dobladas, palabras vanas, y esperanzas falsas.* Dice San Geronymo, *que no hay mayor tentacion, que no ser tentado. La virtud pone à los menores espanto, à los iguales envidia, y à los mayores temor.* Debe tener el Presidente *rectitud en juzgar, limpieza en vivir, presteza en despachar, paciencia en negociar, y prudencia en governar. Los trabajos de los amigos, no solo los hemos*

Propriedades de la Corte, y sanos consejos à los Governadores.

de

de remediar, mas aun de llorar. Dic Salomòn, *que el Sàbio tiene la lengua en el corazon, y el corazon en la lengua el necio.*

En los nidos de antaño, no hay pajaros ogaño.

Hace leña en mal bosque, quien piensa engañar la Zorra.

Nadie sabe donde aprieta el zapato, sino el mismo que le lleva.

Consejo del Rey Don Alonso, que tomò à Napoles.

Decia, *escoger Leña seca para quemar, Cavallo viejo para montar, Vino añejo para beber, Ancianos para conversar, y Libros viejos para leer.*

Platòn.

A quien descubres el secreto, dàs tu libertad.

Agueros notables.

El Cavallo Seyano, y el Oro Tolosano, preñezes de desgracias; y *en Athenas, una casa havia, donde todos nacìan locos, y en otra bobos; y en otra, en Campomario en Roma, morìan de muerte subitanea, y las derrotaron todas : y lo mismo hicieron con las riquezas, y casas de Neròn, y Caligula, porque no infestassen aquellas reli-*

reliquias el Pueblo, y emponzoñassen la Republica Romana.

Antes de 30. años, *enhorabuena vais*, y desde entonces hasta 50. años, *enhorabuena esteis*, porque yà conocen el mundo, y desde entonces *enhorabuena vais*, porque se despiden. Decia Platòn, *que dexarìamos de ser hombres, y serìamos Dioses*, si pudiesse la memoria tener quanto los ojos leer, y vèr.

En el Deuteronomio dice Dios à Moysès, *que el Rey ha de ser natural del Reyno; que no tenga muchos Cavallos*: esto es, gastos superfluos; *no torne el Pueblo à Egypto*: esto es, no idolatre; *ni sirva à Pharaòn*, sino à Dios; *no allegue muchos thesoros*: esto es, no sea escaso, ni avàro; *no tenga muchas mugeres*, sea casto; *no sea muy sobervio*, sea humano; *lea en el Deuteronomio, para que aprenda à governar.* Cap. 18. Calidades de un Rey.

Debe el Ministro distinguir, y conocer las palabras captatorias, ò Instruccion al Ministro.

cap-

capciofas con que fe le procurá facar el fecreto, que fe pretende, y las fugeftivas, que provocan à revelar lo oculto; y conocer las relaciones obrepticias, y fubrepticias; y penetrar, y reconocer las Cabalas de los Gabinetes; y faber las caufas, los defignios, y los pretextos, y la verdad, entre fus engañofas apariencias; y futilizar, adivinando, el myfterio de las acciones de los Principes, como Cornelio Tàcito, y lo defcrive Bayle.

Aprehenfiones notables de Luis XIII.

LUIS XIII. eftando enfermo, y muy aprehenfivo, preguntò à fu Hijo Luis XIV. que venìa de fer baptizado de quatro años, còmo fe llamaba? Y èl refpondiò: *Luis XIV.* A que refpondiò el Rey, muy fentido, y melancolico: *Todavìa no, Hijo mio, todavìa no; pas encore mon fils, pas encore.*

Cafos notables con Luis XI.

LUIS XI. muy amante de la Aftrologìa, y Confultador de Aftrologos, fiendo muy apafsionado por la

Ca-

Caza, preguntò à uno de ellos: Si aquel dia era bueno para ir à cazar? Respondiòle el Astrologo, que sì, y muy sereno, y que assi se conservarìa todo èl; y haviendo salido el Rey, y encontrado un Carbonero, que venìa con su borriquito cargado de carbòn, dixo el Carbonero: *Que su Magestad hacia mal en passar al Bosque, porque lloverìa, y harìa muy mal tiempo.* No le diò credito, y lo experimentò con una recia tempestad el *Rey*; quien haviendo llamado al Carbonero, para saber de donde lo havia adivinado, le dixo este: *Que de su borrico, que se encogìa, baxaba las orejas, y se rascaba contra un palo, ò pared quando querìa hacer mal tiempo, que era su cierto pronostico.* Entonces dixo el Rey à sus Astrologos, *que mas sabìa un borrico, que ellos*: pero otro dia, haviendo entendido, que uno de ellos havia pronosticado, que una Dama, que el Rey querìa mucho, morirìa

dentro de siete dias, como assi suce-
diò, le llamò ; y haviendo preveni-
do à sus Criados, que à la señal que
hiciesse, le echassen por una venta-
na, y preguntandole si adivinarìa
su desdicha, como hacia de las age-
nas, respondiò, que sì, y que era
tal, que morirìa tres dias antes que
su Magestad : esta respuesta politi-
ca fuè bastante para que el Rey, no
solo no hiciesse la seña à sus Criados
para echarle por la ventana, sino que
*ordenò, se le atendiesse con quanto ne-
cessitasse, para que viviesse aquel, à
quien debia seguir su muerte tres dias
despues.*

Emp. XLII. de Saavedr.

El Rey Don Alonso de Aragòn,
y de Napoles alababa la prudencia
de los Romanos, en haver edifica-
do el Templo de la Honra dentro
del de la Virtud ; en forma tal, que
para entrar en aquel, se havia de
passar por este, juzgando, que no
era digno de honores el que no era
virtuoso, ni que convenìa passassen

Templo de la Honra en Roma, dentro del de la Virtud.

à

à los oficios, y dignidades los que no havian entrado por los portales de la Virtud.

Diò en el Senado de Esparta un consejo acertado Demosthenes, y porque el Pueblo le tenia por hombre vicioso, no le aceptò, y fuè menester, que de orden de los Eforos diesse otro Consejero, estimado por su virtud, el mismo consejo, para que le admitiessen, y executassen.

Exemplo en el consejo de Demosth.vicioso.

El peligro de Phaetòn corren las elecciones hechas por saltos, y no por grados, en que la experiencia descubre, y gradùa los sugetos. Aunque era *Tyberio* tan tyrano, no promoviò à sus Sobrinos sin esta consideracion, como la tuvo para no dàr à *Druso* la potestad Tribunicia, hasta haver hecho experiencia de èl por ocho años.

Precaucion en la eleccion de empleos.

Haviendo aprovechado el Duque de Saboya la ocasion de las revoluciones de la Francia en tiempo de Enrico III. ganando muchas Pla-

Medallas celebres de Saboya, y Francia. Mem. tom. 1. f. 9.

zas à la Francia en el Delphinado; y apoderandose del Marquesado de Saluzo, hizo cundir una Medalla, con la figura de un Centauro, que tenia à los pies una Corona, y la inscripcion, que decia: *Opportunè*; y haviendo Enrico IV. recuperado todo lo referido, y ganadole casi toda la Saboya, hizo cundir otra Medalla, poniendo el Centauro à los pies de la Corona, con este mote: *Opportunius.*

NOTABLES DICHOS, sacados de un Libro en Francès, intitulado: *Nouveaux amussemens serieux, & comiques*, ò *nuevas diversiones, sèrias, y burlescas.*

Incivilidad pagada.

UN Cavallero, haviendo encontrado una Dama hermosa, la dixo, que lo era: ella respondiò, se lo estimaba; pero que no podia corresponderle, por no poder decir lo mis-

mismo de èl: à que replicò el Cavallero, que era facil executarlo, *mintiendo ella, como èl havia mentido*, con que pagò la incivilidad de la Dama.

Un Eclesiastico, y un Comissario de Quartèl, haviendose encontrado, dixo este al otro, por burlarse, viendole montado en un hermoso Cavallo: *Doctor, vuestro Maestro Jesus no montò, por humildad, mas que en un asno, y vos vais como un San Jorge.* A que respondiò aquel: *Acaban de hacer Comissarios à todos los asnos, por lo que no hè podido hallar alguno en que venir montado.*

Burla bien correspondida.

Un hombre, estando en disputa con su muger, y golpeandose ambos, llamò otro à la puerta: saliò à ella el marido; y diciendole el que llamaba, que venìa à tratar con el dueño de la casa un negocio, respondiò este: que esta question no estaba aùn decidida, que esperasse

Disputa de marido, y muger sobre el dominio.

un poco ; y haviendo bueſto à la peleà, cediò la muger, y èl ſaliò, y dixo, havia conſeguido la victoria; y que ahora, como dueño de la caſa, podia tratar con èl.

Theſoro immundo, abandonado graciosamente.

Una Dama, regateando con un Carpintero una caxa de ſervicio, la dixo eſte, que ofrecìa poco, no conſiderando la bondad de la cerradura, y de la llave; à que replicò eſta: *Hacia poco caſo de lo que ponderaba, porque eſtaba cierta, no havria ladrones para la mercaderìa, que havia de echar en ella.*

Superſticion ridicula deſpreciada.

Un ſuperſticioſo conſultò à Catòn, ſobre que unos ratones le havian roìdo ſus zapatos, deſeando ſaber lo que ſignificaba; à que le reſpondiò, ſe ſoſſegaſſe, *que la maravilla ſerìa, ſi los zapatos huvieran roìdo à los ratones.*

Mote de Sansòn, bien reſpondido.

Unos amigos ſe havian juntado en una Hoſterìa, y viendo venir à otro de la quadrilla, llamado *Sansòn*, le dixeron, que ahora no te-

nian

nián que temer à los Alguaciles, ni Filistèos, porque tenian à Sansòn; à que este les respondiò, que estaba prompto à defenderlos, con que le permitiessen sacasse à uno la quixada para executarlo.

Un sábio, y caritativo Theologo, haciendo una Calzada en beneficio de su Lugar, fuè à reconocerla, y haviendo encontrado en ella à un gran Señor montado à cavallo, le dixo èste por burla: *Este camino os ha costado mucho cuidado, y dinero, pero no creo sea el del Cielo.* A que aquel replicò: *Es cierto, porque si lo fuesse, no te huviera encontrado à tì en èl.*

El camino del Cielo no es para todos.

Un Capitàn enamorado de su huespeda, por conseguir su intento, se puso un doblon en un ojo, mostrandoselo; à lo que esta dixo, que el amor no era tuerto, sino ciego: al buen entendedor, &c.

Cupido ciego, y no tuerto.

Un Arzobispo de Colonia, passando por una Aldèa con magni-

fico equipage, y gente armada, un payſano ſe puſo à reir de èl; y haviendole preguntado la razon, reſpondiò, por acordarſe, que *San Pedro no hacia jornadas con igual equipage*; à que el Prelado le dixo, que lo executaba aſsi, porque era Arzobiſpo, y Duque; y el payſano le replicò: *Si el Duque ſe và al Infierno, adonde irà el Arzobiſpo?*

Reſpueſta de un Payſano al Duque Arzobiſpo.

Reforma de un Amo à ſus Criados, por ſus quexas.

Unos Criados, haviendo dado quexas à ſu Amo de que el Mayordomo no les daba à cenar mas que rabanos, y queſo, mandò el Amo llamarle, y preguntandole colerico, ſi era cierto, reſpondiò temblando, que sì; entonces le ordenò, *que en adelante les dieſſe, una noche rabanos, y otra queſo.*

Agudeza de un Diſcipulo à ſu Maeſtro.

Un Eſtudiante, encontrandoſe un dia con ſu Maeſtro, eſte le preguntò en la Plaza pùblica, en preſencia de muchos, por burlarſe de èl: *De què genero era Mater?* A

que

que respondiò el Estudiante; distingo: si hablas de la mia, es del genero femenino; pero si de la tuya, es del genero comun.

Bácòn, gran Chancillèr de Inglaterra, fuè visitado por la Reyna Isabèl en una Casa de Campo, que havia fabricado antes de su fortuna; y haviendole preguntado su Magestad, por què la havia hecho tan pequeña? Respondiò: *No soy yo quien la hà hecho tan corta, sino vuestra Magestad, que me ha hecho muy grande para ella.*

Agudeza sobre la casa anterior pequeña de un Privado.

Decia, *que la virtud es la belleza interior, y la hermosura la belleza exterior.*

Belleza interior, y exterior.

Decia una muger diestramente: *De què se quexa mi marido? Yo quiero lo que èl quiere, èl quiere ser dueño de la casa, y yo quiero lo mismo.*

Querer de una muger lo mismo.

Haviendose elegido por Papa à uno de Limusa en Francia, fueron sus Compatriotas à darle la enhorabuena, y representandole la esterilidad del Paìs, y el poder, que como

Insensata peticion de Paysanos, correspondida por el Papa.

Papa tenia ſobre la Tierra, le pidieron *hicieſſe la ſuya fertil, y que tuvieſſe dos coſechas cada año*. Reſpondiò: *Convenìa en ello; y añadìa la gracia, de que el año, que en otros Paìſes ſe contaba de doce meſes, ſe contaſſe en el ſuyo de veinte y quatro.*

Agudeza de Carlos V. à un Capitàn ſin miedo.

Alabando à Carlos V. un Capitàn, que ſe gloriaba de no haver tenido miedo jamàs, dixo el Rey: *Eſte hombre nunca ha deſpavilado las velas con los dedos, porque ſin duda huviera tenido miedo de no quemarlos.*

Modo de conſervar la gracia de los maridos.

Preguntada una Dama, còmo conſervaba la buena gracia de ſu marido? Reſpondiò: *Yo hago lo que à èl agrada, y ſufro con paciencia lo que èl hace, y me deſagrada.*

Agudeza ſobre el ſecreto.

Marchando el Rey Guillermo III. de Inglaterra à una Expedicion Militar, un Coronèl le rogò de comunicarle ſu deſignio; à que el Rey le preguntò: ſi en caſo de que ſe lo dixeſſe lo callarìa? El Coronèl proteſtò que sì, y entonces el Rey le re-

replicò, *que sabìa guardar el secreto tan bien como èl.*

Desprecio bien buelto.

El Marquès de Granzè, buelto de la Armada, cubierto de polvo, y mal vestido; passò à vèr al Rey: y dos Mariscales, burlandose de èl, le dixeron, que tenia ayre de palafrenero; à que respondiò: Era cierto, y que estaba pronto à ensillarlos.

Preferencia del Abogado al Mèdico.

Un Abogado, y un Medico disputaron la preferencia, y nombraron por Arbitro à Diogenes, quien decidiò, que el Ladròn vaya delante, (*por el Abogado*) y que el Verdugo le siga (*por el Mèdico.*)

Exemplo de un Capelo, perdido por no guardar secreto. Sal. Proverb. 10. num. 9.

Aquel es prudente, que sabe callar: exemplo contrario el de Bonifacio Banoci, Secretario del Papa Gregorio XIV. que havia enseñado, y escrito reglas del arte sutìl, y delicado de la Politica, la que no observò en el secreto, que le encomendò el Papa en la nominacion, que le hacia de Cardenàl; y haviendolo sabido el Sobrino del Papa, le hizo

quitar de la lista de su Tio, quien indignado, obligò al mismo Secretario à borrarlo, y poner en su lugar à su competidor: suele arrepentirse el hombre de haver hablado, y rara vez de haver callado.

A una repetida pregunta aguda respuesta.

Una Princesa se divertìa con una Dama de una Aldèa, y preguntandola: Quantos hijos tenia? la respondiò que tres; y despues de otras varias preguntas, no acordandose de esta, se la repitiò; à que respondiò la Aldeana: *Que como no havia parido despues, que la havia hecho aquella misma pregunta, no tenia mas que tres.*

Documentos admisibles para mozos, y viejos.

Los Mozos dicen quanto hacen, los Viejos lo que han hecho, y los Tontos lo que quieren hacer. No hay cosa mas verdadera.

Firmeza Española de un tuerto.

Un Españòl tuerto, que estaba viendo jugar à la pelota, perdiò el otro ojo de un pelotazo; y sin alterarse, quitandose el sombrero à la compañìa, dixo: *Buenas noches, Cavalleros.*

Ce-

Cenando Ciceròn con una Dama vieja, èsta defendia, que no tenia mas de quarenta años; y diciendole un amigo al primero al oìdo, que no lo creyesse, porque tenia mas edad, respondiò: *Por què no hè de creerla, si hà mas de diez años, que me assegura lo mismo?*

Agudèza de Ciceròn, sobre los años de una Vieja.

El Mariscàl Duque de Villars, haviendo tomado la possessìon del Goviemo de la Provenza, y presentandole el Diputado la bolsa de regalo de veinte mil libras, alabando la generosidad de su Antecessor el Duque de Vandoma, que la havia buelto, por la pobreza de los Vecinos, respondiò, tomandola: *Que el Señor Vandoma era un Principe inimitable.*

Respuesta de Villars, agudissima, contra el exemplo de su Antecessor.

Vandoma.

El Rey de Francia Francisco Primero, por burlarse de una Dama vieja, la preguntò: *Quanto tiempo havia, que havia buelto del paìs de la hermosura?* A que respondiò: *Quanto hà, que vuestra Magestad bolviò de Pavía.*

Burla de el Rey Francisco I. respuesta muy picante de una Dama vieja.

Original, mas barato que la copia.

Un Escultòr querìa vender à un Grande un Crucifixo en mil doblones, à que dixo una persona assistente: *El Original se vendiò en treinta dineros*; y replicò el Escultòr: *En aquel tiempo no se conocìa esta mercancìa.*

Juego de la vida de Arlequìn.

Arlequìn, jugando con su camarada à los dados, qual de los dos serìa ahorcado, tardaba mucho en menear la Corneta; y preguntado, por què no despachaba? respondiò, que porque jamàs havia jugado juego tan gruesso.

Pasquìn, y respuesta cèlebre.

Un dia se hallò escrito sobre Pasquìn en Roma, contra la ingratitud del Papa: *Plantavi vineam, & inveni labruscas.* Offreciò el Papa una gran recompensa à quien descubriesse el Autor de la Pasquinada, y el dia siguiente se hallò en el mismo Pasquìn, *Isaìas* 5.

Dionysio el Tyrano preguntò à Aristipo: Por què los Philòsophos hacìan la Corte à los Principes, y

no

no estos à aquellos? A que respondiò: *Porque los Philosophos conocen lo que necessitan, y los Principes lo ignoran.*

Un Genealogista quiso examinar los Archivos de la Casa de Austria, para manifestar su antiquissimo origen: resistiòlo el Emperador Maximiliano II. diciendo, que si se hacìa tan exacta pesquisicion, temìa no se descubriesse descender de algun Zapatero: y que èl se contentaba con el origen, que el pùblico le daba.

No se descientierre la Genealogìa de nuestros Abuelos.

El famoso Saladino, estando para morir, mandò que un Heraldo, ò Rey de Armas, llevasse por todo su Campo un pedazo de lienzo sobre la punta de una pica, gritando: *Mirad lo que ha quedado à Saladìn, Rey de Syria, de Judèa, de Egypto, &c. unico resto de todas sus Conquistas, y Trophèos;* y muriò luego año de 1193.

Desengaños de la vida en la muerte de el gran Saladino.

Enrique IV. Rey de Francia, entrando à vèr à su Dama Gabriela de Etrees, un Grande, que era su Galàn,

Tolerancia graciosa de Enrique IV. con el Galàn de su Dama.

làn, se escondiò debaxo de la cama: el Rey, que lo conociò, dissimulò; y haviendole traìdo entre el refresco alguna confitura, arrojò parte de ella debaxo de la cama, diciendo, ser necessario que todo el mundo coma.

Distribucion prudente de cinco panes.

Un Paysano compraba de su jornal cinco panes à la semana: el uno, decia, lo tomaba para sì: otro, que lo arrojaba, porque le daba à su suegra: otro, que restituìa, dandoselo à su padre: y los otros dos prestaba à sus hijos, para que se los bolviessen en su vejèz.

Preferencia de entendimiento al dinero para casamiento.

Proponiendo à *Themistocles* casar su hija con un hombre muy rico, pero muy tonto, dixo, que querìa mas un hombre sin dinero, que al dinero sin hombre.

Respuesta aguda de un Paysano à un Boticario.

Un Paysano, admirandose en Londres, de que un Boticario no vendìa mas que vasos, y caxones, le preguntò: què era lo que vendìa? y le respondiò, que cabezas de asno; à que le replicò, debia de ha-

haver gran despacho en su venta, respecto de no haver quedado mas que una sola. Responde: al loco, segun su locura, porque no se imagine ser sábio. Prov. 26.5.

El Cardenàl Mazarìn fuè pacifico, y el de Richelieu violento; aquel de designios reglados: èste de desconcertados, por demasiado grandes: èste rebolviò toda la Europa; aquel continuò lo pendiente necessario, con la fortuna de los Generales Turena, y Condè; y su Politica fuè sembrar discordia entre ellos, por ser el Arbitro de los discordes. Comparacion de Richelieu, y de Mazarìn Rol.

Caso del Baròn de Bateville, y el Conde de Estrada en Londres, y el Conde de Fuensaldaña, Embaxador en Parìs: su escusa, Medalla que se hizo, y acto pùblico ante todos los Ministros estrangeros; *y en la Paz de Nimega, los Embaxadores de España, con los demàs de Testas coronadas, pretendieron, y obtuvieron la igualdad con los de Francia,* Memoires pour l'Hist. fol. 115. an. 1661. t. 3. sur la preference.

cia, dando la primacia al que primero llegasse.

Divisa de los Holandeses.

Concordia parvæ res crescunt, discordia maximæ dilabuntur.

Geroglifico de la union, y sus utilidades. El P. Al. Rodr. Ex. de Virt. Trat. 4. c. 3. fol. 198.

Quæ sunt eadem uni tertiò, sunt eadem inter se. *Solìan los Antiguos, para significar la union, poner un Geroglifico, que era una Vihuela con muchas cuerdas, que por razon de estàr entre sì concordes, y templadas con la prima, hacìan una melodìa suavissima.* Assi una Comunidad, de tantas cuerdas templadas con la prima, que es el Superior, hace una suavissima consonancia, y harmonìa. Y assi como en la Vihuela, por una sola cuerda, que se destemple, ò se roce, se pierde, y deshace toda aquella consonancia, y harmonìa; assi tambien en la Religion, uno solo que se destemple, y no concuerde con su Superior, harà que se pierda la consonancia, y harmonìa de esta union. De aquì vinieron à decir algunos, que *concordia se dice*

à

à corda; *pero mejor dixeron los que dicen, que à corde; porque todos tienen un corazon*; conforme à aquello de los Actos de los Apostoles: *Multitudinis autem credentium, erat cor unum, & anima una.*

Christo nuestro Redemptor, en aquella Oracion, que hizo à la despedida la noche de su Pasion, pidiò al Padre Eterno la union para nosotros, como cosa necessaria à nuestra conservacion: *Pater Sancte serva eos, in nomine tuo, quos dedisti mihi, ut sint unum, sicut, & nos.* Padre Santo, guardad à estos que me disteis, para que sean uno, como Yo, y Vos lo somos. Y considerèmos de camino en estas palabras la comparacion que pone: asi como el Hijo es uno con el Padre por la naturaleza, asi quiere que nosotros seamos uno por amor. Y esta serà nuestra guarda, y conservacion. Union.

***

AVI-

AVISOS MORALES, y Politicos de varios Autores.

Ecclef. 19. 1. QUI fpernit modica, paulatim decidet.

Ecclef. 7. 19. Qui timet Deum nihil negligit.

Vir fapiens dominatur Aftris.

Imaginatio facit cafum.

Galen. Multa mota nocent, quæ fi non moverentur, non nocèrent.

S.Eufeb.homil. 3. de Pach. Remanet, quod damnat, præterit quod delectat, confummata iniquitas permanet, voluptas fugitiva pertranfit: Ne glorieris in craftinum, nefcis, quid fuperventura pariat dies. Prov. 27.

Chriftiano craftinum non eft.

Non relinquitur fine dolore, quod cum amore retinetur.

Hodie nullam lineam duxi. Apelles.

Qui quærit periculum, in illo peribit.

Quod oculus non videt, cor non dolet.

Ar-

Arcum frangit intensio, animum remissio.

Caro operando deficit, spiritus operando proficit.

Egestatem operata est manus remissa, manus autem fortium divitias parat. Proverb. 10.

Anima autem operantium impinguabitur. Proverb. 13.

Vexatio dat intellectum.

Miseria prudentiæ bona mater.

Bona dij laboribus vendunt.

Bernarde, Bernarde, Arseni, Arseni, ad quid venisti? verbosos pariter, & una sapientes, nunquam ego vidi. Cart.

Canem timidum latrare vehementiùs, quàm mordère.

Altissima flumina, minimo sono labi. Salust.

Abyssus abyssum invocat.

Quid prodest homini, si mundum universum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur? S. Ignat.

Non coronabitur, nisi qui legitimè certaverit. S. Paul.

S. Geron. Cœpisse multorum est, ad culmen pervenire, paucorum.

S. Geron. Non queruntur in Christianis initia, sed finis, Paulus malè cœpit, sed benè finivit, Judæ laudantur exordia, sed finis proditione damnatur.

S. Math. 24. 13. Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.

S. Bernard. Factus est Christus obediens usque ad mortem crucis.

Hæreditas, ad quam festinatur in principio, in fine benedictione carebit.

Spirit. Sanct. Tange montes, & fumigabunt.

Dav. Psalm. 141. Experto crede Ruperto.

Principis est virtus maxima, nosse suos.

Honos alit artes.

Sapient. Qui manè vigilaverint ad me, invenient me.

Aurora grata musis.

Ecclef. 18. 20. Ante languorem adhibe medicinam.

Mat. lib. 2. cap. 7. A fructibus eorum, cognoscetis eos.

Ope-

Operibus credite. Joan.20.25

Quæ ſeminaverit homo, hæc & metet. Paul.ad Corint.1.3.8

Dominus autem intuetur cor.

Homo enim videt ea, quæ parent.

Sic vive tanquam ſub alicujus boni viri præſentia, ac ſemper præſentis oculis. 1. Reg, 7. 16.

Oculi Domini circunſpicientes omnes vias hominum, & hominum corda, ſcilicet intentiones. Sen. Ep.25.

Omnia tempus habent. Eccleſ. 23.

Sufficit diei malitia ſua. 28.

Adoraturi ſedeant: tratese con Dios de aſsiento, y con atencion. Eccleſ. 3. 1.

Hoc age, hoc age, pregonaba un Miniſtro, quando el Sacerdote ſacrificaba. Math.6.34. Paul. Plutarc.

Omnem, crede, diem tibi diluxiſſe ſupremum. Horat. l.

Medice, cura te ipſum. Paul.

Conſummatus in brevi explevit tempora multa. Sap.4.13.

Formam, quam quis primo recipit vix deponit. S.Bernard.

Salom. Prov. 22. Adoleſcens juxta viam ſuam, etiam ſi ſenuerit, non recedet ab ea.

S. Geron. Quo ſemel eſt imbuta recens, ſervabit odorem, teſta diu.

S. Luc. 6. 45. Ex abundantia cordis, os loquitur

S. Paul. 11. 16. Si radix Sancta, & Rami.

Diverte à malo, & fac bonum.

P. Salm. 33. 14. Potius plus labora, zelare virtutes, quam vitia.

Purus amor mercenarius non eſt.

Dav. Pſalm. 118. 119. Inclinavi cor meum ad faciendas juſtificationes tuas in æternum, propter retributionem.

Dav. Pſalm. 26. 4. Unam petij à Domino, hanc requiram, ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ.

S. Aug. l. 4. Conf. c. 6. Amicus eſt alter ego, ideſt dimidium animæ meæ.

Eccleſ. 13. 19. Omne animal diligit ſibi ſimile.

S. Auguſt. Oratio juſti eſt clavis Cœli, aſcendit precatio, & deſcendit Dei miſeratio, rectè novit vivere, qui rectè novit orare, oratio cibus animæ; ſicut caro cibus corporis.

Iſai. 56. 7. Et lætificabo eos in domo orationis meæ.

Ra-

Rara hora, & parva mora. S. Bernard.

Eſt dives in omnes, qui invocant illum. S. Pab. ad Rom. 10. 12.

Montes excelſi Cervis, petra refugium herinacijs. S. Pab. ad Cor. 10. 4.

Oportet, ut prius ſit Jacob luctans, quam Iſraël Deum videns. Geneſ. 39.

Nihil volitum, quin præcognitum, nemo poteſt diligere, quod prorſus ignorat. S. Thom. Aug de Trinitat. l. 10. c. 1. Ariſt.

Nemo repentè fit ſummus, aſcendendo, non volando apprehenditur ſummitas ſcalæ. S. Bernard. Serm. 1. de S. And.

Meditatione agnoſcimus imminentia nobis pericula, oratione evadimus.

Intellectus cogitabundus eſt principium omnis boni. S. Auguſt.

Meditatio, ſoror lectionis, nutrix orationis, directrix operis, omniumque, paritèr perfectio, & conſummatrix exiſtens. Gerſon. Hieron. 124 11.

Arbitror omnia, ut ſtercora, ut Chriſtum lucrifaciam. S. Pab. ad Philip. 3. 8.

Et in meditatione mea exardeſcet S. Cyrill.

ignis : ha de encender, como el eslabòn al pedernal, la meditacion.

Gersòn. Inquirimus, quid ſit virtus, non ut ſciamus, ſed ut boni efficiamur: no lo eſpeculativo, ſino lo pràctico.

S. Ambroſ. Ezechiel. Meditationes præceptorum cœleſtium intentio, vel finis operatio eſt, & manus hominis ſub pennis eorum: diſcurrir con alas de entendimiento, para obrar con las manos de voluntad.

Anima mea ſine aqua tibi : ſin el agua de la voluntad ſe ſeca el entendimiento.

Prov. 9. & 10. Scientia Sanctorum, prudentia: lo pràctico, no lo eſpeculativo.

Matth. 26. 41. Omnipotens oratio, cum ſit una, omnia poteſt.

Chriſto. Vigilate, & orate, ne intretis in tentationem.

Iniquitatem odio habui: à los pecados graves, y extraordinarios; y à los ordinarios, conſuetudine viluerunt.

Minus jacula feriunt, quæ prævidentur. Tri-

Tristatur aliquis vestrum, oret. S. Greg. homil. 35.
Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum. Satyr. 5. 13.

Qui quærit, invenit, & pulsanti aperietur. Moysès diò con la Vara una vez en la piedra, y no sacò agua hasta la segunda: continuar. Psalm. 76. 4. Matth. 7. 8.

Dominus dat sapientiam, & ex ore ejus prudentia, & scientia. Prov. 2. 6.

Non nocet sensus, ubi non est consensus. S. Bernard.

Præ omnibus cavenda est suspitio, quæ est amicitiæ venenum. S. August.

Nolite judicare, & non judicabimini, vides festucam in oculo fratris tui, & trabem in oculo tuo non vides. Matth. 7. & 3. Luc. 6. 37.

Excusa intentionem, si opus non potes; putà ignorantiæ casum, &c. S. Bernard. Prov. 10. 12.

Faciliter quis credit, quod apetit. Sab. Prov. 10. 12.

Odium suscitat rixas, & universa delicta operit charitas.

Septies in die cadit justus. Marc. 8. in just.

DOCUMENTOS INSTRUCTIVOS.

DIFFICILE vincitur, qui de suis, & adversarij copijs verè poteit judicare.

Vegec. 5. Tyber.

Suæ pecuniæ parcus, publicæ avarus.

Tuta silentio merces.

Oculata manus.

Multa bella impetu valida, per tædia, & moras, evanuere.

Majestatem imperij, salutis esse tutelam, quibusdam gentibus erga suos veneratio: de los Portugueses à sus Reyes.

Quinto Curtio en el 5. y 8. Emilio.

Nihil in bello oportere contemnere, nec sine causa dici matrem timidi flere non solere.

Necte moras, muta locos, & missis corruptoribus, exuendam ad fidem hostes emercare.

Tàcito, Veleyo, y Curtio en el 6.

Nemo celeriùs opprimitur, quam qui nihil timet.

Nihil tuto in hoste despicitur,

quem

quem ſpreveris, valentiorem negligentia facis. Jul. Cæſ.

Non minus eſt Imperatoris conſilio ſuperare, quam gladio. con arte, y ſin Marte. Tàcit. en el 3.

Inter ancipitia, deterrimum eſſe media ſequi. Tit. Liv.

Fama bellum conficit, & eſt validiſsima, & prodeſt.

Meus cibus eſt, ut faciam voluntatem ejus, qui miſsit me, Chriſtus, verebar omnia opera mea.

Qui facit, quod nemo, mirantur omnes.

Conſulere lentè, exequi feſtinantèr. Demoſt.

Fama in primis cæptis validiſsima, primis eventibus metus, aut fiducia gignitur.

Omne tulit punctum, qui miſcuit utile dulci. Tàc. Annal. 12.

Quam multis non indigeo? Cicer.

Metus adfert calamitatem.

Quò timoris minus ſit, eò minus fermè periculi eſſe. Tit.

Primi in omnibus prælijs oculi vincuntur.

Exer-

Tàcit. Exercitum dubitantem, & formiditantem ad pugnam non producas.
Vegec. l. 9.

Pit. Sab. Magistratus probat virum.

Virtute duce, comite fortuna.

Tàcit. Non tenuit Galbam, qui minus in castra pergeret, contemptor talium ut fortuitorum: grande Soldado, despreciador de agueros, y presagios.
Neubrigens.

Thucid. lib. 6. Sub clypeo meliùs succedere pacis negotium.

Prov. Griego. Multi imperantes perdidere curiam.

Curt. lib. 10. Plurimum nocère multitudinem imperantium.

Tàcit. de Mor. Ger. Militarem sine duce turbam, esse corpus sine spiritu.

Polib. Infant. Prævalere numero æquites, y que los Cavallos, citò parare, citò cedere victoriam, ò vencer presto, ò ser vencidos.

Platon. Epitom. Militarem autem plurima fortuna egentem. El Capitàn ha de ser tan venturoso, como sabio.

Desperatione audatia accingũtur.

Durum telum, necessitas.

Gra-

Gravissimi sunt morsus irritatæ necessitatis. Porc. latro.

Secundarum, ambiguarumque rerum sciens, eoque interritus. No se espantaba, como hecho à todos sucessos. Tàcit. l. 14. Tàcit. l. 3.

Aliquando victis, ira virtus, Tàcit. l. 2.

Dubijs præliorum exemptus, summæ rerum, & imperij, se ipsum reservet. Reserve el Rey su persona, y no la arriesgue. Tàcit. de Cecina. Tàcit. in Agricol.

Spe victoriæ adducere, ut vincantur. Engañar con despojos, para ser vencidos. Tàcit. Senec.

Ob cives servandos. Corona principal. Thucid.

Plus animi est inferenti periculum, quam propulsanti. Liv. lib. 28.

Qui supervenerint, terribiliores sunt hostes, quam qui pugnant. Dixo Curtio.

Exercitatio corporis, cultus, habitusque, paulum à privato differens. Lib. 3. de Alex. Magno.

Re ipsa, nihil utiliùs in bello, dolis.

Pavidis consilia, in incerto sunt. Xenophonte.

Tàc.Annal.3. Venales manus ibi fas, ubi maxima merces.

Lucano. Senec.in Thim. Eos per quos fallere alium cogitant, fallunt: engañan al engañador.

Illa belli furta pulcherrimam laudem habent, per quæ hostes maximè decipiuntur.

Thucid. lib. 5. Tàc.l.3. Hist.Valer. l. 2. Militibus cupidinem pugnandi convenire, duces providendo prodesse.

A militibus, Imperatorem potius, quem hostem metui debere: el temor al General; stabilimentum imperij.

Delicta militum nulla venia prosequi, usu salubre, misericordia meliùs.

Intuentia adducis, non signum modo sed nutum.

Tàcit. Experimento deprehensum est quod sicut primus impetus, Gallis major, quàm virorum est, ita sequens, minor fœminarum: mas que hombres acometiendo, y menos que mugeres huyendo en la retirada, con las armas pierden, y con los tratos ganan.

Om-

Omnia ei hostium, haud secus, quam sua, nota erant: à Annibal alabanza de Livio. Flor. lib. 22.

Lauda parce, vitupera partius.

In summa fortuna, id æquius, quod validius, & sua retinere privatæ domus, de alienis certare, Regiam esse laudem. Tàc. Annal. 15.

Facies hominis, facies leonis: importancia de la presencia para negociar bien, y no fiar à mensageros, ò cartas. Vegec. l. 1.

Præliorum enim delicta, emendationem non recipiunt: en la guerra el yerro, es sin remedio. Veget.

Plin.

Nova in Rempublicam merita non usitatis vocabulis honoranda. Tàcit.

Est demùm vera felicitas.

Felicitate dignum videri, otium sine litteris mors est, & vivi hominis sepultura. Grac. Lypsio.

Jacet sine æmulo mortua virtus.

Anima consilij secretum.

Virtutem, & præstantiam, mortales summo Deo æquare. Arist.

Horat. Alphonsus Rex Neapolitanus dicebat, litterę docuerunt me arma tractare, vis consilij expers, mole ruit sua.

Senec. Neminem nasci sapientem, sed fieri.

Job. In antiquis est sapientia, & in multo tempore prudentia.

Sapient. Coram Rege, nolli videri sapiens.

Cicer. Regium ita vivere, ut non modo homini nemini, sed ne affectui quidem illi servias.

Casiod. Ars præliandi, si non præluditur cum necessaria fuerit, non habetur, & propter hoc discat miles initio, quo proficere posit bello.

Senec. Non qui minus habet, sed qui plus cupit, pauper est, sibi servire gravissima servitus est.

Magnus Alexander, corpore parvus erat.

Cicer. More est Paganus, cui dat cunabula pagus.

Idem. Præter culpam, & peccatum, homi-

mini accidere nihil posse, quod sit horribile, aut pertimescendum.

Improbo benè esse non potest. Idem.

In voluptatis Regno, non potest virtus consistere. Virg.

Una salus victis, nullam sperare salutem.

Rogatus enim, quo diferrent docti ab indoctis, quo inquit, viventes à mortuis. Arist.

Major est enim mulieris, quàm viri malitia.

Aliena vitia in oculis habemus, nostra enim à tergo sunt, qui non vetat peccare, cum posit, jubet. Idem.

Fortuna fortes metuit, ignavos præmit. Senec. Idem.

Serpunt vitia, ac contactu nocent, & in proximum quemque transiliũt.

Nihil tam altum natura constituit, quo virtus non posit enitti. Idem. Quint. Curt.

Infœliciores sunt, qui faciunt, quam qui patiuntur injuriam.

Luxuria Seminarium, & origo est vitiorum omnium. S. Ambr. B. Bern.

Om-

S. Aug. Omnia illi deſunt, qui nihil ſibi deſſe putat.

Diog. Mali ſerviunt bonis.

Propert. Rogatus, quodnam ſibi videretur

Ovidio. ſubſtinère terra graviùs onus, indoctum hominem reſpondit.

Imperat, haud ſervit, poſſeſſa pecunia cuique.

Idem. Eſt Venus in vino.

Ovidio. In via virtutis, nulla eſt via.

Dicique beatus ante obitum nemo, ſupremaque funera debet.

Saluſt. Majoris gloria poſteris quaſi lumen eſt, neque bona eorum, neque mala in occulto patitur.

Socrat. Unicum hominis bonum, ſcientia; unicum malum inſcitia eſt.

Sumptus pretioſiſsimus, tempus eſt.

Theofr. Doleo, quòd ante lucana opifi-

Demoſt. cum induſtria ſæpè victus ſim.

Chryſ. Nemo læditur, niſi à ſe ipſo.

Salom. Vena vitæ, os juſti, lingua ſapientium eſt ſanitas.

Idem. Aut dic aliquid meliùs ſilentio, aut ſile.

Ami-

Amictum dilige, qui te, non tua diligat. Cat.

Virga, atque correctio tribuit sapientiam. Prov.

Soli boni sunt fœlices. Ploto.

Ingrato homine terra nihil creat peius. Auson.

Omnia mea mecum porto. Bias.

Omnia ei adsunt bona, penes quem est virtus. Plaut.

Sensus, ac cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua. Deus.

Melius est dare, quam accipere.

Historia, testem temporum, memoriam vitæ, magistram veritatis. Senec.

Consilium futuri ex præterito venit.

Candida pax hominem, trux decet ira feras.

Qui in juventute laborem fugitat, & recusat, malè se habet in senectute.

Vir prudens debet finem explorare, antequam ad rem veniat agendã.

Pulchritudo animi antecellit corporis pulchritudinem.

Scelerati homines, etiamſi conditionem, ſtatumque mutent, tamen mores nunquam mutant.

Res humanę æquè capiunt, vel à concordia incrementum, vel à diſcordia jacturam.

Homines per luxum rerum, & copiam marceſcentes, ab inſtituta induſtria retardantur.

Devitandos eſſe amicos, qui periculoſo in tempore, auxilio præſtando revocant pedes.

Qui fortioribus ad tempus cedunt, potiores eſſe ſolent, ijs qui non cedunt.

Peccant præter cæteros, qui malos, & importunos Principes perſuadent ad iniquè agendum.

Non mihi cor ſuſtuliſti, ſed cor dediſti.

Dones. Conſuetudo, & converſatio faciunt, ut quæ maximè horribilia, & formidoloſa ſunt, neque horrida, neque formidoloſa videantur.

Non exiſtunt pauci, qui corporis dignitatem habent, animique induſtriam non habent.

Nul-

Nullum cum flagitiosis habendum esse commercium.

Ubi rerum testimonia adsunt, nihil opus est verbis.

Divinæ menti, nihil neque latet, neque fallit.

Stolidus est, qui propter majoris spem, rem, & præsentem, & certam, licet parvam, non amplectitur.

Majores in laboribus debent participes esse minoribus, ut utrique incolumes sint.

Devitanda ejus amicitia est cujus anceps vita est, est non simplex sermo.

Improbi homines, cùm maxima beneficia accipiunt, tum maxima maleficia faciunt.

Quo animo homines calamitates ferre debent, cum eos, per quos in calamitatibus sunt, calamitosos aspiciunt?

Sunt non pauci, qui res suas non rectè administrantes, alienis, quæ nihil ad eos pertinent, providere, ac consulere conantur.

Prudentis est providere futuris.

Gutta cava lapidem, non bis, sec
sæpè cadendo.

Intellectus secundùm Philop. es
tanquam tabula rasa, in qua nihil es
depictum.

Prius est esse quam operari.

Ad præteritum non datur poten-
tia.

Frustra fiunt per plura, quæ pos
sunt fieri per pauciora.

Opposita juxta se posita, magi
elucescunt.

Contrariorum eadem est ratio.

SENTENCIAS LAS MAS comunes, como refranes.

De duobus malis minus est eli
gendum.

Ab amplo, & non amplo, vale
negativè, non verò affirmativè.

Verba in definitione non dicun
actum, sed aptitudinem.

Quod per se patet, non indige
probatione.

Ex nihilo, nihil fit.

Quidquid recipitur, ad modum recipientis recipitur.

Generatio unius est corruptio alterius.

Omne superfluum abhorret natura.

Non datur vacuum in rerum natura.

Omne agens operatur propter finem.

Quod ab initio vitiosum est, tractu temporis convalescere non potest.

Pulchritudo consistit in varietate coloris.

Singula quæ non prosunt, simul colecta jubant.

Virtus unita fortior est, ipsa dispersa.

Linx visu, sus auditu, vultur odoratu, simia gustu, & aranea tactu.

Funiculus triplex, difficilè rumpitur.

Peritis in arte credendum.

Nec Hercules contra duo.

Non est omnibus adire Corinthum.

Nihil violentum eſt permanens.

Non ſunt multiplicanda entia abſque neceſsitate.

Bonum, ex integra cauſa, malum, ex quocumque defectu.

Ab ungue cognoſcitur Leo.

Lupus in fabula; poſt nubila Phœbus.

Omne ſimile ſimilem quærit, ſeu appetit ſibi ſimilem.

Qui poteſt ad magis, poteſt ad minus.

Quod naturæ ineſt, ſemper ineſt.

Ruſtica progenies neſcit habere modum.

Honores mutant mores.

Flumina ad locum, quo exeunt, revertuntur.

Dimidium facti, qui benè cœpit, habet.

Omnia extrema ſunt vitioſa.

Contraria contrarijs curantur.

Abſque fine nihil.

Quò natura vergit, eò ducere oportet.

Principijs obſta.

Plu-

Pluribus intentus minor est ad singula sensus.

Privatio est causa appetitus.

Tractent fabrilia fabri.

Tota die laborantes nihil cœpimus.

El porfiado, y el necio, tienen entre sì gran parentesco.

Nullo loco nisi quando necessitas cogat, commisum se fortunæ. Tit. lib. 22.

Duces providendo, consulendo, cunctatione sæpiùs, quam temeritate.

Divisum imperium cum jove Cæsar habet. S. Ambr.

Abominatio Domini est omnis illusor.

Mala quæ hic nos premunt; ad Deum ire compellunt. Virtutem proprium hominis bonum.

Quis innocens esse poterit si accusasse sufficiet? Tàcito.

Delatores genus hominum publico exitio repertum, & pœnis numquam satis coërcitis.

Lypsius oratione de calumnia

tutè grassatur apud Judicem, qui calumnia non quærit, sed excedit.

Jejunus. Casiod. lib. 4.

Disciplinas non potest servare; y la razon dà Lampridio: Miles non timet ducem, nisi vestitus, armatus, calceatus, & saturatus, & habens aliquid in tonula; y tambien dixo Lampridio: Mendicitas ad omnem desperationem vocat armatos.

Ordinatus Exercitus jucundissimus aspici amicis, molestissimus inimicis.

Audiens sapiens, sapientior erit, & intelligens, gubernacula possidebit.

Nunquam nimis dicitur, quod nunquam satis dicitur.

Consilium ab eo qui jubere potest, vim necessitatis adfert.

Non est nostrum condemnare Principes, sed, si licet, emmendare.

SENTENCIAS NOTABLES DEL TASSO, cèlebre Poeta Italiano.

Cosi à l'egro fanciul porgiamo aſperſi
Di ſoave licor gl'orli del Vaſo:
Succhi amari, ingannato intanto ei beve,
E da l'inganno ſuo vita riceve.

Canto 1. *Stanza* 3. *Pag.* 1.

O meraviglia, amor ch'à apena è nato
Giá grande vola, & giá trionfa armato.

Stanza 47. *Pag.* 5.

Và ſempre affiſſa al caro fianco, e pende
Da un fato ſolo l'una el'altra vita.
Colpo ch'ad un Sol noccia unqua non ſcende,
Mà indiviſo è il dolor d'ogni ferita:
E ſpeſo è l'un ferito, e l'altro langue,
E verſa l'alma quel ſe queſta il ſangue.

Stanza 57. *Pag.* 6.

Se l'miri fulminar ne l'arme avuolto,
Marte lo ſtimi, Amor ſe ſcopre il volto.

Stanza 58. *fol.* 6.

A Rè malvagio, Consiglier peggiore.
Canto 2. *stanza* 2. *fol.* 11.

Se caso, od'arte il bel volto compose,
Di Natura, d'Amor, del Cielo amici,
Le negligence sue sono artifici.
Stanza 18. *fol.* 12.

Armò d'orgoglio il volto, e si compiacque
Rigido farlo, e pur rigido piacque.
Stanza 39. *fol.* 14.

Mà l'inalzaro à i primi honor del Regno
Parlar facondo, e lusinghiero, e scorto,
Pieghevoli costumi, e vario ingegno,
Al finger pronto, à l'ingagnare accorto;
Gran fabro di calunnie adorne in modi
Novi, che sono accuse, e paion lodi.
Stanza 58. *fol.* 16.

Ben gioco è di Fortuna audace, e stolto
Por contra il poco, e incerto, il certo, e il molto.
Stanza 67. *fol.* 17.
Et a i voli tropo alti, e repentini
Sogliono i precipitii esser vicini.
Stanza 70.

Ahi crudo Amor, ch'egualmente n'ancide
L'assencio, e'l mel che tù frà noi dispensi;
E d'ogni tempo egualmente mortali
Vengon da tè le medicine, e i mali.
Canto 4. stanza 92. fol. 37.

Che nel Mondo mutabile, e leggiero,
Costanza è spesso il variar pensiero.
Canto 5. stanza 3. fol. 39.

Che già non è la disciplina intera,
Ou huom perdono, e non castigo aspetti,
Cade ogni Regno, e ruinosa e senza
La base del timore ogni clemenza.
Stanza 39. fol. 42.

Che spesso auvien, che ne' maggior perigli,
Sono i più audaci gli ottimi consigli.
Canto 6. stanza 6. fol. 50.

Non copre habito vil la nobil luce,
E quanto è in lei d'altero, e di gentile:
E fuor la Maestà Regia traluce,
Per gli atti ancor de l'essercitio humile.
Canto 7. stanza 18. fol. 63.

Tu il senno sol, lo Scettro solo adopra
Ponga altri poi l'ardire, e'l ferro in opra.
Stanza 62. *fol.* 66.

Che non hà la paura arte, nè freno,
Nè pregar quì, nè comandar s'ascolta.
Stanza 113. *fol.* 70.

Che difesa miglior, ch'usbergho, e scudo
E'la santa innocenza al petto ignudo.
Canto 8. *stanza* 41. *fol.* 76.

E i premi usurpa del valor la frode.
Stanza 64. *fol.* 78.

Tosto s'opprime chi di sonno è carco:
Che dal sonno à la morte è un picciol varco.
Canto 9. *stanza* 18. *fol.* 83.

Ciascun quà giù le forze e'l seno impieghi.
Per auvanzar frà le sciagure, e i mali.
Che sovente adivien, che'l saggio, e'l forte.
Fabro à se stesso è di beata sorte.
Canto 10. *stanza* 20. *fol.* 95.

Movere, & arrivar, ferir lo stuolo,

Aprir-

Aprirlo, e penetrar, fù un punto ſolo.
Canto 12. *ſtanza* 44. *fol.* 117.

E non l' è noia,
Che s'amando lei viſsi, amando i'moia.
Stanza 98. *fol.* 121.

Ceda il rigore; e ſia ragione, elegge
Ciò, che il conſenſo univerſale elegge.
Canto 14. *ſtanza* 25. *fol.* 137.

In cima à l'erto, e faticoſo colle
De la virtù, è ripoſto, il noſtro bene.
Chi non gela, e non ſuda, e non s'aſtiene
Dalle vie del piacer, là non perviene.
Canto 17. *ſtanza* 61. *fol.* 166.

Moriva Argante, e tal moria qual viſſe,
Minacciava morendo, e non languia.
Superbi, formidabili, e feroci
Gl' ultimi moti fur, l'ultimi voci.
Canto 19. *ſtanza* 26. *fol.* 185.

Terminanſe los referidos documentos politicos, para complemento de eſte Tomo, con los ſiguientes, que por la mayor parte ſon del gran

gran Politico Saavedra en sus Empressas, y especialmente en la 67. fol. 535. en que manifiesta, que la Politica antigua de los tiempos preteritos, y del en que èl escriviò, no ha sido diferente, sino casi igual siempre, como lo expressa en estos terminos. ,, La Politica de estos ,, tiempos presupone la malicia, y el engaño en ,, todo, si se arma contra el de otros mayores, ,, sin respeto à la Religion, à la Justicia, y Fè ,, pùblica. Enseña por licito todo lo què es con-,, veniente à la conservacion, y aumento; y yà ,, comunes estas Artes, batallan entre sì, se con-,, funden, y se castigan unas con otras, à costa ,, del pùblico sosiego, sin alcanzar sus fines. ,, Huya el Principe de tales Maestros, y apren-,, da de la misma Naturaleza, en quien, sin ma-,, licia, engaño, ni ofensa, està la verdadera ,, Razon de Estado.

Refiere mas, en lo respectivo à la autoridad, y potestad Real, en esta forma. ,, El Rey ,, Don Alonso el Sàbio, en la misma Empressa, ,, dice: *El Rey puede demandar, è tomar al Rey-,, no lo que usaron los otros Reyes, è aùn mas en las ,, sazones, que lo huviere en gran menester, para ,, procumunal de la Tierra.* No todo lo que se puede se debe executar, sino lo que dictàren la ne-

necessidad, y prudencia; y el mismo Rey en la Ley 19. *tit.* 1. *p.* 2. dice: „ Guardar mas la „ procumunal, que la suya misma, porque el „ bien, y la riqueza de ellos, es como suya; y quando ocurra necessidad para imponer nuevos tributos, tengase presente esta Empressa, que es la mejor, y mas fundada de todas, y la respuesta, que en ella refiere Saavedra, diò el Rey Henrique III. à los que le aconsejaban, que impusiesse tributos para los gastos de la Guerra: „ Que temìa mas las maldiciones del „ Pueblo, que à sus Enemigos.

Añade, en quanto al bien, y liberalidades, que el Rey debe usar con sus Vassallos, que el de Castilla D. Alonso X. el Sàbio en la *Ley* 15. *tit.* 5. *p.* 2. dice, tomandolo de Aristoteles en un documento, que diò à Alexandro Magno: *El mejor thesoro que el Rey hà, y el que mas tarde se pierde, es el Pueblo, quando bien es guardado,* è con esto acuerda lo que dixo el Emperador Justiniano: *Que entonces son el Reyno, è la Camara del Emperador, ò del Rey, ricos, è abundados, quando sus Vassallos son ricos, è su Tierra abondada.*

La magnanimidad de ànimo de los Principes, consiste en ser liberales con otros, y moderados consigo mismos, como executò el Rey

de

de España, y Francia Sisnando, diciendo: „ Què
„ los Reyes deben ser mas escasos, que gasta-
„ dores, en la *Ley* 2. *del Prologo del Fuero Juz-go*, y Saavedra en su Empressa 69.

En consequencia de esta regla tan importante, los Reyes successores de Henrique IV. revocaron las immensas Donaciones que este hizo, por la *Ley* 3. *tit.* 10. *lib.* 5. *Recop.* en la que dixeron: „ No conviene à los Reyes usar de
„ tanta largueza, que sea convertida en destruc-
„ cion; porque la franqueza debe ser usada con
„ ordenada intencion, no menguando la Coro-
„ na Real, ni la Real Dignidad: lo que es aplicable à otros semejantes casos, por el bien comun del Reyno; y observadas estas reglas, y màximas, se podrà decir de la notoria, fiel, grata correspondiencia de los Españoles, lo que el cèlebre Poeta Lusitano Camoes dixo de los Portugueses:

E juzgareis qual è mais excellente,
O ser do Mundo Rey, se de tal Gente.

FIN.

IN-

INDICE

DE LAS OBRAS POLITICAS, Hiſtoricas, y Morales de eſte Volumen.

MAXIMAS DE GARAU.

la-

De

NOM.

NOMBRES DE LOS Autores contenidos en eſte Tomo.

SAN Auguſtin.
San Ambroſio.
Alberto Magno.
Ariſtipo.
Rey Don Alphonſo.
Ariſtoteles.
San Bernardo.
Bianter.
Bocalini.
San Cyrilo.
Ceſar.
Claudio.
Catòn.
Caſiodoro.
Cànticos.
Clearc.
Cyro.
Caliſtheno.
Comines.
Camoes.
Danièl.
Deuteronomio.
Demoſthenes.
Diodoro.
San Euſebio.
Eccleſiaſtès.
Enodio.
Eſtrada.
Eliang.
Epicarmo.
Euripides.
Epicuro.
Eliandro.
Euſebio.
Eſchiles.
Epaminondas.
Feret.
Floro.
San Gregorio.
San Geronymo.

Ga-

